Educación para la ciudadanía y la convivencia

Ciclo Inicial
(Prejardín, Jardín y Transición):
Mi cuerpo, mi primer territorio

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D.C.

Educación
para la ciudadanía y la convivencia

Ciclo Inicial
(Prejardín, Jardín y Transición):
Mi cuerpo, mi primer territorio

Equipo Editorial

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL DISTRITO

Proyecto de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia – PECC

Alcalde Mayor
Gustavo Petro Urrego

Secretario de Educación del Distrito
Oscar Sánchez Jaramillo

Subsecretaria de Integración Interinstitucional
Gloria Mercedes Carrasco Ramírez

Subsecretaria de Calidad y Pertinencia
Patricia Buriticá

Jefe Oficina Asesora de Comunicación y Prensa
Rocío Jazmín Olarte

Directora de Participación y Relaciones Interinstitucionales
Adriana Mejía Ramírez

Directora de Inclusión e Integración de Poblaciones
María Elvira Carvajal Salcedo

Directora de Educación Preescolar y Básica
Adriana González

Director de Ciencias, Tecnología y Medios Educativos
Oswaldo Ospina Mejía

Directora de Bienestar Estudiantil
Andrea Verú Torres

Gerente de Proyecto
Deidamia García Quintero

Educación para la ciudadanía y la convivencia
Ciclo inicial (Prejardín, Jardín y Transición):
Mi cuerpo, mi primer territorio

Equipo técnico de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia - SED
Lizbeth Alpargatero y Rigoberto Solano
Coordinadores Gestión del Conocimiento
Sandra León
Coordinadora Planes Integrales de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia
Andrea Cely
Coordinadora Equipo Territorial Ciudadanía y Convivencia

Ariel Fernando Ávila
Coordinador Respuesta Integral de Orientación Escolar – RIO

Revisión de Contenidos -SED
Claudia Alexandra Mancera Carrero
Jeimy Carolina Vásquez González
Rigoberto Solano Salinas

FE Y ALEGRÍA DE COLOMBIA

Director Nacional
P. Hernando Gálvez S.J.

Director Ejecutivo Nacional
Víctor Murillo Urraca

Coordinador Proyecto Educación para la ciudadanía y la convivencia
Jaime Benjumea Pamplona

Autoría Fe y Alegría
Lucía Ardila Gómez
Natalia Flórez Rojas
Fabiola Garcerá Arango

Corrección de estilo
Claudia Patricia Vinueza

Equipo de arte

Dirección de arte
María Fernanda Vinueza
Ilustración
Paula Andrea Ortiz
Diseño y diagramación
Maria Fernanda Vinueza

Docentes participantes de la validación de los módulos:

Romelia Nuste Castro
IED Juan Francisco Berbeo
Gladys Guerrero García
Carlos Pizarro León Gómez
Guiomar Edith Mostacilla Marmolejo
Débora Arango Pérez
Maritza Gutiérrez
Grancolombiano
Nilsa Yineth Rojas Ruiz
Leonardo Posada Pedraza
Maria Cristina Ardila
Campestre Monteverde
Melba Patricia Ortega
Simón Rodríguez
Blanca Isabel Forero
Ciudad de Montreal
Carvajal Galindo Yeimy
El Minuto de Buenos Aires
Gloria Del Pilar Bejarano Agudelo
Mochuelo Alto
Javier Cely
Francisco José de Caldas
Flor Elisa Ropero Palacios
José Asunción Silva
Ángela Chicangana Ramírez
José Asunción Silva
Diana Patricia Murillas
Colegio Prospero Pinzón
Martha Alexandra Useche Quintero
IED Saludcoop Sur
Rosa Yamile Prieto Bogotá
Colegio San Pedro Claver
Liliana Maffiold
IED Los Periodistas
Marleny Díaz
IED Los Periodistas

Mariluz Muñoz Sotaquira
IED Los Periodistas
Patricia Castellanos
Agustín Nieto Caballero
Maria Victoria Orozco Díaz
Colegio Republica Bolivariana de Venezuela
Angélica María Rodríguez
Colegio Andrés Bello
Julieta Rojas Charry
Domingo Faustino
Maria Margarita Acuña Rodríguez
Colegio José Joaquín Casas
Ricardo Murcia Roncancio
Manuel Del Socorro Rodríguez
Luis Edilberto Novoa
Marruecos y Molinos
Sandra Johana Albarracin Lara
Aguas Claras
Miryam Bautista Gil
Entre Nubes
Claudia Liliana Gómez Rodríguez
IED Atenas
Rosa Elena Carrillo
IED Atenas
Raúl Sánchez Lara
IED Juan Rey
José Rafael Quilaguy Bernal
IED Los Alpes
Mireya Moreno Hernández
La Belleza
Martha Helena Lagos Beltrán
Florentino González
Lida Mireya Rodríguez
Florentino González
Nelson Enrique Flórez
Atabanzha - I.E.D
Natalia Cruz Cárdenas
Eduardo Umaña Mendoza
Karol Viviana Sarmiento
Eduardo Umaña Mendoza
Danny Paola Villamil Villamil
Ofelia Uribe de Acosta I.E.D
Blanca Inés Rodríguez
Ofelia Uribe de Acosta I.E.D
Nubia Liliana Ortiz Cárdenas
Paulo Freire
Luz Stella Olaya Suárez
Sorrento
Patricia Padilla Casas
Col. Ciudad Bolívar Argentina
Martha Isabel Torres
IED Los Periodistas
Martha Alejandra Montoya
Luis Eduardo Mora Osejo
Sandra Emilia Sierra Zanguña
Nueva Delhy
Ingrid Natalia Cruz Cárdenas
Eduardo Umaña Mendoza
Maria Fernanda Medina
IED El Porvenir
Yenny Patricia Castellanos
Agustín Nieto Caballero
Maria Victoria Orozco
República de Venezuela
Rafael Quilagua Bernal
Los Alpes
Yeimy Carvajal
El Minuto De Buenos Aires
Guillermo Ibáñez
IE Eduardo Santos
Aura Nieves Riascos
IE Alexander Fleming
Diana Carolina Villate
IE Eduardo Santos
Lida Yolima Cárdenas
IE Eduardo Santos
Victoria Orozco
República de Venezuela
Yulliete Rojas Charry
Domingo Faustino
Liliana Ortiz Cárdenas
Paulo Freire
Lorenzo Zúñiga Goyeneche
Antonio Villavicencio
María Esperanza Castillo
Antonio Villavicencio
Luz Ofelia Borbón
CEDIT San Pablo
Alejandra Gutiérrez Ballén
Ciudad de Bogotá
Viviana Méndez Munévar
Ciudad de Bogotá
Myriam Cortes Mendieta
Colombia Viva
Andrea Murcia
Delia Zapata Olivella
José de Jesús Ovalle Balaguera
Delia Zapata Olivella
Ivon Pajaro Olmos
Escuela Normal María Montessori
Omar Gutiérrez González
Escuela Normal María Montessori
Martha Patricia Torres
Gustavo Rojas Pinilla
Luz Liliana Sarmiento
IED Estrella del Sur
Ana Rita Rozo Suárez
IED Montebello
Orfi Yineth Delgado Santamaría
IED Villa Rica
Inna Pahola Muñoz
John F. Kennedy
Luz Gabriela Gómez Montoya
Juan Francisco Berbeo
Clara Liliana Rodríguez
La Victoria
Leonor Delgado Herrera
La Victoria
Mallivi Melo Rey
La Victoria
Martha Patricia Montero
La Victoria
Patricia Patiño
La Victoria
Mauricio García Hernández
Magdalena Ortega
Myriam Zambrano Rozo
Manuel Cepeda Vargas
Luis Edilberto Novoa
Marruecos y Molinos
Liliana Zambrano Rozo
Orlando Higuita Rojas
Vladimir Viteri Gutiérrez
Paulo Freire
Clara Millán Reyes
República de Panamá
José Eustacio Medina Vargas
República de Panamá
Olga Lucero Castro Castañeda
República de Panamá
Víctor Baquero Rincón
Rural Pasquilla
Eduardo Ortiz Rodríguez
San Martín de Porres
Adilia Castillo Martínez
San Pedro Claver
María Leila López Contreras
San Pedro Claver

ISBN: 978-958-8731-87-2

Esta publicación hace parte del Convenio 2965 del 2013, cuyo objeto es "Aunar esfuerzos para desarrollar una Caja de Herramientas Pedagógicas de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia", suscrito entre la Secretaría de Educación y Fe y Alegría de Colombia, Fundación para la Reconciliación, Fundación Centro de Investigación y Educación Popular-CINEP y el Instituto para la Construcción de la Paz-FICONPAZ.

Secretaría de Educación del Distrito
Fe y Alegría de Colombia

Índice

Página

Presentación 12

Ciclo inicial

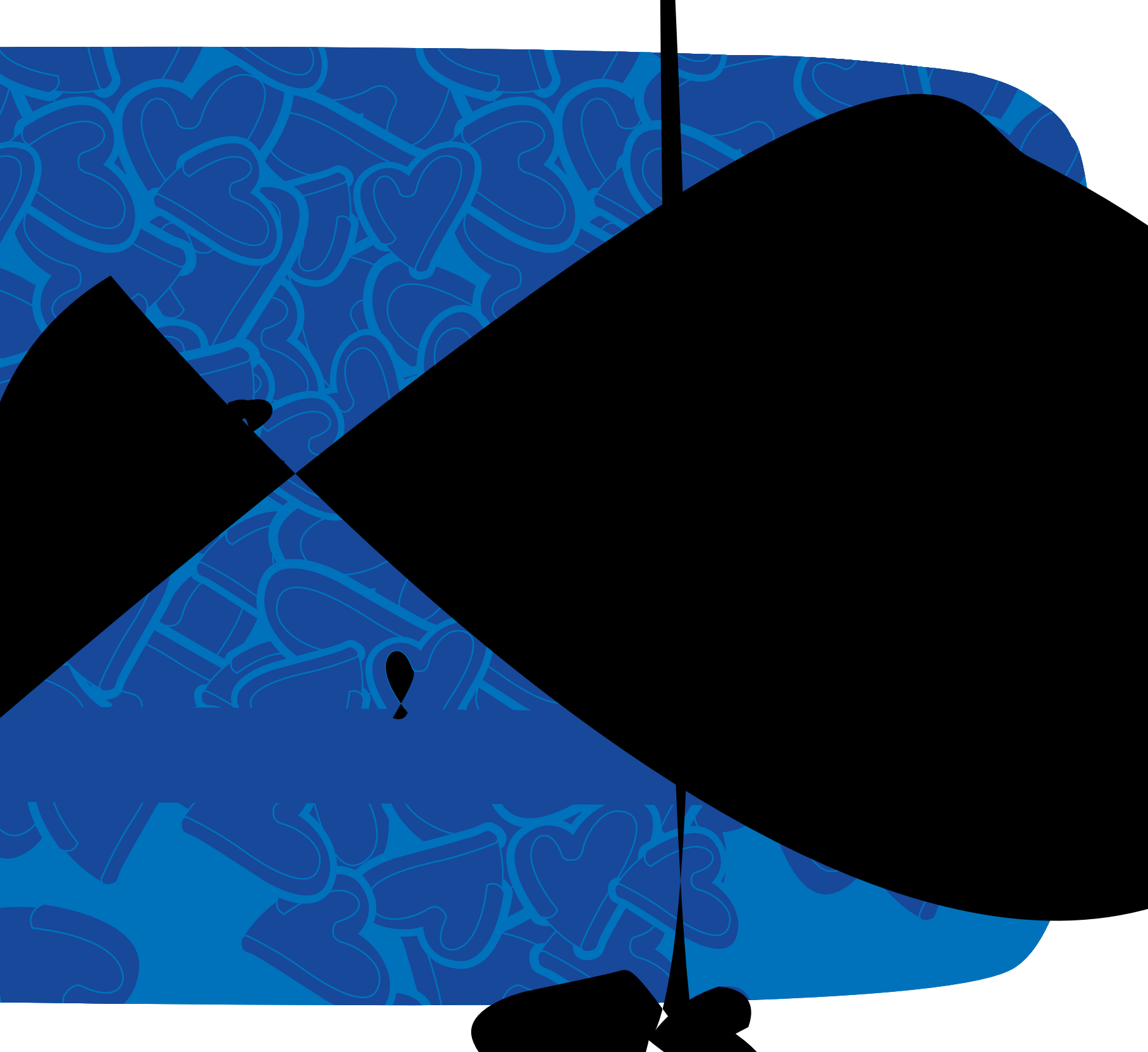
Introducción 16
Caracterización de los niños y niñas del ciclo 20
Propuesta metodológica para el desarrollo de aprendizajes en ciudadanía y convivencia 21
Descripción general de las unidades de aprendizaje 27
Rol que desempeña la persona mediadora y los niños y niñas en el módulo 29
Aprendizajes esperados en los niños y niñas al finalizar el módulo 32

Glosario 33

Unidad 1. Explorando mi cuerpo y el de los demás, me conozco 34

1.1 Presentación 36
1.2 Objetivos de aprendizaje de la unidad 37
1.3 Evidencias de participación en el proceso de aprendizaje 38
1.4 Conocemos, practicamos y aprendemos 39

Taller 1. ¡Encantado y encantada de ser quien soy! 43
Taller 2. ¡Yo soy único, yo soy única! 55
Taller 3. ¡Lo siento, lo expreso¡ 65
Taller 4.¡Quererse hace bien! 75
Taller 5. ¡Me quiero, me cuido! 83
Taller 6. Mi cuerpo en mil metáforas 95



La flor: metáfora de la Educación para la Ciudadanía y la Convivencia

La estructura de educación para la ciudadanía y la convivencia de la SED, pone en relación las capacidades esenciales, los aprendizajes ciudadanos ordenados por áreas temáticas, un modelo pedagógico fundamentado en la pedagogía crítica y un método pedagógico –Reflexión Acción Participación– que posibilita su puesta en marcha en las comunidades educativas.

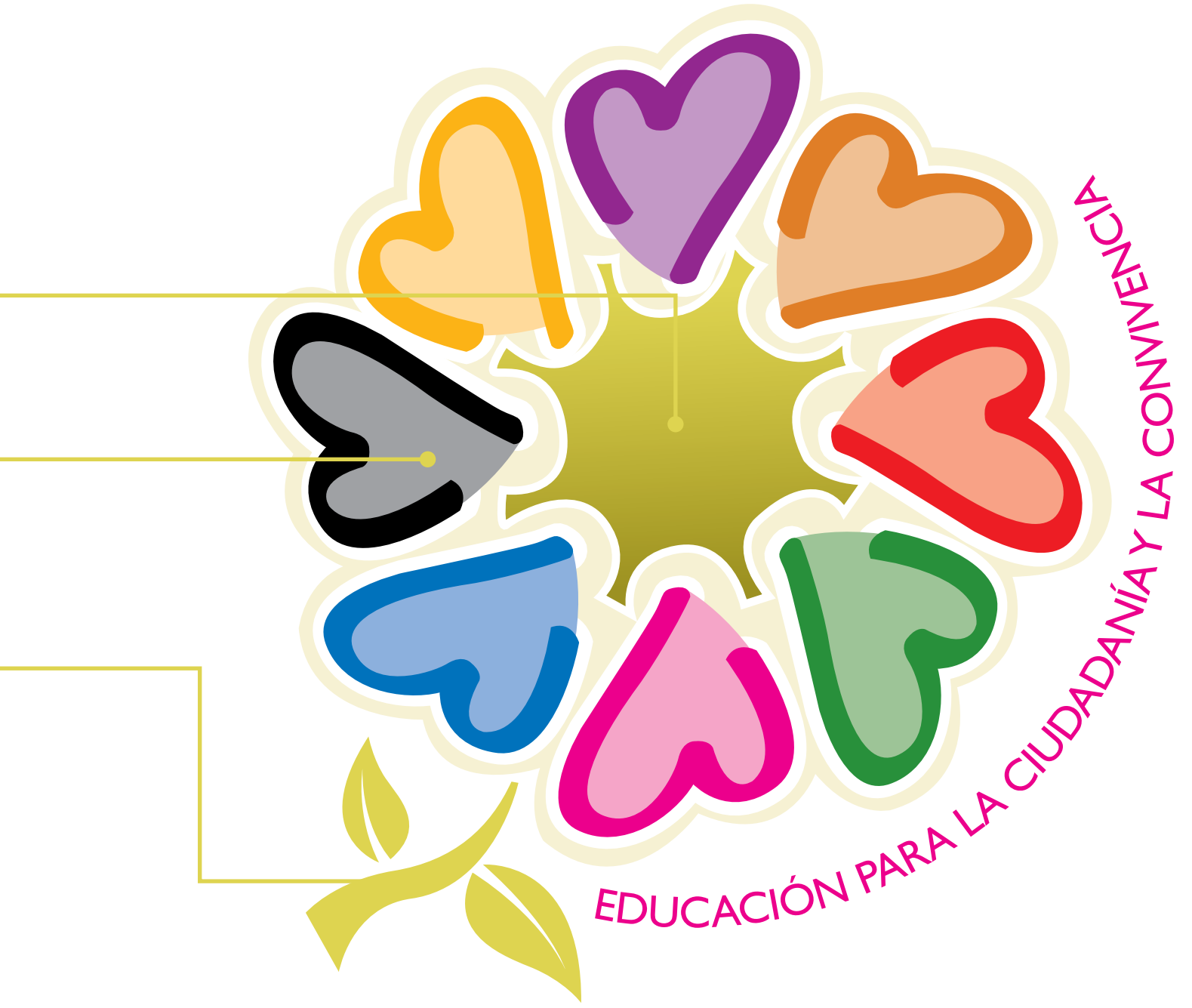
En este sentido se ha propuesto la flor como metáfora de la estructura del proyecto de educación para la ciudadanía y la convivencia, pues la flor representa vida, crecimiento, adaptación y belleza; dinámicas propias de la ciudadanía y la convivencia construidas colectivamente. Cada parte de la flor tiene un significado:

El núcleo está formado por un conjunto de capacidades basadas en las ideas de agencia-poder y derechos-libertades como esencia de la idea de ciudadanía. Las seis capacidades ciudadanas esenciales son: *Identidad; Dignidad y derechos; Deberes y respeto por los derechos de los demás; Sentido de la vida, el cuerpo y la naturaleza; Sensibilidad y manejo emocional; Participación.* Estas capacidades no son compartimentos estancos, su desarrollo está interconectado, difícilmente se puede desarrollar una de ellas sin el desarrollo de las demás.

Los pétalos representan a las áreas temáticas como extensión del núcleo, la proyección de las capacidades esenciales para la ciudadanía y la convivencia en áreas precisas de contenido y práctica. Las áreas temáticas abordan los distintos aprendizajes que la SED prioriza en coherencia con los desafíos sociales y compromisos ciudadanos contemporáneos y cuyo desarrollo cognitivo y experimental, es contextualizado en las realidades de los y las estudiantes y la comunidad educativa. Además de recoger contenidos básicos de conocimiento ciudadano, las áreas actúan en la propuesta como campos de práctica, donde los contenidos, el contexto y la mediación pedagógica toman cuerpo, convirtiéndose en acciones educativas que contribuyen al desarrollo de las capacidades esenciales recogidas en el núcleo. Estas áreas son: *Ambiente, Derechos Humanos y Paz, Diversidad y género, Cuidado y autocuidado y Participación.*

El tallo representa el método que la SED ha definido para materializar la educación para la ciudadanía y la convivencia: la Reflexión-Acción-Participación como una apuesta por el cambio desde la que se propone conducir a las comunidades educativas a imaginar y crear universos de posibilidades en los que el mundo no se encuentra terminado, por el contrario, es inacabado, factible de ser intervenido y habitado por la experiencia que juntos provocamos. En este contexto la SED ha identificado un grupo de principios que permiten la aplicación del modelo de pedagogía crítica en los contextos escolares y de las comunidades educativas, señalando con ellos una serie de aspectos que deben caracterizar este proceso pedagógico. Esos principios son: *i)* la construcción de relaciones de poder horizontales, *ii)* partir de las necesidades, intereses y potencialidades de la comunidad educativa, *iii)* unir la reflexión y la acción, *iv)* reconocer que la realidad, y en particular la realidad escolar, es compleja y concreta a la vez, y *v)* trascender la escuela como espacio de aprendizaje.

Con la metáfora de la flor, queda expuesto el carácter sistémico de la educación para la ciudadanía y la convivencia; sin embargo ésta sólo llega a consolidarse cuando entra a hacer parte integral del currículo en sus diferentes dimensiones –marcos pedagógicos y convivenciales, contenidos, prácticas y en general, en la vida escolar-. Ese es el reto de una transformación política y pedagógica de la escuela y la sociedad.


EDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA Y LA CONVIVENCIA

Presentación

¡La educación para la ciudadanía y la convivencia es encuentro y construcción conjunta!

El "Plan de Desarrollo Bogotá Humana, 2012 – 2016", constituye una carta de navegación en la lucha contra la segregación en la que se exhorta a emprender diferentes procesos y acciones que conlleven a la reducción de las distintas brechas que configuran la desigualdad entre los bogotanos y bogotanas. Esas brechas, además de lo socioeconómico, transitan por la comprensión del mundo, de la dignidad humana y, en síntesis, de las oportunidades de decidir y elegir qué tenemos como ciudadanos y ciudadanas.

En consecuencia, la Secretaría de Educación Distrital crea el proyecto de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia, que desde la perspectiva del Desarrollo Humano se propone transformar la escuela mediante un conjunto de acciones estratégicas orientadas al logro de tres apuestas: la integración curricular de la ciudadanía y la convivencia, el empoderamiento y la movilización de las comunidades educativas y, finalmente, la construcción de acuerdos para la convivencia y consolidación de entornos escolares

protectores. Como se afirma en el lineamiento pedagógico del proyecto:

> *Consolidar la construcción de convivencia y el ejercicio de la ciudadanía, en este contexto, implica asumir un enfoque de capacidades que recoja no sólo las posibilidades de saber y hacer de las personas, sino que integre éstas con el ser como elemento fundante de la sociedad. Para ello se retoma el concepto de capacidades ciudadanas de Nussbaum (2010) y de UNICEF (2006), precisamente porque establecen como una de sus características, las posibilidades que los seres humanos tienen para el desarrollo de un conjunto de habilidades, valores, conocimientos, motivaciones y prácticas; en este sentido, la SED reconoce la escuela como un espacio privilegiado para el fortalecimiento de estas capacidades y brinda un sentido transformador y humano a las dinámicas escolares, que hasta el momento se venían dando con un sentido centrado en lo económico (SED, 2014).*

Así, desde el enfoque del Desarrollo Humano, el equipo de la SED adelantó un proceso de identificación y conceptualización de seis capacidades ciudadanas esenciales: *Identidad, Dignidad y derechos, Deberes y respeto por los derechos de los y las demás, Sentido de la vida, el cuerpo y la naturaleza, Sensibilidad y manejo emocional, y Participación.*

A partir de esa conceptualización, en conjunto con Fe y Alegría Colombia -en el marco del convenio de asociación 2965 de 2013[1]- la Secretaría de Educación Distrital procedió a construir una *Ruta de Aprendizajes Ciudadanos,* compuesta de 6 mallas curriculares, teniendo en cuenta tres atributos: la reestructuración curricular por ciclos, las capacidades humanas y las dimensiones de la ciudadanía (individual, societal y sistémica), todo con el propósito de "[…] orientar el proceso pedagógico, desde la planeación intencionada, pasando por los aprendizajes, el diseño didáctico de las actividades hasta llegar a la evaluación. Este último aspecto, es un elemento que permite, por un lado, valorar elementos de los procesos de enseñanza-aprendizaje como la creatividad, la individualidad, las influencias del contexto y las capacidades esenciales para la ciudadanía y la convivencia; y por otro, generar motivaciones para las transformaciones en los contenidos y más aún en los métodos pedagógicos" (SED, 2014, p. 21). En consecuencia, la Ruta de Aprendizajes Ciudadanos constituye la columna vertebral de la apuesta de capacidades ciudadanas del proyecto de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia.

Como parte del accionar estratégico del proyecto, se tiene la responsabilidad de proveer a las comunidades educativas diversos y múltiples recursos y estrategias pedagógicas para la formación-acción de ciudadanos y ciudadanas, ofrecer elementos prácticos para llevar a

1. Esta alianza fue suscrita entre la Secretaría de Educación y Fe y Alegría, Fundación para la Reconciliación, Fundación Centro de Investigación y Educación Popular-CINEP y el Instituto para la Construcción de la Paz-FICONPAZ con el ánimo de "Aunar esfuerzos para desarrollar una Caja de Herramientas Pedagógicas de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia".

cabo las rutas de trabajo diseñadas, herramientas para guiar el accionar pedagógico. Así, dentro del proceso de gestión del conocimiento liderado por la Secretaría de Educación del Distrito en aras de dejar capacidad instalada en las comunidades educativas, se crea la *Caja de Herramientas Pedagógicas para la Ciudadanía y la Convivencia,* que pretende responder al cómo de unas prácticas pedagógicas distintas en clave de la apuesta de la Bogotá Humana.

La *Caja de Herramientas* entonces es entendida como un conjunto de guías, módulos, cartillas, manuales, entre otros, que buscan divulgar instrumentos, técnicas y demás ejercicios pedagógicos que posibiliten esta transformación de la escuela y la sociedad. Este conjunto de publicaciones se realiza desde cuatro series monográficas:

- *Serie Lineamientos:* Donde se comparten los criterios y principios del Proyecto de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia con miras a la implementación de éste en los colegios.
- *Serie Sistematización:* Cuyo objetivo es la divulgación de las experiencias significativas y prácticas pedagógicas en educación ciudadana, registrados en documentos escritos, audiovisuales o de otra índole.
- *Serie Metodologías:* En la que se presentan los materiales didácticos que facilitan la implementación de la educación para la ciudadanía y la convivencia en los espacios escolares.
- *Serie Diálogos:* Donde se publican materiales educativos considerados piezas comunicativas que promueven el diálogo, la participación, el debate y la deliberación, para la interlocución entre las comunidades educativas.

A partir de la articulación de estos recursos y estrategias pedagógicas para la formación-acción de ciudadanos y ciudadanas, buscando estimular la capacidad crítica y creatividad en torno a la solución de sus problemas, la *Caja de Herramientas* ofrece elementos que guían acciones y favorece su multiplicación en comunidades escolares y barriales, en una relación pedagógico-metodológica basada en los principios de la Reflexión-Acción-Participación.

En el caso particular, dentro de la Serie *Metodologías,* presentamos los módulos por ciclo de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia. Esperamos que cada uno de estos módulos, producto del trabajo conjunto entre Fe y Alegría y la Secretaría de Educación Distrital, constituya un aporte sustancial y concreto a los maestros y maestras, así como a otras personas que desarrollan algún tipo de mediación pedagógica con las niñas y niños de este ciclo: padres y madres, cuidadores y cuidadoras, colectivos de educación popular que hacen trabajo en los barrios, facilitadores de ciudadanía y convivencia, estudiantes, orientadores, entre otros.

El reto es seguir haciendo realidad la idea de brindar a las comunidades educativas del Distrito Capital herramientas pedagógicas para fortalecer los saberes ciudadanos desde las prácticas, proyectando ciudadanías críticas y transformadoras.

La calidad de la atención ofrecida a niñas y niños menores de 6 años es una realidad cuando ellos logran vivir sus vidas en entornos que cuentan con las condiciones humanas, sociales y materiales que favorece la realización de sus derechos, única manera de asegurar la potenciación del desarrollo y una vida humana digna.

(Tomado de: Fundamentos Técnicos de la Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia, "De cero a siempre")

Ciclo inicial

Introducción

El módulo que tenemos entre manos forma parte de una colección cuyo eje de acción es el fortalecimiento y desarrollo de las capacidades que promueven la participación, el empoderamiento y la movilización para el ejercicio de la ciudadanía en la etapa escolar. Su título *"Mi cuerpo mi primer territorio"* se basa en el *Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito* (2010), el cual expresa que la educación inicial es aquella que "se dirige a los niños y niñas en la primera infancia, acorde con los requerimientos y demandas del desarrollo del niño y la niña, por lo cual es válida en sí misma y no sólo como preparación para la educación formal". A su vez, destaca que los objetivos de esta etapa se encuentran encaminados a reconocer en cada uno de los niños y de las niñas sus propias características, garantizando sus derechos y promoviendo el desarrollo armónico e integral, enfatizando además la importancia de reconocer la responsabilidad de los maestros y las maestras de este nivel y por supuesto, la orientación que deben recibir las familias en los procesos que contribuyan al desarrollo armónico.

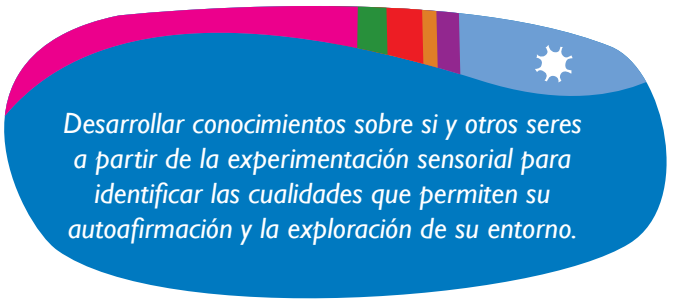
La Política Pública Nacional de Primera Infancia (2007) en Colombia, ha

rescatado el papel que tienen en la sociedad los niños y las niñas menores de 6 años, haciendo énfasis en que deben ser concebidos como sujetos de derecho, únicos y singulares, activos en su propio desarrollo, interlocutores válidos, haciendo un reconocimiento del Estado, la familia y la sociedad como garantes de sus derechos.

Cuando los niños y niñas se incorporan al mundo de la escuela, viven un distanciamiento importante con las figuras de apego más cercanas, que en esta etapa de su vida se ha constituido por los miembros de su grupo familiar u otras personas cuidadoras. En esta medida, el acompañamiento se convierte en algo esencial, requiriendo que éste sea permanente y realizado de forma apropiada por el adulto para que favorezca su crecimiento y desarrollo en ambientes de socialización sanos y seguros (Plan Decenal de Educación 2006 – 2016).

El proceso educativo que estamos proponiendo ha tenido como orientación el documento marco de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia de la Secretaría de Educación del Distrito y el interés de desarrollar en los niños y las niñas las capacidades esenciales para que actúen de manera empoderada, creativa, crítica y responsable, como son: Identidad; Dignidad y derechos; Deberes y respeto por los derechos de los demás; Sensibilidad y manejo emocional; Sentido de la vida, el cuerpo y la naturaleza y Participación.

Para tal efecto, se ha definido el siguiente horizonte de sentido como brújula que marca la orientación de las diversas actividades hacia el propósito de formación:



En cuanto a la malla de aprendizajes, se muestran los alcances definidos para este ciclo:

Cuadro 1.

Alcance de la malla del Ciclo Inicial en las dimensiones de la ciudadanía	
Dimensión	**Alcance**
INDIVIDUAL	Se inicia en el ejercicio consciente del conocimiento de sí mismo y de sí misma y el desarrollo de habilidades relacionadas con la autoestima, la autonomía, la imagen corporal y el reconocimiento y expresión de sus sentimientos.
SOCIETAL	Desarrolla habilidades para relacionarse con las otras y con los otros más cercanos y la naturaleza, poniendo en práctica virtudes para el establecimiento de vínculos armónicos.
SISTÉMICO	Al ampliarse su círculo de relaciones, asumen actitudes, desarrollan habilidades y motivaciones, para el establecimiento de acuerdos y la práctica de las normas que regulan la convivencia desde una mirada activa, critica y creativa que aseguren su participación en el mundo social.

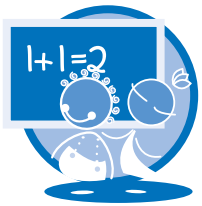
Específicamente, los territorios considerados para este ciclo y que tienen en cuenta las características especiales de los niños y las niñas son: *el cuerpo, la familia y el aula.*

El cuerpo como primer territorio de la educación ciudadana, considerada en la dimensión individual, busca generar en los niños y las niñas una conciencia de su existencia y que es a través del mismo que tenemos la posibilidad de pensar, sentir, respirar, escuchar, tocar…En fin, percibir una gran diversidad de sensaciones y emociones, siendo además esencial en el establecimiento de vínculos y relaciones con los demás. Velandia *(2007)*, expresa que darse cuenta del cuerpo implica hacer autoconciencia de los diferentes procesos de los que somos sujetos porque es evidente que el cuerpo es biológico, pero no logramos percibir que cambia con la cultura, en el tiempo y en el espacio y que se transforma en el proceso de socialización. Hacer conciencia sobre el cuerpo permite reconocer que lo que sucede en él nos afecta y afecta a los demás. En la medida que somos seres sociales lo que afecta a alguien, como sistema, incide en todos aquellos y aquellas con quienes nos relacionamos. De esta manera, darse cuenta de su cuerpo, permitirá a los niños y las niñas responsabilizarse por él para cuidarlo, atenderlo, respetarlo y hacerlo respetar como algo importante para su vida.

Es primordial abordar un proceso que permita a los niños y las niñas ser conscientes de lo que sucede en el cuerpo, en su interior, superando únicamente el trabajo que llega al conocimiento de las partes del cuerpo o la formación en hábitos de aseo para su cuidado. El cuerpo permite a los niños y niñas situarse en el mundo, lograr identidad y establecer relaciones con los demás lo cual nos implica promover diversas experiencias de exploración que se establecen a través de tres ejes: el cuerpo, su imagen, percepción y conocimiento, el movimiento como medio de interacción y la expresión y creatividad del cuerpo en movimiento.

La familia, en la dimensión societal, se aborda como territorio desde el cual los niños y las niñas hacen su ingreso a las prácticas del ejercicio ciudadano transformador. Todos sabemos que la familia se constituye en el primer espacio de socialización y es allí donde se captan los primeros rasgos de la cultura, marcados por el origen étnico, la raza e inclusive, la clase social a la que se pertenece y que tendrán un impacto significativo en la forma de crecer y desarrollarse. La familia está integrada por diversos miembros quienes desde el rol que asumen generan una manera específica de expresarse y comunicarse, caminando hacia un objetivo común. Es en este espacio donde los niños y las niñas desarrollan sus capacidades iniciales y donde establecen las primeras relaciones sociales que permiten hacerse a una imagen de sí mismos, del mundo que los rodea y de lo que es o no socialmente aceptado. Por lo anterior, desarrollemos un conjunto de prácticas que permitirán vivenciar el amor filial como primera señal que da cuenta de la afinidad entre seres humanos, como un sentimiento de afecto y

apego, y como resultante de una serie de actitudes emociones y experiencias que construyen de forma esencial a cada niño y a cada niña en el desarrollo de sus capacidades desde la posibilidad de dar afecto, ser bondadoso, compasivo, comprensivo y todas aquellas que surgen en su relación con los demás.



El aula, considerada como referente en la dimensión sistémica, nos genera la necesidad de promover en los niños y las niñas la conciencia de su integración a grupos más amplios, es decir, más allá de su grupo familiar, abordando el conjunto de capacidades necesarias para el establecimiento de relaciones afectivas armónicas que van más allá del sentimiento de apego a sus cuidadores más cercanos. Por eso, el aula -en toda su comprensión como espacio pedagógico significativo- se constituye en un espacio de convivencia donde los niños y las niñas ponen a prueba su capacidad de resolver conflictos, dialogar, tomar decisiones conjuntas o llegar a acuerdos. De esta manera, "el niño y la niña van desarrollando la capacidad de reconocer en los otros emociones, intereses y necesidades comunes y afines a los propios" (Secretaria de Integración Social, 2010).

Consideramos la participación como un eje esencial en las actividades abordadas en este territorio, comprendiendo que el ejercicio va más allá de conformar grupos para que los niños y niñas trabajen juntos. Nuestra intencionalidad está puesta en el desarrollo de las capacidades para exponer sus puntos de vista e interiorizar el sentido de la norma como un acuerdo que regula las relaciones sociales.

> *Estas dinámicas le proporcionan al niño o a la niña la oportunidad de auto regularse, de respetar tiempos y espacios en medio de las rutinas que establece el jardín o colegio, que además de proporcionar contención, le muestran una forma de organización social, en la cual se relacionan personas de diferentes edades, con roles distintos, a partir de acuerdos o pactos. De esta forma, sabrán que la participación en el colectivo tiene el sentido de incidir en decisiones y dinámicas sociales, más allá de exponer los diferentes puntos de vista, y así dar los primeros pasos hacia el ejercicio de la ciudadanía (Alcaldía de Bogotá y Secretaria de Integración Social, 2010).*

Estos son algunos de los retos que tenemos como personas mediadoras de la formación en ciudadanía y convivencia. El camino soñado es más largo y se describe en nuestra Ruta de Aprendizajes Ciudadanos (véase sobre adjunto), en donde se da cuenta de saberes y prácticas a lo largo de los distintos ciclos de la educación.

A las personas mediadoras de este módulo, los animamos para que el abordaje sugerido a nivel didáctico para promover el trabajo en los tres territorios, atienda a la propuesta de utilizar diversos elementos del lenguaje

transmedial,en aras de dinamizar los aprendizajes a través de láminas, videos y canciones que enriquecen la manera en la cual los niños y las niñas adquieren contacto con las capacidades que se pretenden desarrollar.

Caracterización de los niños y niñas del ciclo

En esta etapa, comprendida entre los 3 y 5 años de edad, los niños y niñas atraviesan un periodo de rápido crecimiento y cambio en términos de maduración del cuerpo y sistema nervioso, de movilidad creciente, de capacidad de comunicación y aptitudes intelectuales, y de rápidos cambios en intereses y aptitudes. Los niños y niñas en estas edades captan activamente la dimension física, social y cultural del mundo en que viven, aprendiendo progresivamente de sus actividades y de sus interacciones con otras personas, ya sean niños, niñas o adultos. Es la etapa fundamental para el desarrollo de los procesos motores tanto gruesos como finos, los cuales deben consolidarse para dar paso a los aprendizajes de las materias instrumentales de educación básica. Entre los tres y cuatro años son capaces de entender, expresar y controlar las emociones. Sobre los sentimientos que experimentan y los efectos de sus conductas, los niños construyen paso a paso el andamiaje familiar y social en el cual están insertos y sobre éste van tejiendo sus propias normas y valores y van configurando sus criterios morales.

En las primeras etapas del desarrollo, los niños y las niñas se abren al conocimiento de sí, del mundo que les rodea y de las personas de su entorno, es decir, se educan bajo la influencia del ambiente en el que se desenvuelven. El potencial que el hogar tiene para el aprendizaje es considerable porque no sólo tiene la ventaja de proporcionar una cantidad de información interesante y significativa, sino también de estimular la curiosidad del niño y la niña al demostrarle la voluntad de satisfacer dicha curiosidad.

Vistos los niños y las niñas desde las dimensiones del desarrollo consideradas fundamentales en el documento de *Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito (2010),* se observan características que se han agrupado por grupos de edad, pero que a nivel general dan muestra de las siguientes señales:

Dimensión comunicativa: Los niños y las niñas adquieren un sistema lingüístico que les permite comunicarse consigo mismos y con los demás, pasando por diversas etapas en el camino progresivo de consolidación.

Dimensión cognitiva: Reorganizan sus aprendizajes a través de la diversidad de experiencias que los motiva a gustar, tocar, gustar, oler, escuchar y examinar todas las cosas por sí mismos y por sí mismas. Desean aprender y lo hacen experimentando, preguntando y haciendo las cosas con una autonomía creciente.

Dimensión artística: A través de las acciones que emprenden para explorar los objetos, perciben que hay diversas texturas, formas, colores, volúmenes y cualidades sonoras, entre otras, lo que abona el camino para potenciar la creatividad.

Dimensión personal social: Tienen una gran capacidad para imaginar y recrear juegos simbólicos como una manera de entender el mundo de los adultos y como espacio para "ensayar" comportamientos culturales, que además, hacen posible el desarrollo de habilidades para el intercambio social. Suelen llevarse bien con sus pares, aunque los desencuentros generan fácilmente rivalidades, motivados principalmente por el egocentrismo que caracteriza esta etapa de su crecimiento.

Dimensión corporal: Progresivamente adquieren control del cuerpo. Una vez adquirida una competencia, se hace más compleja como parte de un proceso de perfeccionamiento, el cual conduce hacia conductas más especializadas y avanzadas.

Propuesta metodológica para el desarrollo de aprendizajes en ciudadanía y convivencia

En el material adjunto al módulo, la persona mediadora encontrará la *malla de aprendizajes* del Ciclo Inicial que describe las prácticas que se abordan para el desarrollo de las capacidades ciudadanas, haciendo un especial énfasis en aquellas que tienen como eje central el conocimiento y cuidado de la vida, el cual se toma como base del proceso formativo. Desde aquí se configuran los aprendizajes que en el presente módulo sirven de plataforma para afianzar el conjunto de capacidades necesarias para que los niños y niñas se formen en el ejercicio ciudadano transformador.

Los 18 talleres elaborados para el aprendizaje de las capacidades ciudadanas, se han organizado en las tres dimensiones consideradas por la apuesta política y educativa de ciudadanía y convivencia PECC de la Secretaria de Educación de Bogotá, cada uno con un promedio de duración de dos horas, que de acuerdo a la dinámica del grupo pueden ser desarrollados en la misma jornada o distribuidos en los tiempos que se consideren necesarios. Sin embargo, se aclara que la metodología RAP genera un proceso de secuenciación de la experiencia en el que un momento lleva a otro por lo que en la medida de las posibilidades se invita desarrollarla en tiempos cercanos para que no se pierda el ejercicio del momento anterior. Si ello sucede, se debe recuperar con los niños y niñas la experiencia tanto física como emocional del aprendizaje experimentado.

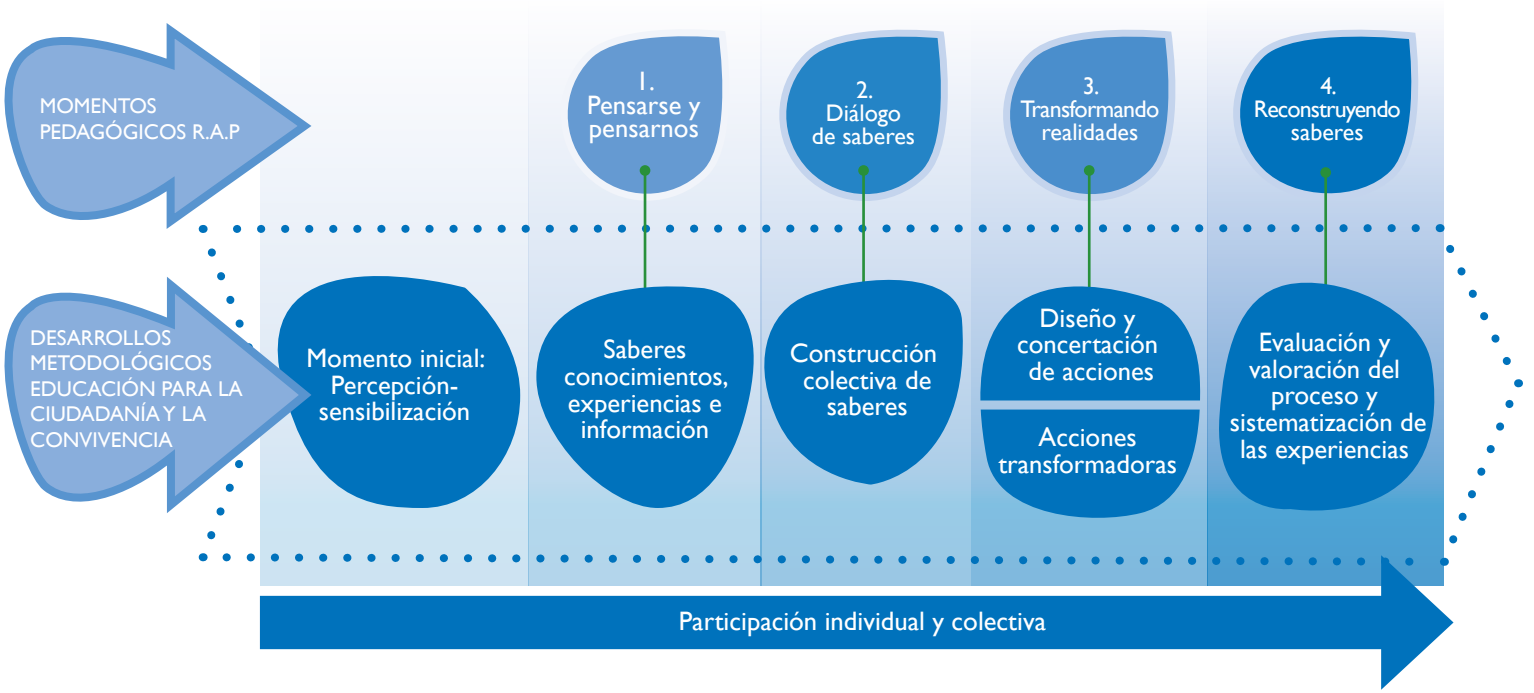
A continuación, explicaremos la manera como desarrollaremos metodológicamente el módulo. Para la Secretaría de Educación del Distrito, los aprendizajes en ciudadanía y convivencia, por conjugar el Ser y el Saber, precisan, además de la pregunta por el qué aprendemos, el *cómo* aprendemos. En este sentido, el proyecto ha construido un método, la Reflexión-Acción-Participación (RAP), inspirado en las propuestas de Peter Jarvis (2008), de Paulo Freire (2002) y la Investigación-Acción-Participativa, de Orlando Fals-Borda (1999), y que se propone

> (…) la aplicación del modelo de pedagogía crítica en los contextos escolares y de las comunidades educativas, señalando con ellos una serie de aspectos que deben caracterizar este proceso pedagógico. Esos principios son: i) la construcción de relaciones de poder horizontales, ii) partir de las necesidades, intereses y potencialidades de la comunidad educativa, iii) unir la reflexión y la acción, iv) reconocer que la realidad, y en particular la realidad escolar, es compleja y concreta a la vez, y v) trascender la escuela como espacio de aprendizaje (SED, 2014).

El método RAP comprende cuatro momentos específicos: *Pensarse y pensarnos, Diálogo de saberes, Transformando realidades y Reconstruyendo saberes*. No obstante, en el proceso de interlocución con los saberes de la Secretaría de Educación del Distrito, Fe y Alegría hace un aporte metodológico a la concepción de la Reflexión-Acción-Participación, colocando un *Momento inicial* en el desarrollo de los procesos de educación para la ciudadanía y la convivencia: el de Percepción y Sensibilización, a fin de resaltar que las aproximaciones a los distintos saberes también se hacen por la vía de las emociones, de los sentimientos.

La siguiente gráfica da cuenta de esta concepción que orienta la estructura de los módulos:

Figura 1. Desarrollo de la propuesta metodológica R.A.P



Avanzando también sobre los desarrollos de la propuesta de la Investigación como Estrategia Pedagógica (IEP) de Colciencias (Manjarrés y Mejía: 2012) y los procesos de educación popular integral implementados por Fe y Alegría (2003, 2005, 2013/2009), en los momentos mencionados se desarrollan fundamentalmente los siguientes elementos:

Momento inicial: Para iniciar el abordaje de las realidades sobre las que queremos actuar transformadoramente promovemos la *Percepción y sensibilización:* asombrarse, descubrir/redescubrir --partiendo de lo que le llame la atención y despierte sus sentidos e interés en tanto sujetos senti-pensa-actuantes (Moncayo, 2009, Fals-Borda, 2008) implicados en ella: ver, escuchar, degustar, oler, tocar, e incluso, intuir, contemplando los aspectos de elaboración subjetiva de ese acercamiento.

Pensarse y pensarnos, que comprendemos como los *saberes, conocimientos, experiencias e información* que requerimos para ampliar la comprensión de la realidad de los territorios. En este momento, se busca ir más allá de la primera percepción o impresión sobre las situaciones que captaron nuestro interés para profundizar en ellas, apelando a las preguntas que despejaremos para tener una comprensión más integral de la situación observada y que permitan fundamentar nuestra actuación sobre ella. Implica la recuperación de saberes, conocimientos, experiencias y la búsqueda de información disponible sobre dicha situación.

Diálogo de saberes, que es central a la *Construcción colectiva de saberes*. En este momento buscamos generar un conocimiento individual y colectivo construido a través de diálogos, reflexiones y debates entre distintas miradas que se habrán producido por parte del conjunto de actores y actoras de las situaciones que se proyecta transformar en los territorios. Podemos llegar a acuerdos o disensos (ejercicio de criticidad) sobre las situaciones indagadas y conseguir una mejor fundamentación de la acción proyectada.

Transformando realidades: En este momento hacemos énfasis en dos aspectos:

- *Diseño y concertación de acciones,* donde la acción transformadora se propone colectiva y organizada, concertada con las personas que estarán comprometidas en dicha acción. Implica un despliegue de creatividad, preparación colectiva para la actuación, negociación, planeación, y mutuas motivaciones para actuar sobre la situación elegida, en un marco de derechos humanos.

- *Acciones transformadoras,* que es no solo el acopio de aprendizajes teóricos, sino que hace énfasis en las acciones que pueden producirse en los territorios concretos que hemos colocado como posibles de abarcar en este momento: nuestro propio cuerpo, nuestra familia, escuela, vecindario, barrio, localidad o ciudad. En ellos pondremos en evidencia nuestra capacidad de actuación o incidencia, atendiendo a nuestra responsabilidad-corresponsabilidad en el mantenimiento, modificación o transformación de la realidad que vivimos, hacia fines que nos beneficien como personas y como colectivos sociales más amplios. Implica también el monitoreo de la acción transformadora durante su curso, y la persistencia en su realización, para no dejarse vencer ante los obstáculos que puedan presentarse.

Reconstruyendo saberes, que implica también *evaluación y valoración del proceso y sistematización de las experiencias*. Este momento tiene que ver con hacer un balance de aquello que se apropió e incorporó al bagaje personal desde los procesos trabajados para la educación para la ciudadanía y la convivencia y sopesar si aquello que hicimos individual y colectivamente contribuyó a mejorar la situación sobre la cual intencionamos nuestra acción. En la sistematización de experiencias se propone una recuperación del proceso vivido a través de los registros realizados a lo largo de los talleres.

Conservando los momentos antes expuestos, en el presente módulo se hacen algunas precisiones que parten de la concepción de los niños y las niñas como seres que aprenden a través de la exploración y del contacto con el mundo natural y social que les rodea. En esta medida, el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio concebidos en el *Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito* como pilares de la educación en este ciclo, se convierten en mediadores del proceso de aprendizaje.

Con este referente, los momentos metodológicos serán observados en los talleres del presente módulo de la siguiente manera:

Momento inicial (percepción - sensibilización): El contexto de las experiencias de aprendizaje para el Ciclo Inicial ha sido concebido en el marco de un ejercicio de exploración en el que los niños y niñas tienen la oportunidad de poner a prueba su curiosidad, su motivación por aprehender el mundo a través de los sentidos y ejercer desde sus posibilidades el pensamiento crítico y la práctica del ejercicio ciudadano transformador. En esta medida, el momento inicial que se ha denominado "percepción-sensibilización" refiere la actividad que sitúa a los niños y las niñas en la intención propia de cada taller para generar las primeras sensaciones, preguntas y reflexiones. Teniendo en cuenta que en el Ciclo Inicial las personas mediadoras son en su mayoría mujeres, hemos elegido para este módulo el personaje que representa a una niña exploradora con el fin de animar las actividades, haciendo los ajustes de caracterización necesarios en caso de que la mediación sea realizada por una persona del sexo masculino.

Durante las actividades que a partir de este momento se desarrollan, se empleará todo el bagaje de experiencias de los niños y niñas y por ende se pondrán en marcha todas sus capacidades físicas, cognitivas y emocionales; en esta medida, pueden darse situaciones en las cuales sea necesario apoyar al compañero o compañera que presente dificultad para participar en las actividades de manera completa y fluida (por ejemplo limitantes a nivel físico en cuanto a la visión, la audición o psicomotricidad, a nivel cognitivo o emocional como rechazo a integrarse, poca disposición o timidez).

Es importante lograr que la participación de los niños y niñas con características particulares se haga posible desde sus potencialidades, de modo que por ejemplo, en casos de limitación visual se puedan variar las experiencias haciendo uso del sentido del olfato, el gusto y el tacto. Si consideramos la gama de posibilidades de las personas con limitación auditiva pueden acercarse a las experiencias desde lo visual, olfativo o táctil. En cuanto a la condición de discapacidad cognitiva es posible recurrir al gran potencial que los niños y las niñas tienen para cohesionar al grupo y llevarlo a comprender el sentido de la colaboración y la cooperación, además de comprender en la medida de sus posibilidades la capacidad ciudadana que está siendo abordada y para lograrlo, debe permitirse la manifestación de sus pensamientos y sentimientos. Considerar el cuerpo con sus múltiples

posibilidades y evitar centrarse en las limitantes, es fundamental para trascender la sola participación y lograr una verdadera experiencia de aprendizaje.

Por tanto, les invitamos a considerar la aplicación de la estrategia del "par solidario" que consiste en encontrar ese amigo o amiga que muestre interés en acompañar y apoyar a los pares que presentan condiciones como las antes mencionadas para aprovechar al máximo las experiencias de aprendizaje, pero con la consideración de que represente un apoyo y como responsabilidad compartida entre la persona mediadora y el grupo.

Invitamos por tanto a las personas mediadoras a hacer las adecuaciones creativas que el desarrollo particular de cada taller requiera, teniendo siempre presente que cada niño y niña es un ser con particularidades y potencialidades propias que pueden ser aprovechadas si ellas son reconocidas y potenciadas.

Somos exploradores y exploradoras (pensarse – pensarnos): La propuesta de actividad que se propone en este momento, lleva a las niñas y los niños al acercamiento a través de los sentidos de cuanto sucede en el entorno posibilitando un ejercicio experiencial. El desarrollo sensorial aparecerá como mediador de los conocimientos reales de todo aquello que les rodea generando en ellos preguntas propias frente a cada experiencia de aprendizaje. Como decía Aristóteles, no hay nada en la conciencia que no haya estado antes en los sentidos. Es desde ellos que les permitimos a los niños y niñas cuestionarse ante el mundo que les rodea, dejarse afectar por ello, reconocerlo, enunciarlo y proyectarse para actuar en él.

Ubicamos pistas (diálogo de saberes): En el intercambio de saberes generados por las actividades, los niños y las niñas reorganizan sus conocimientos ampliando de esta manera el abanico de posibilidades en las cuales ejercitan las prácticas ciudadanas. La acción sobre el aprendizaje se convierte en una acción del ejercicio ciudadano sobre mi territorio cuerpo, permitiendo a las niñas y niños empoderarse para actuar en situaciones concretas. En este espacio se busca que ellos y ellas, tengan voz propia y se les escuche, que hagan propuestas y que sean creativos en la formulación de sus posturas.

Encontramos caminos (transformando realidades): Hace referencia al contexto de la experiencia en la que las niñas y los niños ponen en práctica las construcciones realizadas en los momentos previos y prueban sus conocimientos, habilidades, actitudes y motivaciones frente a apuestas específicas.

Descubrimos tesoros (reconstruyendo saberes): Busca hacer conciencia sobre la experiencia vivida y los aprendizajes construidos, concebidos como "los tesoros" que luego se comparten con los demás para validarlos en un contexto de experiencias significativas. En este momento la persona mediadora acompaña el proceso de

apropiación individual para que cada niño y niña haga conciencia sobre su propio aprendizaje reorganizando sus conocimientos previos.

Descripción general de las unidades de aprendizaje

Cuadro 2. Unidades y objetivos de aprendizaje de los talleres del módulo de ciclo inicial

Mi cuerpo, mi primer territorio		
Unidad	**Objetivos de aprendizaje**	**Talleres**
1 Explorando mi cuerpo y el de los demás, me conozco	1. Promover en las niñas y los niños el interés por conocer su cuerpo, vivenciando una exploración del mismo hacia el reconocimiento de sus diversas posibilidades de acción. 2. Favorecer en los niños y las niñas el desarrollo de su identidad personal promoviendo el reconocimiento de sí mismos y de si mismas a través de la identificación de los rasgos que los diferencian o caracterizan generando confianza, autoestima y seguridad. 3. Promover el reconocimiento y la expresión de las emociones y los sentimientos que surgen en la cotidianidad, fomentando la libre expresión, el conocimiento de sí y el autocontrol. 4. Propiciar en los niños y niñas la adquisición de hábitos y actitudes relacionados con la higiene y el cuidado de sí mismos y de sí mismas, apreciando y disfrutando de las situaciones cotidianas que le generan bienestar. 5. Promover en los niños y las niñas el recononocimiento de lugares y situaciones de riesgo en su entorno que puedan afectar su integridad, ejerciendo conductas de autocuidado, favoreciendo así la construcción de actitudes y entornos protectores. 6. Favorecer en los niños y las niñas una imagen positiva de sí mismos, a través de la vivencia de experiencias que generen autonomía, confianza y seguridad en sus posibilidades personales y corporales.	Taller 1: ¡Encantado y encantada de ser quien soy! Taller 2: ¡Yo soy único, yo soy única! Taller 3: ¡Lo siento, lo expreso! Taller 4: ¡Quererse hace bien! Taller 5: ¡Me quiero, me cuido! Taller 6: Mi cuerpo en mil metáforas

Mi cuerpo, mi primer territorio		
Unidad	**Objetivos de aprendizaje**	**Talleres**
2 Viviendo experiencias de exploración ciudadana con mis más cercanos	1. Identificar los miembros del grupo familiar en el que cada uno de los niños y las niñas crece y se forma, reconociendo y valorando en el proceso, las múltiples y posibles formas de conformación de las mismas. 2. Diferenciar los roles (más allá de las asignaciones tradicionales de los géneros), funciones y relaciones que se dan al interior de la familia. 3. Motivar en los niños y las niñas la expresión de sentimientos frente a las dificultades y logros de las personas que conforman su grupo familiar. 4. Generar interés por la expresión de afecto hacia las personas más cercanas sin las limitaciones impuestas por los géneros a nivel cultural. 5. Promover en las niñas y los niños la comprensión de las normas que rigen la vida en su grupo familiar. 6. Comprender la importancia de reaccionar positivamente a los llamados de atención que se hacen frente al incumplimiento de una norma o un acuerdo.	Taller 7: El nicho en el que habito Taller 8: ¿Qué haces tú, qué hago yo, qué hacemos todos? Taller 9: Con un corazón para amar Taller 10: Sentir es vivir Taller 11: Saber atender y entender Taller 12: Basta querer para poder
3 Explorando la ciudadanía en el encuentro con nuestros pares	1. Promover en los niños y las niñas el reconocimiento como integrantes de un grupo de pares, con características, gustos y necesidades diferentes, posibilitando relaciones armónicas en espacios compartidos y durante experiencias comunes y diversas planeadas concertadamente. 2. Incentivar en los niños y las niñas el reconocimiento de eventuales riesgos que se pueden presentar en los diferentes espacios de socialización, asumiendo actitudes preventivas de cuidado y autocuidado. 3. Generar con las niñas y los niños ideas creativas (artísticas y otras) para mejorar el espacio en el que comparten, promoviendo el cuidado de los elementos dispuestos en el entorno. 4. Suscitar en las niñas y los niños sentimientos de gratitud por la atención que les prestan los adultos y sus compañeros y compañeras como actitud de relación en los contextos de interacción social.	Taller 13: Los otros más allá de mí Taller 14: Yo te cuido, tú me cuidas, nos cuidamos Taller 15: Si todo cuidamos, más disfrutamos Taller 16: Agradecer es un placer Taller 17: Quien mucho da, mucho recibe Taller 18: Hacia el disfrute de mis derechos

Mi cuerpo, mi primer territorio		
Unidad	**Objetivos de aprendizaje**	**Talleres**
	5. Estimular a las niñas y los niños para poner sus capacidades al servicio de sus compañeras y compañeros mediante la participación en la planeación y realización de experiencias sencillas relacionadas con la organización de actividades grupales. 6. Motivar en los niños y las niñas un sentimiento de gozo por el cumplimento de sus derechos a partir de la exploración de sus necesidades y la atención que a ellas se les brinda.	

Rol que desempeña la persona mediadora y los niños y niñas en el módulo

El papel que adquieren las personas mediadoras en el aprendizaje y las niñas y los niños como actores y actoras del proceso de formación en cada uno de los momentos es el siguiente:

Cuadro 3.

Momento metodológico	Nombre	Rol de la persona mediadora	Rol de los niños y las niñas
Percepción - sensibilización	Momento inicial	– Preparar el ambiente y los materiales. – Motivar a los niños y las niñas para la vivencia de la experiencia.	Disfrutan de la experiencia, se conectan con ella, expresan sus ideas y emociones; proponen nuevas formas de hacer; se cuestionan; se comprometen con la actividad y las responsabilidades que eligen; interactúan con los compañeros y compañeras y con los materiales; y colaboran para que se cumplan los acuerdos establecidos.
Pensarse y pensarnos	Somos exploradores y exploradoras	– Generar la vivencia de percepciones, sensaciones e ideas.	
Diálogo de saberes	Ubicamos pistas	– Promover el intercambio de saberes entre las niñas y los niños frente a una experiencia específica.	
Transformando realidades	Encontramos caminos	– Mediar en la experiencia observando aquello que los niños y las niñas hacen para propiciar desde allí las reflexiones del momento siguiente. – Hacer seguimiento de los avances individuales y motivar el interés de los niños y las niñas frente al proceso de aprendizaje.	

Momento metodológico	Nombre	Rol de la persona mediadora	Rol de los niños y las niñas
Reconstruyendo saberes	Descubrimos tesoros	– Propiciar la reflexión de las niñas y los niños frente a la experiencia vivida para concretar los aprendizajes y proyectar su puesta en práctica en situaciones posteriores.	

Para complementar en la práctica el papel de la persona mediadora en este proceso ya descrito desde cada uno de los momentos metodológicos, será necesario estar al tanto de las capacidades que se fortalecerán a través de las actividades, requiriendo:

- El diseño de ambientes propicios que permita a cada niño y a cada niña avanzar desde su propia particularidad en las capacidades que se consideran esenciales en el proceso formativo, lo cual se logrará facilitando el descubrimiento a través de preguntas que inviten a la reflexión sobre cada una de las situaciones de aprendizaje. En la medida en que cada persona mediadora se sensibilice frente a las condiciones particulares de cada niña y cada niño, logrará un acompañamiento personal y relevante en la generación de las capacidades necesarias para la vivencia de su ciudadanía.

- Motivar a las niñas y los niños para que expresen sus ideas, pensamientos y sentimientos en sus propias palabras porque aunque sean "pequeños" ellos y ellas tienen siempre una opinión sobre las cosas que les rodean. La actitud que se adopte como persona mediadora, se constituirá en un elemento importante de todo el proceso.

- Conocer, comprender y ser ejemplo de las prácticas ciudadanas que se quieren promover en este ciclo siendo consciente que las formas verbales y no verbales utilizadas tanto por los miembros del grupo familiar como de las personas mediadoras, incidirá de forma significativa en las capacidades que en cada niño y niña se vayan generando.

- Ser capaces de convocar a las niñas y los niños para que se sientan seguros y participen frente a las actividades propuestas. Los niños y las niñas de este ciclo necesitan sentirse seguros y saber que sus cuidadores y cuidadoras se preocupan por ellos y ellas, les escuchan cuando hablan de tal forma que pueden entenderse y les apoyan y alientan cuando lo necesitan. Hacer que sientan que su trabajo es respetado

será importante para que se motiven en el desarrollo de cada una de las experiencias de aprendizaje que se proponen.

- Planear las actividades del módulo buscando en cada una de ellas el mejor desempeño del grupo y comprendiendo el crecimiento a nivel individual desde la puesta en práctica de cada una de las capacidades personales. En el desarrollo de cada actividad, la persona mediadora deberá dar muestras de comprender el desarrollo de cada niño y cada niña acompañándolos en su proceso de escoger y experimentar con el aprendizaje que les es más significativo en términos de su crecimiento, y no únicamente en lo que le genere satisfacción. Debe tratar a cada niña y a cada niño en su propia unicidad dándose cuenta de la forma especial de expresarse y comprendiendo que su comportamiento no es arbitrario sino que éste siempre refleja cómo es y cómo se siente.

- Guiar el aprendizaje de cada niño y de cada niña ofreciendo nuevas oportunidades que complementen las propuestas del presente módulo y que serán enriquecidas si se cuenta con el apoyo del grupo familiar como potenciadores de las capacidades adquiridas durante el proceso para ponerlas en práctica en la dinámica propia.

- Considerando que la apuesta realizada por la Secretaría de Educación de Bogotá hacia la integración al aula regular de niños y niñas con discapacidad determina en parte las condiciones en las que las actividades propuestas en los talleres se desarrollarán, se sugiere retomar las posturas que sobre esta condición se han explicitado especialmente en el documento *Integración de Escolares con Deficiencia Cognitiva y Autismo* (Secretaría de Educación de Bogotá, 2004), con el fin de encontrar las claves que permitan a los niños y las niñas en estas condiciones el desarrollo de las capacidades ciudadanas, como sujetos de derechos. Aunque la práctica de integración exige de la persona mediadora toda su sensibilidad, conocimiento y compromiso, se hace necesario el establecimiento de redes y estrategias colaborativas que integren a la familia, a personas especializadas en cada uno de los casos de discapacidad y un ejercicio de cooperación en el trabajo de los niños y las niñas con sus pares con el fin de poner en escena todas las condiciones para el desarrollo del proceso formativo.

La clave está en que la persona mediadora se motive a identificar las capacidades individuales para trabajar sobre ellas. Esta será la oportunidad además, para que los niños y niñas entiendan que somos diferentes y que esa diferencia no debe dar lugar a ningún tipo de discriminación ni de segregación, aprendizaje esencial en el ejercicio de la ciudadanía. A su vez, es relevante que las personas mediadoras hagan una observación intencionada y permanente de su grupo identificando las señales particulares que le motivará a pregun-

tarse *¿cómo debo mediar en el proceso de aprendizaje de cada niño y niña?*, haciendo las adecuaciones de las actividades de forma creativa para responder a los desarrollos particulares.

El grado de articulación que logren en conjunto las personas mediadoras y las familias, el compromiso y nivel de participación que demuestren, la forma como expresen seguridad frente a los aprendizajes que los niños y las niñas vayan alcanzando y su preocupación por las capacidades que vaya generando el proceso formativo, se constituirán en una clave esencial para desarrollar un mejor programa trascendiendo lo específico del presente módulo para lograr finalmente los propósitos que se han formulado y que se expresan en la malla de prácticas ciudadanas diseñadas para este ciclo.

Aprendizajes esperados en los niños y niñas al finalizar el módulo

Al finalizar el desarrollo del módulo las niñas y los niños habrán alcanzado los siguientes aprendizajes:

Cuadro 4.

Aprendizajes esperados	***Dimensión individual:*** ***Explorando mi cuerpo y el de los demás me conozco.***	Desarrolla actitudes para la exploración y vivencia de su cuerpo y el desarrollo de las capacidades básicas para su cuidado e integridad personal.
	Dimensión societal: ***Viviendo experiencias de exploración ciudadana con mis más cercanos***	Comprende las distintas formas de conformación de las familias y se inicia en la comprensión de los valores y normas para convivir y participar en las diferentes dinámicas y situaciones que allí se viven.
	Dimensión sistémica: ***Explorando la ciudadanía en el encuentro con nuestros pares***	Disfruta de las actividades conjuntas con sus pares ejercitándose en la capacidad para compartir objetos, ideas y situaciones y el establecimiento de acuerdos para el alcance de metas comunes.

Glosario

Ciclo: Organización por grupos de grados a través de la cual la Secretaría de Educación de Bogotá busca la transformación pedagógica para la calidad de la educación.

Enmienda: Compensación que se ofrece a otros para corregir un error o defecto.

Mural: Imagen que usa de soporte un muro o pared.

Unidad 1. Dimensión individual

Explorando mi cuerpo y el de los demás, me conozco

1

1.1 Presentación

En esta dimensión, surge de manera prioritaria la necesidad de acompañar a los niños y las niñas en todos los procesos relacionados con la construcción de su identidad hacia la búsqueda de su bienestar general.

En los últimos años, la comprensión del concepto de "identidad" ha cambiado considerando que ésta no se adquiere de una sola vez y de forma estable para el resto de la vida. Por lo tanto, actualmente prevalece la tendencia a concebir la identidad como una noción múltiple o a describir a los individuos como capaces de adquirir "identidades" múltiples.

La identidad es inicialmente oficial y legal (nombre y nacionalidad) y está contemplada como uno de los derechos esenciales de los niños y las niñas al momento de nacer, pero adquiere su verdadero sentido en la configuración de la identidad personal y social, las cuales se van construyendo a lo largo de sus vidas. Según Martin Woodhead (2008), profesor de estudios sobre la niñez en la Universidad Abierta, Reino Unido, el desarrollo de la identidad personal es un proceso dinámico que se implanta entre las múltiples actividades y relaciones del niño y la niña, es decir, en las situaciones diarias que se producen en el hogar, en la comunidad y en el jardín de infancia. La mejor manera de describir la *identidad* es como el resultado de procesos de construcción, co-construcción y reconstrucción, llevados a cabo por el niño y la niña mediante las interacciones establecidas con los miembros de su grupo familiar, maestros, compañeros y las demás personas. Mediante la identidad social, los individuos consiguen ubicarse, por ejemplo, en una situación de pertenencia a un género, una raza, un lugar, un grupo étnico, una nacionalidad, un sexo o una cultura en particular. La identidad personal, a su vez, se refiere a los sentimientos subjetivos de las niñas y los niños con respecto a su peculiaridad en relación con los demás, a su sensación de unicidad y de individualidad.

Irene de Puig y Angélica Sátiro (2011), expresan que "en la construcción de la identidad intervienen, entre otros factores, la imagen positiva de uno mismo, sentirse aceptado y los sentimientos de eficacia, seguridad y propia estimación. Dichos sentimientos contribuyen a la elaboración de un concepto de sí, que permite percibir conforme a las propias posibilidades y limitaciones". El concepto de uno mismo dista mucho de ser objetivo, la autoestima de un niño y una niña es en gran medida una interiorización de lo que le demuestran aquellos que le rodean y de la confianza que en él depositan. En este sentido, como lo expresa Michel Vandenbroeck (2008), "las experiencias sociales sirven de "espejo" de sus identidades en constante cambio".

En este proceso de construcción personal resultan relevantes las interacciones de las niñas y los niños con el medio, el creciente control motor, el desarrollo de la conciencia emocional, la constatación de sus posibilidades y limitaciones, el proceso de diferenciación de los otros y la independencia cada vez mayor con respecto a los

adultos. Debe tenerse en cuenta que la imagen que niños y niñas construyen de sí mismos y si mismas, es en gran parte una interiorización de la que les muestran quienes les rodean y de la confianza que en ellos y ellas depositan. Así mismo, la forma en que las personas adultas recogen sus iniciativas, facilitará u obstaculizará su desarrollo.

A lo largo de esta etapa, las experiencias de los niños y las niñas con el entorno deben ayudarles a conocer global y parcialmente su cuerpo, sus posibilidades perceptivas y motrices, identificar las sensaciones que experimentan, disfrutar con ellas y servirse de las posibilidades expresivas del cuerpo para manifestarlas. El reconocimiento de sus características individuales, así como de las de sus compañeros y compañeras, es una condición básica para su desarrollo y para la adquisición de actitudes no discriminatorias.

La presencia de rasgos personales diferentes, bien por razón de género, origen social o cultural, debe ser utilizada por los agentes educativos para atender la diversidad, propiciando un ambiente de relaciones presididas por el respeto y la aceptación de las diferencias. Será igualmente importante formar a los niños y las niñas en la adquisición de buenos hábitos de salud, higiene y nutrición. Estos hábitos contribuyen al cuidado del propio cuerpo y de los espacios en los que transcurre la vida cotidiana y al logro de la autonomía.

1.2 Objetivos de aprendizaje de la unidad

- Promover en las niñas y los niños el interés por conocer su cuerpo, vivenciando una exploración del mismo, hacia el reconocimiento de sus diversas posibilidades de acción.
- Favorecer en los niños y las niñas el desarrollo de su identidad personal promoviendo el reconocimiento de sí mismos a través de la identificación de los rasgos que los diferencian o caracterizan generando confianza, autoestima y seguridad.
- Promover el reconocimiento y la expresión de las emociones y los sentimientos que surgen en la cotidianidad, fomentando la libre expresión, el conocimiento de sí y el autocontrol.
- Propiciar en los niños y las niñas la adquisición de hábitos y actitudes relacionados con la higiene y el cuidado de sí mismos y de sí mismas, apreciando y disfrutando de las situaciones cotidianas que le generan bienestar.
- Promover en los niños y las niñas el recononocimiento de lugares y situaciones de riesgo en su entorno que puedan afectar su integridad, ejerciendo conductas de autocuidado, favoreciendo así la construcción de actitudes y entornos protectores.
- Favorecer en los niños y las niñas una imagen positiva de sí mismos, a través de la vivencia de experiencias que generen autonomía, confianza y seguridad en sus posibilidades personales y corporales.

1.3 Evidencias de participación en el proceso de aprendizaje

En los seis talleres de esta unidad, los niños y las niñas dejarán registro de sus aprendizajes en la *tarjeta de participación* que se encuentra anexa al módulo ***(herramienta 1),*** en la cual quedará plasmado lo más relevante de cada una de las experiencias vividas.

Cuadro 1. 1

Taller	Evidencia
1. ¡Encantado y encantada de ser quien soy!	Los niños y las niñas se dibujan en el círculo de aprendizaje del taller 1 en la tarjeta de participación..
2. ¡Yo soy único; yo soy única!	Los niños y las niñas pegan una foto que les guste de sí mismos y de sí mismas en el círculo de aprendizaje del taller 2 en la tarjeta de participación.
3. ¡Lo siento, lo expreso!	Los niños y las niñas con pintudeditos plasmarán su huella en el círculo de aprendizaje del taller 3 de la tarjeta de participación, dibujando en ésta la expresión de la emoción presente en el momento del taller.
4. Quererse hace bien	Los niños y las niñas escriben en el círculo de aprendizaje del taller 4 una expresión de afecto hacia sí mismos y hacia sí mismas.
5. Me quiero, me cuido	Los niños y las niñas dibujan en el círculo de aprendizaje del taller 5 un símbolo que represente la prevención ante los riesgos del entorno.
6. Mi cuerpo en mil metáforas	Los niños y las niñas hacen un dibujo que represente la experiencia vivida, en el círculo de aprendizaje del taller 6 de la tarjeta de participación.

Organización de las evidencias de aprendizaje

Las evidencias de aprendizaje de la presente unidad, se logran por medio del conjunto de actividades propuestas en el momento que hemos denominado "descubrimos tesoros", las cuales culminan con el registro de los aprendizajes más significativos identificados por los niños y las niñas. Estos aprendizajes se registran en el círculo de cada taller en la tarjeta de participación de acuerdo a las intencionalidades.

1.4 Conocemos, practicamos y aprendemos

En cada una de las unidades del presente módulo se plantean las capacidades que se consideran esenciales para la formación en el ejercicio ciudadano de los niños y las niñas en la etapa del Ciclo Inicial. Para facilitarles su comprensión, se han elaborado unos versos que buscaremos que ellos y ellas aprendan, como una manera de resaltar el sentido e intencionalidad que desde cada capacidad se tiene en el marco de cada una de las prácticas que se quieren poner en evidencia una vez se avanza en el proceso de formación. Estos versos además, buscan ser compartidos con todos los miembros de la comunidad educativa, especialmente con las familias, lo cual motivará un ejercicio de colaboración hacia las diversas experiencias de exploración que configuran cada uno de los talleres..

Identidad

¿Qué ha de ser?, será solo un saber
¡Quién soy y dónde estoy!
¡Qué hago, a dónde voy!
sin ella no me ven,
ni mi opinión conocen,
con ella yo seré
y lo posible alcanzaré

Dignidad

¿Cómo expresarte?
si tendemos a olvidarte;
debemos promoverte
pero primero conocerte.
Preséntamela ¡ya!
con ella quiero jugar,
ayúdame con el ejemplo y el amor
a vivirla en mi interior.

Sentido de la naturaleza

Lo natural está presente
desde que la vida me conceden.
Un granito yo pondré
si me enseñas a entender,
que siempre yo me cuido
cuando el entorno he protegido.

Sentido de la vida

¿Qué sentido tendrá la vida para mí?
será jugar, será cantar,
y cada día explorar.
En un mundo donde todo
es nuevo y sorprendente,
el sentido de mi vida
será siempre conocerme.

Participación

Cada día me levanto
y con entusiasmo a la escuela voy,
para hacer crecer mí canto
maestra, no te olvides tanto
que en todo participando estoy.

Sentido del cuerpo

En mi cuerpo yo me encuentro
yo me exploro y me conozco;
Cuando me amas
yo comprendo,
que cuidarme
es mi derecho.

Convivencia

Cada día convivimos
pero algo hay que entender
si la paz no nos acompaña
convivir no podrá ser.

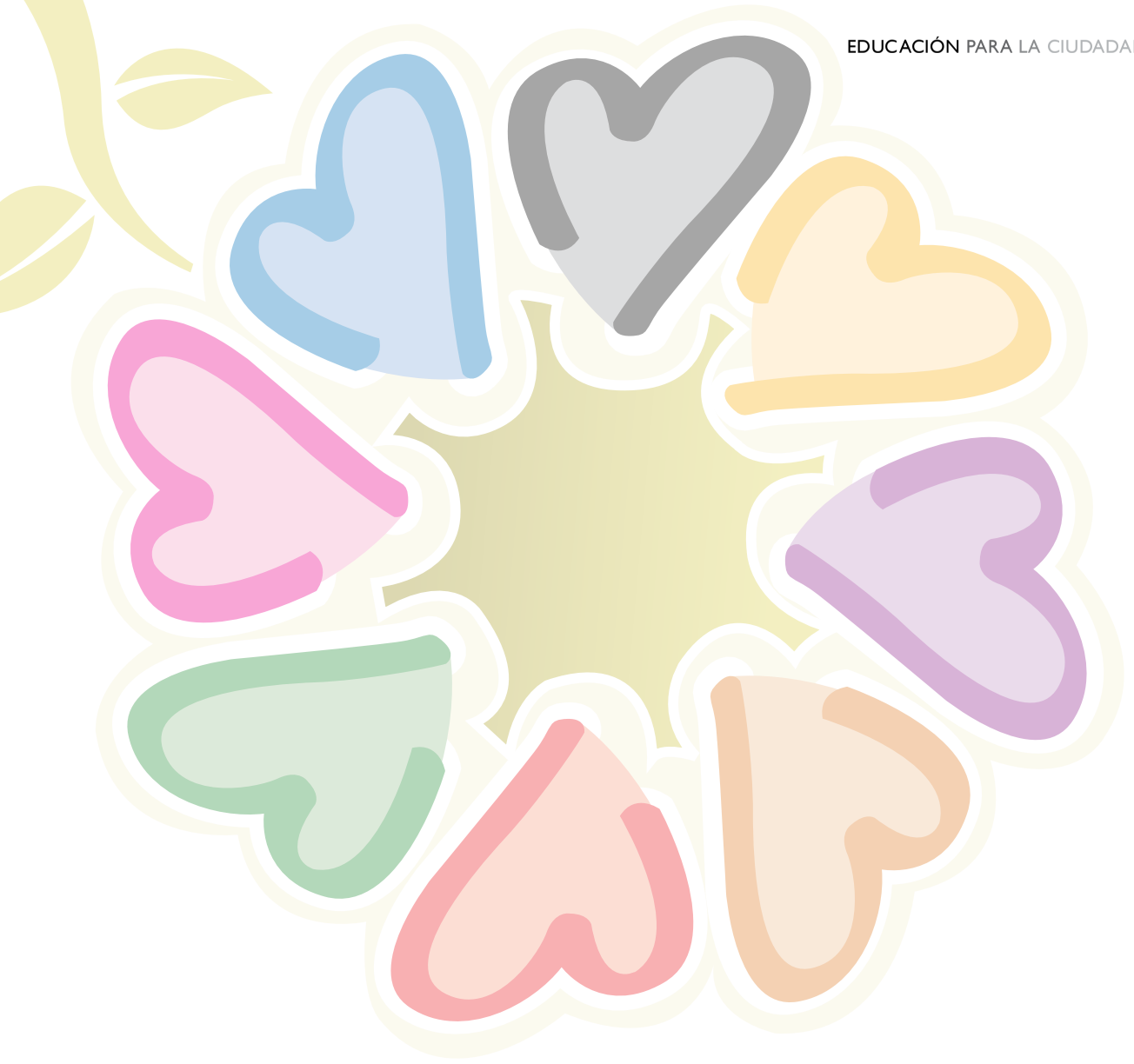
Corresponsabilidad en la Promoción de Derechos

Todos y todas respondemos
cuando de derechos hay que hablar,
no miremos de reojo
con usted es que hay que tratar.

Tú pones un granito,
él y yo también.
Si en derechos crecemos
calidad de vida tendremos.

Respeto por los derechos de las demás personas

De respeto ya no hablemos
pues mas bien se debe actuar,
cada quien reciba el mismo trato
si con base en los derechos
nos vamos a tratar.



Taller 1

¡Encantado y encantada de ser quien soy!

T.1

Concepto relacionado: Conocimiento del propio cuerpo

El cuerpo, es por excelencia el primer recurso de los niños y las niñas para relacionarse con su entorno y conocerlo. A medida que avanza el proceso de crecimiento, su cuerpo se convierte en un medio de expresión, posibilitando no sólo la interacción con los demás sino también la adquisición de su esquema corporal y por tanto de sus posibilidades motrices.

Pensar en el cuerpo como dimensión de desarrollo en el ámbito de la primera infancia, nos remite sin duda alguna a relacionarlo como medio de interacción que posibilita en los niños y las niñas la apertura, el reconocimiento y la vivencia de miles de experiencias.

A la par con el descubrimiento de sus capacidades y posibilidades, ellas y ellos experimentan, emociones y sensaciones que generan aprendizajes potenciando la relación e interacción que establecen consigo mismos y con su entorno.

El cuerpo es inicialmente el primer "juguete" de los niños y las niñas, el cual exploran, conocen y posteriormente ponen en interacción con diversos elementos y situaciones del medio, permitiéndole no sólo vivenciar experiencias a nivel motriz, sino también despertar la capacidad de asombro por las múltiples posibilidades que este les brinda. En esta medida, y como lo expresa el *Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito* (2010), "resulta relevante situar la dimensión corporal en el ámbito pedagógico, con el fin de promover una práctica intencionada que tienda a favorecer la relación que el niño y la niña establecen con el mundo y consigo mismos a través del dominio progresivo de su movimiento corporal y su expresividad psicomotriz".

Vayer (1972) resalta que el conocimiento y control del propio cuerpo resulta determinante tanto para el desarrollo de la propia imagen corporal como para la adquisición de posteriores aprendizajes motores y de habilidades a nivel perceptivo y cognitivo. Por ello debemos promover experiencias de aprendizaje que

logren que las niñas y los niños se conecten con su cuerpo y sus posibilidades de movimiento, reconociéndose de esta manera en todas las dimensiones de su ser, y promoviendo la generación de su autoconcepto. La experiencia a nivel corporal está estrechamente ligada a la imagen, que actúa no sólo como referente principal para distinguirse de los demás, sino también para exteriorizar lo que piensan de sí mismos y de sí mismas.

Objetivo del taller

- Promover en las niñas y los niños el interés por conocer su cuerpo, vivenciando una exploración del mismo, hacia el reconocimiento de sus diversas posibilidades de acción.

Evidencia de participación en el proceso de aprendizaje

Los niños y las niñas se dibujan en el *círculo de aprendizaje* del taller 1 en la tarjeta de participación.

Duración del taller

2 horas distribuidas de acuerdo a las condiciones de ejecución del taller.

Materiales de apoyo

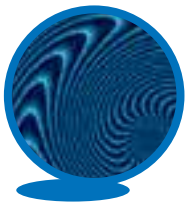
- ***Tarjeta de participación - Herramienta 1 (A) (B) (encuéntrela en el sobre de herramientas). Fotocopia para cada niño y cada niña.***

Herramienta 1 (A) (B)

Sobre de Herramientas

- Elementos de la naturaleza para ambientar una zona de campo.
- Espejos grandes.
- Imágenes impresas de las partes del cuerpo.
- Ropa y otros elementos para disfrazarse.
- Implemento(s) seleccionado(s) por la persona mediadora para caracterizarse como niña exploradora.
- Símbolos para identificación como exploradores y exploradoras.
- Crema corporal o aceite.
- Sonidos de la naturaleza y música de relajación.
- Vendas para ojos.

Instrucciones de la actividad



Momento inicial (percepción – sensibilización): Las experiencias referidas en esta unidad tienen un estilo de narración particular que invita a las personas mediadoras para que descubran en su interior el sentido de goce que se pretende generar con las actividades, por lo que es muy importante estar atentas a las indicaciones que a partir de este momento se describen para que se desarrollen conforme a los propósitos previstos.

Este taller, lo iniciamos con una experiencia de exploración que nos llevará por un camino mágico hacia nuestra misión: descubrir la ciudadanía mediante lo que cada uno y cada una de nosotros es y será. Es necesario entonces que con el apoyo de las familias dispongamos de un espacio con una carpa tipo campamento que puede ser comercial o simulada y varios enseres que en el contexto vamos a conseguir. Nuestra fantasía nos debe permitir ubicar una zona verde que posibilite recrear un campo, y para ello, muchos elementos utilizaremos y así grandes sensaciones en nuestros exploradores y exploradoras generemos: árboles, hierba, hojas secas, flores, etcétera, incluso sonidos de animales, del agua y del viento.

Para dar inicio a las aventuras de exploración, un personaje se presentará, es la niña exploradora, quien personificada con un disfraz o atuendo nos podrá contar quién es, porqué está allí y qué le gusta hacer. Es aquí que activaremos nuestra disposición y pondremos a volar nuestra imaginación. Este personaje será representado por la persona mediadora, quien con mucha motivación y creatividad buscará los implementos que le permitirán un excelente desarrollo de todas las experiencias que de ahora en adelante vamos a vivir con nuestros exploradores y exploradoras.

Hola niños y niñas…

Soy la niña exploradora, su nueva amiga…
juntos viviremos experiencias fantásticas,
a través de las cuales vamos a aprender,
disfrutar y conocer…¿Están listos y listas?
¡Dispongámonos ya que muchas aventuras
vamos a emprender!

Para comenzar, la niña exploradora una vez expresado el mensaje anterior les invitará a identificarse como exploradores y exploradoras utilizando un símbolo que les llame la atención, el cual será cuidado de manera especial porque será transcendental en las experiencias que de ahora en adelante van a vivenciar. Para la elección, la votación participativa será el método ideal, permitiendo que frente a distintos elementos, todos y todas expresen su opinión. Una primera propuesta les vamos a presentar, y así, una gorra, un sombrero, una pañoleta, un botón, una cinta de color u otra opción, marcarán el principio de esta decisión. Si por el ingenio de nuestros exploradores y exploradoras otras ideas se proponen, para ser atendidas todos y todas se disponen.

Y una vez seleccionado el símbolo de cada explorador y exploradora con la colaboración de las familias en casa será realizado para ser utilizado en las experiencias de exploración que a partir de hoy vamos a gozarnos.

Somos exploradores y exploradoras (pensarse - pensarnos): Tomada la decisión la niña exploradora a la gallinita ciega nos invita a jugar y de este modo nos pondremos en acción. Para ello algunas vendas pondrá a los niños y niñas que gallinitas serán, los demás compañeros y compañeras huirán para no dejarse alcanzar, si esto llegara a suceder es hora de tocar al amigo o amiga y adivinar quién es.

Como activos pudimos estar después de este juego realizar, es hora de reposo lograr y para ello en un círculo alrededor de la niña exploradora nos vamos a sentar y observándola, estando ella ubicada en el centro, nos preguntamos:

¿Cómo es la niña exploradora?

El reto que se propone es lograr la identificación de todos sus rasgos físicos: el tono de la piel, la estatura, el matiz del cabello, el color de los ojos, y demás, pero también describir su olor, su voz, y todos los rasgos que desde los conocimientos y experiencias de los exploradores y exploradoras podamos obtener. Daremos ejemplos de acuerdo con las experiencias que en algún momento hemos logrado ver, oír, sentir o tener, como por ejemplo: "la niña exploradora huele a flores o huele maluco… y porqué…". También, podremos recrear la actividad generando otras descripciones en donde nuestros sentidos alcancemos a movilizar, permitiendo a los exploradores y exploradoras expresar de manera abierta las percepciones respecto a lo que consiguieron observar, haya sido agradable o desagradable; la persona mediadora ha de mostrarse receptiva a estas manifestaciones con apertura y estableciendo un diálogo sobre ello.

Ubicamos pistas (diálogo de saberes): Con la intención de propiciar la observación del cuerpo de cada cual, motivaremos un ejercicio similar con nuestros exploradores y exploradoras en el que nuevamente todos los sentidos pondremos a funcionar, visualizando de esta manera las maravillosas características que nos hacen a cada una y cada uno particular.

¿Qué veo, qué tengo y qué tan parecida,
parecido o diferente soy con la niña exploradora?

La niña exploradora con gran creatividad, deberá estar al tanto de lo que van a expresar, haciendo aclaraciones, complementando ideas y que con mucho tino cada rasgo, se pueda identificar.

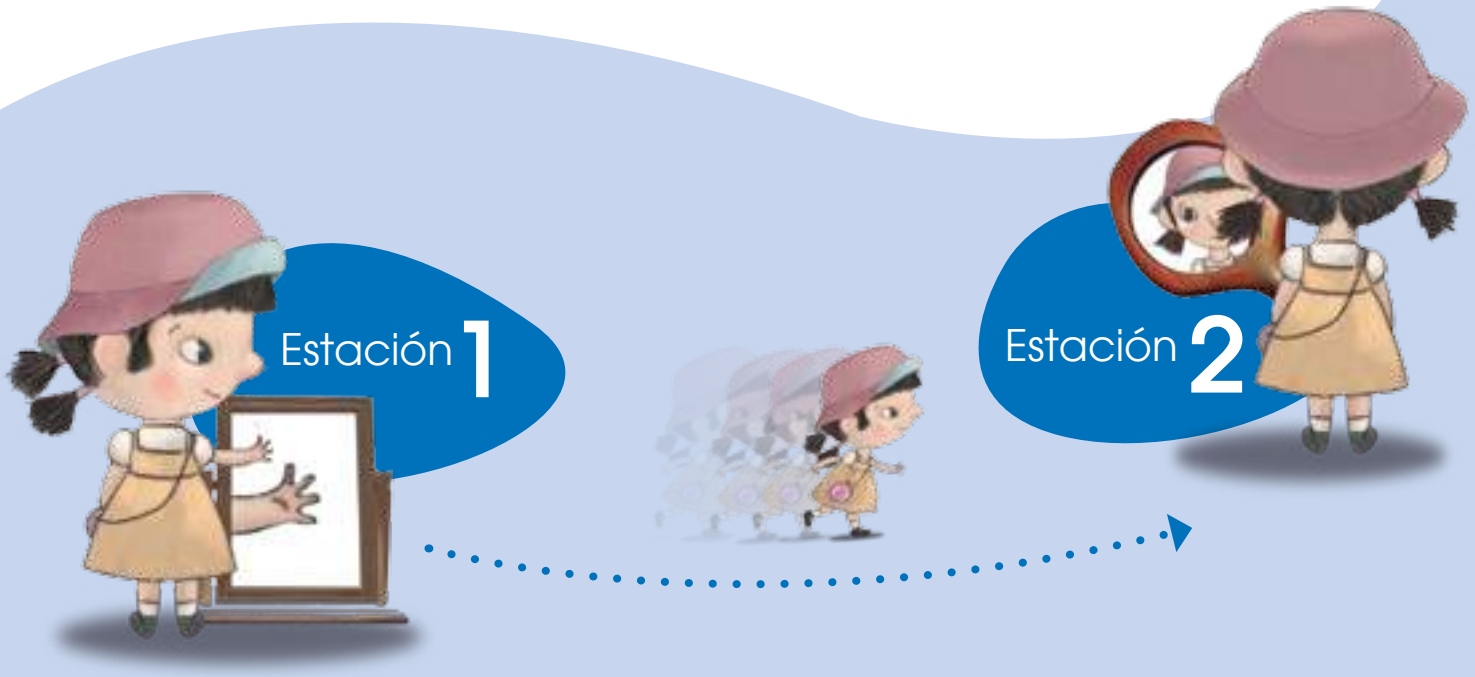
Encontramos caminos (transformando realidades): Y ahora en este espacio de juego, las posibilidades de nuestro cuerpo, podremos explorar. La primera ocurrencia consistirá en vestirnos de exploradoras y exploradores utilizando vestuario para personificarnos de manera muy original: zapatos, gorros, maquillaje y accesorios que serán solicitados a las familias con anterioridad.

A medida que gozamos de esta actividad, atentos estaremos de las expresiones que los exploradores y exploradoras van a exteriorizar, puesto que aquí sus preferencias podemos identificar, respecto a cómo les gusta vestirse, y qué elementos les agradan más. De esta manera vamos a indagar sobre por qué cada prenda para él o ella es llamativa y por qué la quiere usar. La idea es hacerles saber, que expresar sus preferencias, es necesario para reafirmar su identidad.

Una vez disfrazados nos organizaremos, porque un juego de pistas recorreremos para descubrir las posibilidades que con nuestro cuerpo tenemos, utilizando como apoyo grandes espejos en los que nos reflejaremos. Éstos estarán ubicados a la altura de la parte del cuerpo que vamos a visualizar, sin olvidar que de la cabeza a los pies nos vamos a observar.

Las bases del juego de manera llamativa ubicaremos y una lámina de cada parte del cuerpo pondremos, la cual indicará qué parte exploraremos. En este ejercicio vamos a expresar lo que de ella queramos mencionar; así mismo realizaremos gestos o movimientos para demostrar todas las posibilidades que en nuestro cuerpo podemos encontrar: rostro, manos, dorso, pies moveremos de diferentes formas una y otra vez. Por ejemplo, cuando nos acerquemos a la base y las manos veamos, de inmediato aplausos o movimientos de palmas con invención realizamos.

Todos seremos libres de escoger la acción que queremos inventar y si alguien no la quiere realizar, también lo puede proponer, manifestando por qué no lo desea hacer. Y si es por algún tipo de limitación, justificarse en ella no será una opción, ya que pensaremos en las otras posibilidades que con nuestro cuerpo podemos desarrollar y esto a nuestros exploradores y exploradoras se lo debemos mostrar. Y si este es el caso, ¡qué maravilloso será! porque es la oportunidad de valorar el cuerpo de cada cual.



Estación 3

Estación 4

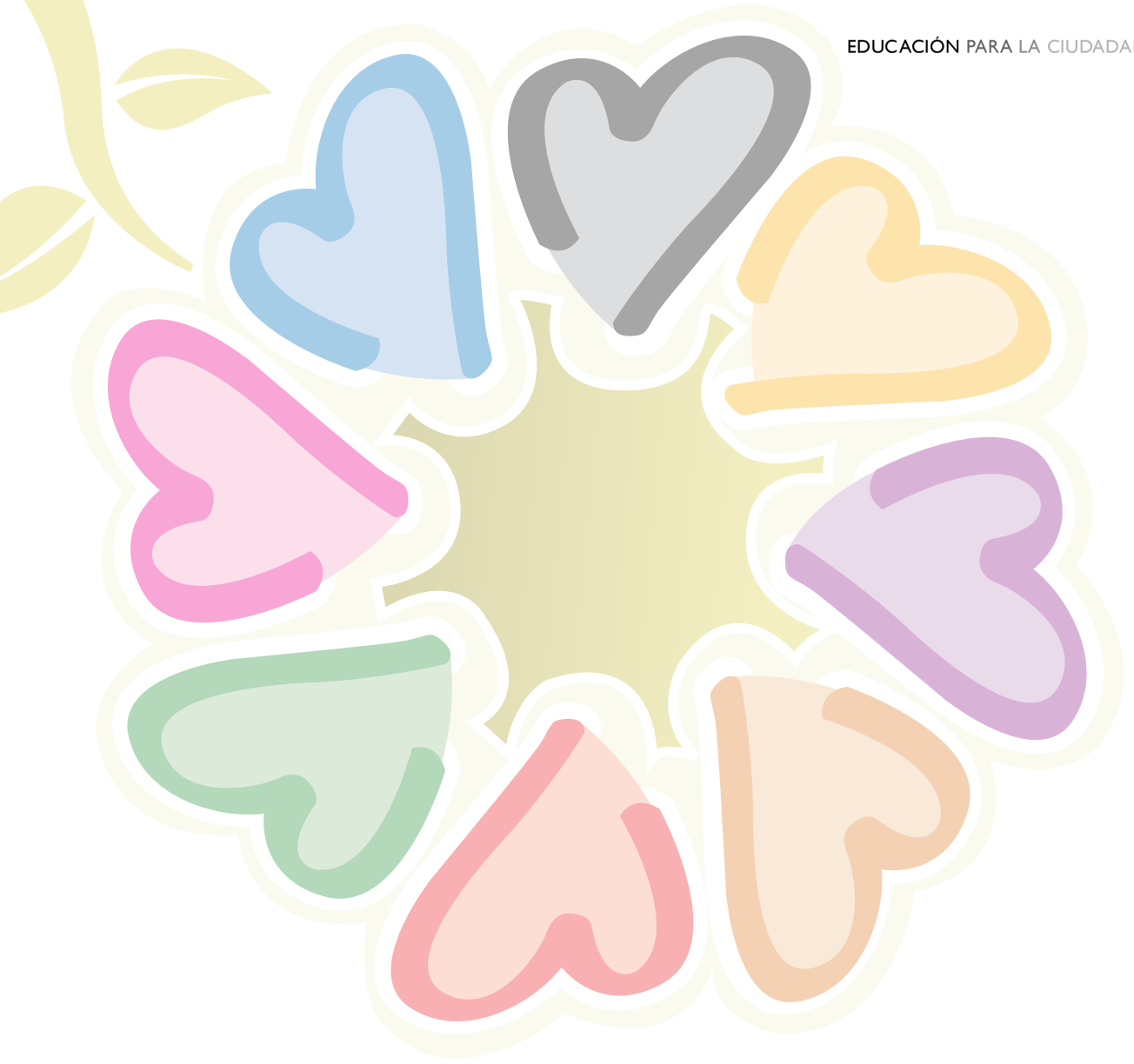
Circuito

Descubrimos tesoros (reconstruyendo saberes) Terminado el juego de pistas, nos encontramos nuevamente en círculo para hacer un ejercicio de expresión en el que todos los exploradores y exploradoras agradezcan por lo que son y tienen a nivel individual, que con la actividad anterior pudimos comprobar.

Para este grandioso momento, dispondremos un espacio de relajación que nos invite a concentrarnos haciendo un reconocimiento individual: música, colchonetas, y un ambiente agradable debemos asegurar. Al iniciar cada explorador y exploradora con crema o aceite su cuerpo va a masajear, y a todos los demás les contará, qué acciones con él pudo realizar.

Para terminar y dar un final feliz a la actividad, los aprendizajes vamos a recuperar utilizando como apoyo la tarjeta de participación en la que con creatividad y en el círculo de aprendizaje del taller I nuestra imagen vamos a dibujar y en búsqueda del tesoro nos vamos a encaminar.

Para ello previamente debemos fotocopiar la tarjeta de cada cual, utilizando el modelo que se encuentra en el sobre de herramientas anexo al módulo. Una vez cada explorador y exploradora se dibuje en el círculo con toda creatividad, con sus compañeros y compañeras compartirá el aprendizaje que esta experiencia le pudo dejar.



Taller 2

¡Yo soy único, yo soy única!

T.2

Concepto relacionado: Identidad personal

La identidad es el conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracteriza frente a los demás. Si este concepto lo aplicamos nivel personal, podemos concluir que identidad es la conciencia que se tiene de sí, lo cual implica conocimiento y permanencia de los gustos, las características y las formas de ser y actuar. En la primera infancia la construcción de la identidad es paralela al reconocimiento del cuerpo, dándose a partir de la exploración de sus posibilidades y limitaciones.

Gómez (1995) referencia que la construcción de la identidad propia en cualquier sujeto no es posible sin el otro. Ese otro que permite reflejar similitudes y a la vez diferencias; ese otro que me permite imitar pero a la vez diferenciar. Por ello, contrario a lo que se ha pensado, es en la interacción constante que las niñas y los niños pueden ir construyendo su identidad.

Pérez (2008) plantea que en tal dirección, la lúdica y el juego en la primera infancia, posibilitan la construcción de la identidad personal de las niñas y los niños, y por supuesto, de su identidad social gracias a que favorece diversas situaciones en las que es necesario desempeñar diferentes "papeles o roles" y crear distintos escenarios para sí y para los otros. Igualmente, éste propicia la adquisición en la niñez de las capacidades motrices, entre otros aspectos, que generan en ellos el desarrollo y el fortalecimiento de habilidades corporales, expresivas y sensoriales, que se ven reflejadas en la experiencia formativa de su ser. Así mismo, a través de la espontaneidad en el ensayo o imitación de roles, los niños y las niñas reconocen sus gustos, se identifican con diferentes elementos que les llaman la atención y así van avanzando en la construcción de su identidad, en la cual los otros son muy importantes pues mientras imagino mi "rol" también pienso, fantaseo e interactúo con el "rol" de los otros.

De acuerdo con lo anterior, el juego en todas sus expresiones como dice Pérez (2008), acompaña y potencia el desarrollo infantil, y claro está, se constituye en un espacio, en un escenario inicial que permite fortalecer la construcción de la identidad, desarrollar la autonomía, la empatía, la solidaridad, la convivencia y que a la par del disfrute, la lúdica y la creatividad se de

paso al aprendizaje para tramitar diferencias, resolver los conflictos y entrar en contacto con la diversidad de la experiencia humana para establecer la identificación consigo mismo.

No es posible desconocer que cada niña y cada niño es una historia particular, una identidad específica generada a partir de una historia de vida que comienza con la de su padre y su madre y se materializa inicialmente en un nombre, género, características, y posteriormente se determina en los gustos, formas de ser y necesidades que los hacen únicos y únicas.

Es necesario entonces, desarrollar diferentes actividades desde muy temprana edad que permitan a los niños y las niñas ir avanzando hacia la construcción e identificación de sí mismos, lo que sin duda alguna aportará a la construcción progresiva de su ser como ciudadanos.

Objetivo del taller

- Favorecer en los niños y las niñas el desarrollo de su identidad personal promoviendo el reconocimiento de sí mismos a través de la identificación de los rasgos que los diferencian o caracterizan generando confianza, autoestima y seguridad.

Evidencia de participación en el proceso de aprendizaje

Los niños y las niñas pegan una foto que les guste de si mismos y de sí mismas en el círculo de aprendizaje del taller 2 en la tarjeta de participación.

Duración del taller

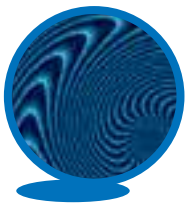
2 horas distribuidas de acuerdo a las condiciones de ejecución del taller.

Materiales de apoyo

- Cartón, papel Kraft.

- Hojas de papel bond.
- Fotos de los niños y las niñas.
- Registro civíl real.
- Formato gigante de un registro civíl para ser diligenciado.
- Tinta para huellas o vinilos.
- Lupas.
- Sombrero de mago.
- Plastilina o masa de harina.
- ***Tarjeta de participación de cada niño y cada niña.***

Instrucciones de la actividad



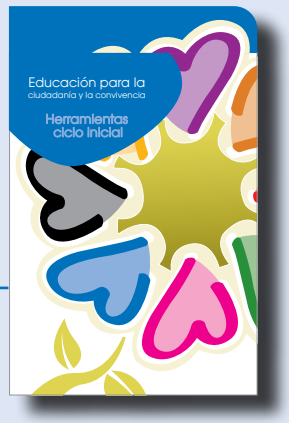
Momento inicial (percepción – sensibilización): En esta ocasión realizaremos algo especial, porque cada uno de nuestros nombres será citado con mucha emotividad. Cuando mencionamos a Pedro, Catalina o Simón, estamos hablando de alguien en particular, con rasgos propios que lo diferencian de los demás.

Al comenzar, fotos de los exploradores y exploradoras vamos a mostrar, por lo que debemos prever que antes de la experiencia cada familia nos la pueda hacer llegar. En un gran mural todas las vamos a ubicar y de manera creativa cada una con el nombre completo se acompañará.

Para tener completa la preparación de la experiencia de exploración, con las familias diseñaremos un cuento gigante que puede ser en cartón o papel Kraft, que les permita visualizar muy bien qué pasó "el día que los nombres se perdieron" y qué pueden hacer con todas las personas que se encontraban en este lugar.

Nuestro personaje de la niña exploradora tendrá un papel fundamental, porque será la encargada de invitarnos a todos y todas a esta actividad. Como personas mediadoras de la experiencia debemos narrar la historia con un ingenio sagaz, contándola despacito y con mucha creatividad permitiremos imaginar una solución real.

Sobre de Herramientas



Tarjeta de participación

De repente, solo se escuchaban ruidos extraños, silbidos… ninguno podía pronunciar los nombres de los demás.

En este instante Santiago dijo: niños, ¿están bien?; mientras sus amigos le respondían sí chico, todos estamos bien…

Al reaccionar de ese estallido y darse cuenta de que no podían pronunciar sus nombres, decidieron continuar su camino a la escuela.

Al llegar notaron que su maestra tampoco podía pronunciar sus nombres, solo podía decir: niño, niña; provocando confusión en el salón, pues cuándo la maestra decía niños, todos los hombres la miraban y cuándo mencionaban niñas, todas las mujeres también lo hacían. Viendo que esto pasó, la maestra intentó señalar con un dedo, pero esto tampoco lo podía hacer… así pues, decidió decirles a todos y todas, que estaban en graves problemas.

A la hora del descanso todo era silencioso, nadie se atrevía a pronunciar ni una sola palabra y mientras tanto, pensaban y pensaban que era lo que había sucedido. Era muy difícil no poder llamar a sus amigos y amigas, ya que algunas veces sólo necesitaba a una persona en particular y todos y todas respondían a la vez.

Cómo nadie tenía nombre, sus pertenencias se confundían ya que no las podían marcar, en especial aquellas que eran de uso personal, cuándo hacían un trabajo todos se mezclaban, pues como no tenían nombre no podían conocer quien era el autor o autora de cada uno.

Fue tanta la conmoción de los niños, las niñas y la maestra, que no les quedó otra opción que terminar las actividades e irse a sus casas.

En el camino, los niños y las niñas contaron a sus familias lo sucedido, ellos tampoco entendieron la situación; es más, no comprendían lo acontecido y no imaginaban que iba a pasar si en aquel lugar nadie tenía nombre; se preguntaban… ¿cómo vamos a pedir una cita al médico?, ¿cómo me va a llamar mi mamá cuándo me necesite? ¿Cómo me van a cantar el cumpleaños? ¿Cómo sabrá la profesora que el trabajo que hice es mío?… pensar en todo esto generó una gran inquietud.

Fue ahí, cuando el abuelo de una de las niñas (no sabemos quién pues no tiene nombre) le explicó a ella, la importancia de los nombres y lo que puede suceder cuándo no tenemos uno… así pues el abuelo, le dio una solución a su nieta para lo cual ella reunió a sus amigos y amigas… tarea un poco difícil ya que no pudo llamarlos por teléfono, pues no tenía por quien preguntar, encontrando como última opción buscar de casa en casa en compañía de su papá, hasta que pudo verlos a todos.

Al caer la tarde, se reunieron todos los niños y las niñas para discutir los consejos del abuelo …

Somos exploradores y exploradoras (pensarse - pensarnos): Después de escuchar esta magnífica historia, nuestra niña exploradora nos invitará a darle un final, tratando de movilizar al grupo con creatividad, para que una solución a esta situación le puedan dar.

Nuestras familias un gran aporte nos darán a partir de un ejercicio en el que nos van colaborar para que los exploradores y exploradoras puedan conocer de dónde su nombre surgió; tal vez por un personaje de novela, o el amor por el abuelo y la abuela e incluso porque muy bonito les pareció. Saber esto, es interesante porque a nuestro nombre una esencia le da. Y si alguien ya los sabe y lo quiere manifestar, con atención vamos a escuchar.

Con una ronda ahora vamos a jugar, en la que los nombres se van a recordar, para ello lo primero que haremos es su letra memorizar con un ritmo que entre todos vamos a crear.

Con mis amigos Juan y Martín
haremos una ronda que no tenga fin.
Me da mucha risa porque con mi nombre voy a jugar
cuando alguien lo pronuncie me tendré que soltar,
dar muchas vueltas y un amigo abrazar.

Aprendida la ronda la vamos a cantar y en medio del canto la niña exploradora los nombres dirá, indicando de este modo quién debe dar vueltas e ir a abrazar.

Ubicamos pistas (diálogo de saberes): En medio del juego surge la inquietud, de por qué la niña exploradora su nombre no tiene aún; varias propuestas vamos a escuchar, de como a ella la podemos llamar, pues sin identidad no se debe quedar. Y al final de todas las propuestas una vamos a seleccionar.

Definido el nombre de nuestra niña exploradora recibiremos una llamada de celular y ***¡qué sorpresa!,*** es su mamá quien nos llama para saludar. La persona mediadora como un juego de simulación esto hará. A la mamá que nos llama le vamos a contar que su hija un nombre tiene ya, pero para reconocerla como ciudadana, su registro civil le debe tramitar.

¿Cómo así?, todos y todas se preguntarán y en ese momento un registro civil de tamaño real les vamos a mostrar, aclarando que este documento nos da derechos en la sociedad que como niños y niñas todos debemos disfrutar. Los datos que este contiene se leerán y así todos sabremos qué información debe llevar. Un formato de registro civil en un pliego de papel va a aparecer y haremos el juego del registrador que nos permitirá conocer lo que como niño y niña tengo derecho a tener.

Así comenzaremos uno a uno a opinar, se irá preguntando como es usual, cuáles son los datos que allí se deben escribir, como los nombres de papá y mamá, género, fecha y ciudad de nacimiento y todos los demás.

Se enfatizará la individualidad, ya que somos diferentes en nuestro andar y cada uno y cada una tiene una historia particular: ¿dónde nacimos?, ¿cuándo nacimos? ¿mi género? ¿color de piel? y el nombre completo que nos dieron al nacer; todo eso es esencial ya que recoge aspectos de nuestra historia familiar y por tanto de nuestra identidad personal. ¡Ah! y no puede faltar la huella del pie, que nos hace únicos en todo lugar por lo que la niña exploradora la deberá plasmar, en el espacio del registro civil en el cual debe quedar.

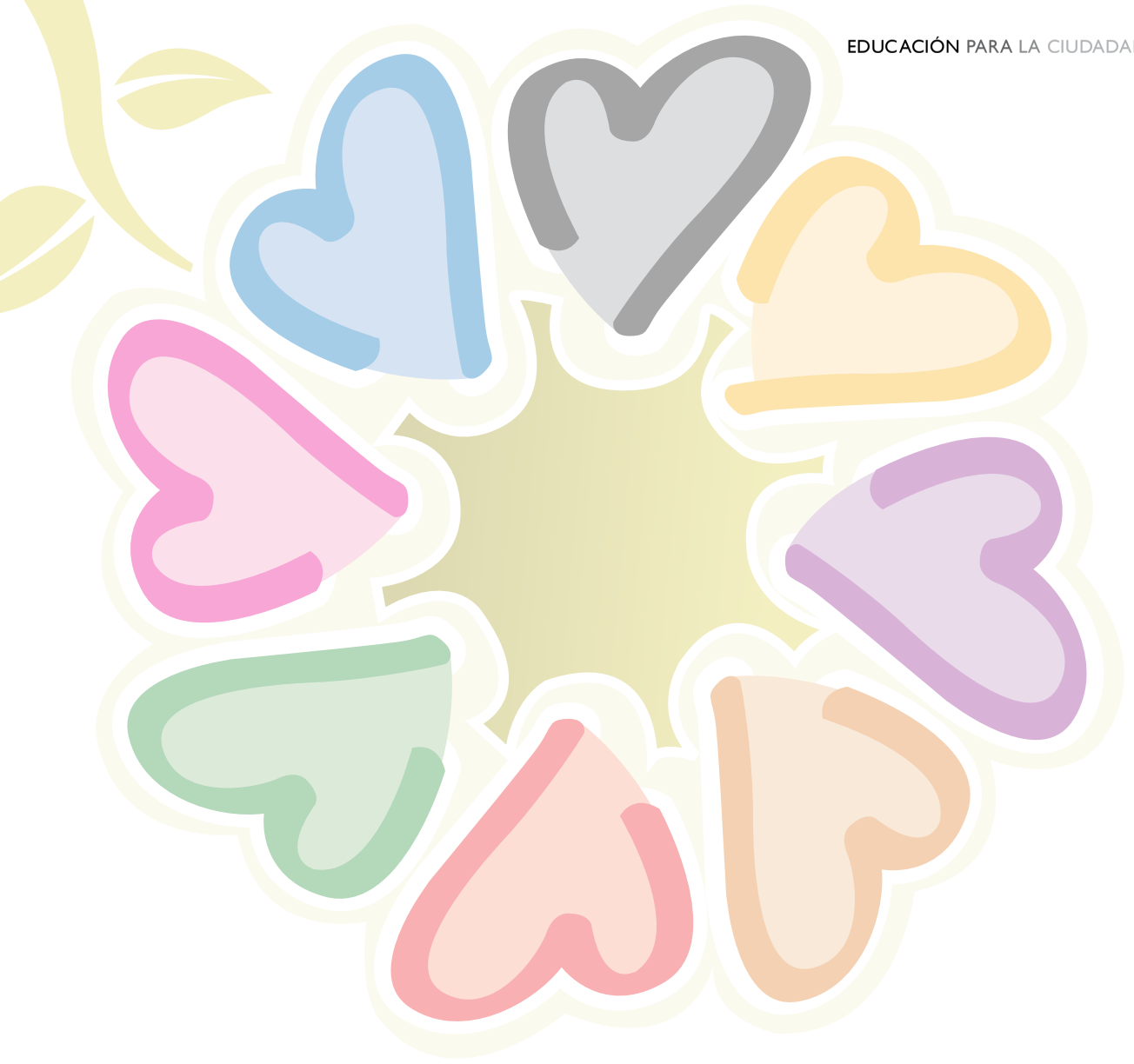
En este momento, todos los exploradores y exploradoras con sus huellas podrán jugar observando detalladamente las líneas que marcan su propia identidad. Para finalizar, entregaremos a nuestros exploradores y exploradoras

una lupa con la que podrán observar, las marcas que dejaron sus pies en esta práctica singular que luego de nuestro juego nos permitirá ver, que todos y todas somos diferentes y lo podemos reconocer, aprovechando para conversar sobre lo que pudimos ver.

Encontramos caminos (transformando realidades): La niña exploradora la atención del grupo va a convocar con diversas expresiones de asombro hacia un sombrero de mago que en un rincón estará, en su interior vamos a encontrar una masa de algún tipo como plastilina o harina, y con este mágico material, el personaje de televisión que más les llame la atención cada uno y cada una moldeará.

Una vez hemos concluido los personajes presentaremos dando todos los datos que de ellos conocemos: nombre, qué le gusta y qué le disgusta, qué hace, quién es su familia y todo lo que los niños y niñas de su personaje quieran contar. Y al final cada uno y cada una su personaje a casa llevará.

Descubrimos tesoros (reconstruyendo saberes): Para concluir la tarjeta de participación no podemos diluir, pues con una actividad de reconstrucción de saberes nos vamos a lucir. En ésta un tesoro encontraremos, y en el camino una foto de cada uno y cada una pondremos porque con la ayuda de nuestras familias la conseguiremos. Cuando la foto hemos pegado las tarjetas de participación intercambiaremos y una vez recibida todos y todas diremos de quién es la imagen que allí vemos recordando alguna característica que en ellos y ellas observemos.



Taller 3

¡Lo siento, lo expreso¡

de los niños y las niñas, lo cual permitirá el desarrollo de la iniciativa para ir asumiendo roles sociales y actuar participativamente, en la medida que se les acompaña en los procesos de autorregulación que permitan el reconocimiento, el respeto por el otro y la apreciación de las diferencias.

Objetivo del taller

- Promover el reconocimiento y la expresión de las emociones y los sentimientos que surgen en la cotidianidad, fomentando la libre expresión, el conocimiento de sí y el autocontrol.

Evidencia de participación en el proceso de aprendizaje

Los niños y las niñas con pintudeditos plasmarán su huella en el círculo de aprendizaje del taller 3 de la tarjeta de participación, dibujando en esta la expresión de la emoción presente en el momento del taller.

Duración del taller

2 horas distribuidas de acuerdo a las condiciones de ejecución del taller.

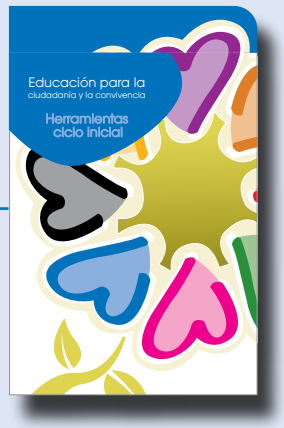
Materiales de apoyo

- ***Tarjeta de participación de cada niño y cada niña.***
- ***Láminas para expresión de emociones y sentimientos (herramientas de la 2 a la 10).***
- Papel kraft.
- Pinturas de diferente color y pinceles.
- Marcadores o colores.
- Música variada.

Tarjeta de participación

Herramientas de la 2 a la 10

Sobre de Herramientas



- Elementos con distinto olores y sabores.
- Pintudeditos y lápices.
- Emoticones de papel con diferentes expresiones.

Instrucciones de la actividad

Momento inicial (percepción – sensibilización): Para el desarrollo de esta actividad puertas y ventanas cubiertas deben estar con papel o cartón, para lograr así una provocación y de esta manera todos y todas podamos entrar en acción. El espacio cubierto debe quedar por si nuestros exploradores y exploradoras van a dibujar, en muros o paredes de este lugar. A sus familias les pediremos que nos hagan llegar de ellos y ellas sus vestidos de baño o ropa muy cómoda con la que puedan estar, porque pintaremos libremente sin poner límites a su expresividad.

Somos exploradores y exploradoras (pensarse – pensarnos): Al comenzar, todos dispuestos debemos estar, para aventurarnos en un conocimiento real de cada uno de los participantes en esta actividad. *¡Ser uno mismo y una misma es genial!,* eso es lo que demostraremos con agilidad.

Previamente en casa cada explorador y exploradora con ayuda de la familia su silueta dibujará en el papel necesario para plasmarse de tamaño real, acostaditos sobre éste alguien les demarcará y una vez terminada al aula se traerá.

Colores, pinturas, vinilos y marcadores a su disposición se pondrán, para que artísticamente los detalles se puedan plasmar: pelo, boca, ojos, ombligo, pecas, y todo lo que en nuestro cuerpo podemos encontrar que nos sirva para representar de la mejor manera nuestro retrato personal.

Un espejo muy grande en esta actividad vamos a ubicar para que nuestros exploradores y exploradoras vuelvan a mirarse y cada detalle puedan observar: el rasponazo de una caída, un adhesivo de una carita feliz, una manilla, unos aretes y en fin… Otra cosa muy importante representada quedará, si estamos felices, tristes o preocupados… Para ello previamente con nuestro cuerpo al grupo lo vamos a expresar mostrando los detalles de la boca, los ojos y demás, que dirán con seguridad, cómo cada uno está.

Una vez los retratos están, los vamos a mostrar y a comentar, describiendo cómo se ve cada uno y cada una y qué lo hace diferente a los demás.

Ubicamos pistas (diálogo de saberes): Ahora con música variada y empleando nuestro cuerpo vamos a representar lo que el escuchar diversos ritmos musicales podemos experimentar; si suena una marcha todos vamos a marchar y en fila como soldaditos por el espacio nos vamos a desplazar, si es una música suave los movimientos lentos serán y como tortugas nos verán caminar y muchas otras experiencias de expresión la persona mediadora motivará.

¿Y si la música dibujamos?... esta será una gran idea para divertirnos un rato. La música bailable alegría nos dará y posiblemente con rojo se pueda representar pero ello cada explorador y exploradora un color elegirá con el que su emoción representará; es posible que la alegría sea roja y la tristeza amarilla ello del gusto de cada uno y cada una dependerá. Para esta actividad la persona mediadora los materiales dispondrá, puede ser papel periódico o kraft, pinceles, pinturas o colores según su creatividad.

Luego otro ejercicio podremos realizar, en el que nuestro olfato vamos a emplear, diversos aromas de frutas, flores, perfumes o lo que haya a nuestro alrededor, que con seguridad algunas cosas nos harán recordar… un olor quizá picante, un vinilo nos puede representar, o un olor muy suave recordarnos a mamá. La persona mediadora siempre asegurará a través de preguntas que los exploradores y exploradoras esta relación la puedan expresar.

Empleando el sentido del gusto algunos sabores experimentaremos como dulce, acido, salado, amargo…que otras sensaciones nos permitan evocar, a medida que probamos nuestras percepciones al resto del grupo lo vamos a manifestar.

Encontramos caminos (transformando realidades): Para finalizar algunas imágenes vamos a mostrar ***(Herramientas de la 2 a la 10, que se encuentran en el sobre de herramientas adjunto al material),*** para que cada uno cuente u opine lo que le genera o el recuerdo que le evoca simplemente al mirar. Podremos decir, a quién nos recuerdan o las emociones que ahí podemos descubrir, relacionándolo con experiencias que hemos podido vivir.

Se irá preguntando a cada uno y cada una en particular, rotando las imágenes para que puedan expresar lo sentimientos que les generan de forma individual utilizando como apoyo las imágenes que en el material anexo encontrarán.

En el siguiente cuadro algunas ideas la persona mediadora puede encontrar para esta experiencia orientar.

Cuadro 1. 2

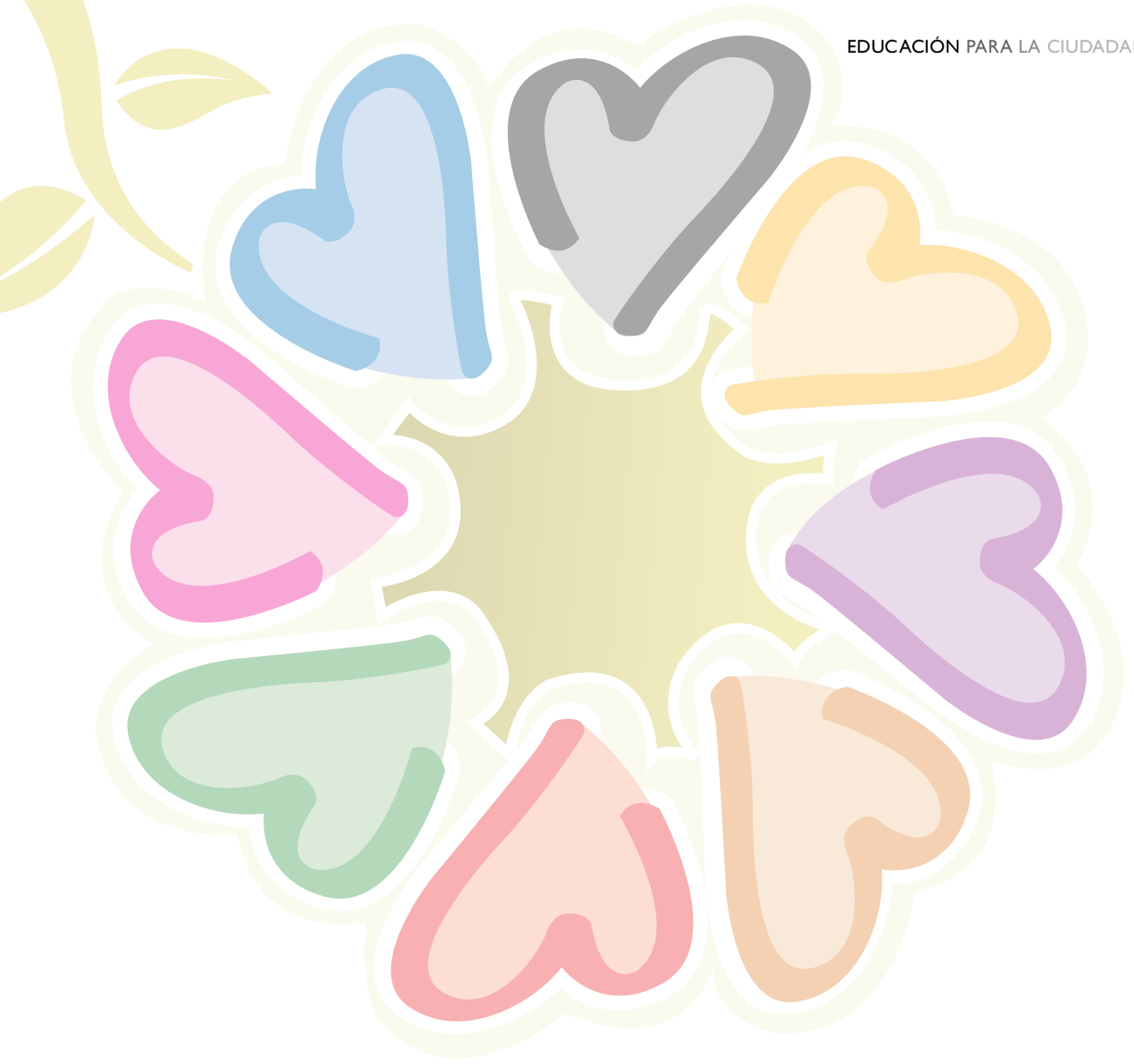
Cuándo....	Acción	Porque...
Cuándo me como un helado, me pongo… a mi me gusta el helado…		Porque…
Cuándo me caigo jugando, me da… Si me caigo yo…		Porque…
Cuándo veo un perro grande y rabioso, me pongo... Al ver un perro grande y rabioso yo…		Porque…

Cuándo….	Acción	Porque…
Cuándo un compañero me quita un juguete, me da… Si un compañero o compañera me quita un juguete, yo…		Porque… *Porque…*
Cuándo me dan un regalo, me pongo… Si me dan un regalo yo…		Porque… *Porque…*
Cuándo mi casa está oscura en la noche, me da… Si mi casa está oscura en la noche, yo…		Porque… *Porque…*
Cuándo como me da... Al comer ricos y variados alimentos yo…		Porque… *Porque…*

Cuándo….	Acción	Porque…
Cuándo estoy solo o sola, me pongo… Si estoy solo o sola yo…		Porque… *Porque…*
Cuándo me hacen cosquillas, me da… Si me hacen cosquillas…		Porque… *Porque…*

Descubrimos tesoros (reconstruyendo saberes): Para revisar la experiencia de los niños y las niñas respecto a la actividad, utilizaremos como apoyo emoticones (seleccionados por la persona mediadora) con estados de ánimo que puedan representar las diversas sensaciones que cada uno y cada una puede experimentar. Seleccionados al azar cada niño y niña expresa la emoción que cada carita va a expresar. La persona mediadora las siguientes preguntas puede emplear: ¿Esta carita cómo está? ¿Por qué esta carita se siente así? ¿Si la carita está triste como la podemos volver una carita feliz? Recoger las expresiones del grupo será importante porque ello sentido a esta actividad dará.

Y para finalizar con pintudeditos en el círculo de aprendizajes nuestra huella plasmamos y con un lápiz una carita en ella dibujamos expresando la emoción que en este momento experimentamos, y a un compañerito o compañerita elegimos para mostrarle y sobre ella hablarle.



Taller 4

¡Quererse hace bien!

T.4

Concepto relacionado: Hábitos y estilos de vida saludables

Abordar el trabajo con los niños y las niñas en hábitos y estilos de vida saludables, requiere de la vivencia de acciones que posibiliten el reconocimiento experiencial de este aprendizaje teniendo en cuenta que es la mejor manera enseñarles sus beneficios.

Los estilos de vida saludable se comprenden como un "conjunto de procesos sociales, hábitos, conductas y comportamientos en el individuo o población que conlleva a la satisfacción de las necesidades humanas y que permiten el alcance del bienestar biopsicosocial que se necesita para generar calidad de vida y desarrollo personal" (Maya, 1997).

Un estilo de vida saludable para los niños y las niñas, comprende:

- Ejercicio físico
- Adecuada alimentación
- Cuidado corporal e higiene personal
- Comportamiento seguro prevención riesgos sociales y de accidentes

Los avances en la tecnología, las facilidades para adquirir alimentos preparados y especialmente el sedentarismo que va en expansión, requiere de un trabajo desde el ámbito educativo que permita relacionar la vivencia de estos temas con la salud, el bienestar y el cuidado corporal. Estos están ligados con la autoestima, el autoconcepto y la valoración personal que con los niños y las niñas es muy importante abordar desde temprana edad, vinculandolo con la construcción de los auto esquemas los cuales son fundamentales en relación con el avance hacia la construcción de su identidad.

Del mismo modo, es necesario con los niños y las niñas, instaurar ritmos y rutinas cotidianas en el diseño de actividades que posibiliten la construcción

de estilos de vida saludables, ligados a sus necesidades y tiempos biológicos en actividades de auto-cuidado que fortalecen la salud física, anímica, mental y espiritual. Esto conjugado con la generación de experiencias donde se relacionan diversas percepciones sensoriales que aportan a la construcción de la dimensión corporal.

Es fundamental considerar que los estilos de vida dependen de diversos factores personales y sociales, como el ambiente, los grupos de apoyo primarios y secundarios, las creencias personales, los valores, entre otros, que van a determinar el curso y desarrollo de hábitos o "formas de vida". Por tanto, desarrollar estilos de vida saludable, implica entonces la práctica de hábitos sanos, y qué mejor momento, que durante la infancia.

Es por tanto necesario desde el Ciclo Inicial incluir en su propuesta educativa el fomento de acciones de promoción de la salud y prevención de la enfermedad, que complementan el trabajo realizado la familia garantizando a los niños y las niñas el derecho a la salud y la vivencia de prácticas de autocuidado que permitan el disfrute de acciones que generan bienestar.

Vidal (1996) menciona, que al igual que los hábitos saludables, el cuidado corporal, es una rutina que para los niños y las niñas debe ser muy especial, además de una enseñanza y práctica frecuente en el ámbito educativo, ya que permite a la vez la construcción de la autoestima, lo cual contribuye en forma conjunta a la construcción gradual de la propia identidad y muy especialmente a la autonomía y valoración personal.

Es importante recordar que este tipo de hábitos no puede convertirse en una obligación pues esto dificultaría su deseo de hacer. Más bien se debe procurar generar acuerdos, sorpresas y actividades llamativas para que el hábito se pueda establecer.

Objetivo del taller

- Propiciar en los niños y las niñas la adquisición de hábitos y actitudes relacionados con la higiene y el cuidado de sí mismos y de sí mismas, apreciando y disfrutando de las situaciones cotidianas que le generan bienestar.

Evidencia de participación en el proceso de aprendizaje

Los niños y las niñas escriben en el círculo de aprendizaje una expresión de afecto hacia sí mismos y hacia sí mismas.

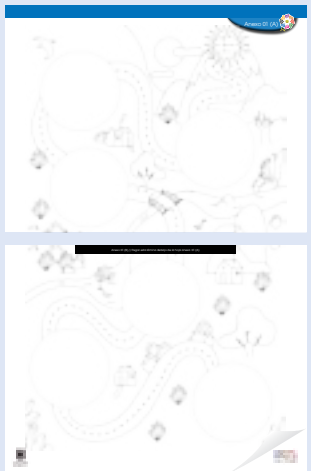
Duración del taller

2 horas distribuidas de acuerdo a las condiciones de ejecución del taller.

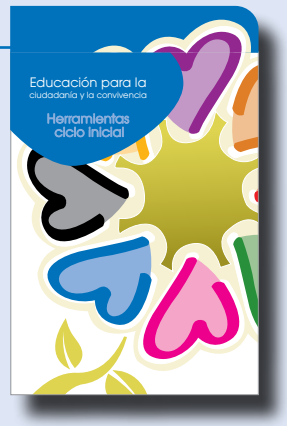
Materiales de apoyo

- Cartel con nombre del centro "Cuidado de mil colores" en tamaño grande.
- Cartel con el nombre para cada sala e imágenes para la identificación y ambientación de cada una.
- Vestuario con identificación para las personas mediadoras que atienden en las diferentes salas.
- Salón de belleza: espejos, sillas y mesas, imágenes impresas que ambienten este salón en donde debe reconocerse el género femenino y masculino. Peinillas, spray, moños, pinzas, laca, esmaltes, corta uñas, limas, productos para mascarillas, pepino y crema facial, agua y se preve una estilista invitada para la actividad.
- Sala de masajes: colchonetas, aromas, grabadora, música suave, luz tenue, crema y/o aceite corporal, plumas entre otros elementos para hacer masajes.
- Gimnasio: música clásica, música variada para aeróbicos, grabadora, agua para hidratarse, chocolate para diluir (chocolaterapia). Toallas.
- Sala de fotografía: diferentes fondos, cámara, computador, proyector o diversos vestuarios y elementos para recrear varias escenas.
- Jugo natural de fruta, salpicón o fruta picada, vasos, servilletas.
- Muñecos.
- ***Tarjeta de participación de cada niño y cada niña.***

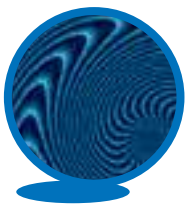
Tarjeta de participación



Sobre de Herramientas



Instrucciones de la actividad



Momento inicial (percepción – sensibilización): Para el comienzo de esta actividad, en un salón grande nos debemos ubicar. Este espacio dividido estará, en cuatro rincones por igual, en donde muchas cosas sobre mi cuidado, alimentación, descanso e higiene voy a aprender y a disfrutar.

Los niños y las niñas sorprendidos quedarán, cuando al ingresar, no puedan observar lo que hay en ese lugar, pues para generar asombro el espacio vamos a ocultar.

En caso que en nuestra institución no contemos con los materiales a utilizar, las familias nos podrán ayudar, para ello pediremos con anticipación los elementos para la actividad, aclarando que todo lo que nos regalen, por higiene y salud nuevo debe estar. Y así evitando imprevistos todo logremos disfrutar, lo que nos permitirá experimentar muchas sensaciones de salud, amor y bienestar, hacia nosotros y nosotras en este lugar.

La experiencia a vivenciar tiene un nombre que seguro no vamos a olvidar, *"Cuidados de mil colores"* se va a llamar. Esta constará de un salón de belleza, una sala de masajes, un gimnasio y una sala de fotografía en donde podemos amarnos, cuidarnos, consentirnos y mucho, mucho más.

Las personas mediadoras con mucha creatividad cada espacio vamos a ambientar con los implementos propios de cada lugar para que los niños y las niñas disfruten su estadía y aprendan que con cuidados, buenos hábitos y mucho descanso, saludables se mantendrán.

Para lograr una atención individual, otras personas mediadoras o colaboradores debemos convocar: mamás, papás, cuidadores, podemos invitar, a este maravilloso espacio en el que vamos a disfrutar. Estando todos listos y listas con nuestro atuendo especial de acuerdo al rol que vamos a desempeñar, el juego vamos a iniciar.

Somos exploradores y exploradoras: (pensarse - pensarnos): Con una organización de los exploradores y exploradoras por grupos vamos a comenzar, iniciando la rotación de todos y todas por el centro "Cuidado de Mil Colores". La niña exploradora llegará sin avisar, y vemos que peinada diferente está, sus uñas recién arregladas, cortas y limpias mostrará, un atuendo llamativo y una linda foto para ilustrar que es lo que se hacen los niños y niñas en este centro de cuidado especial.

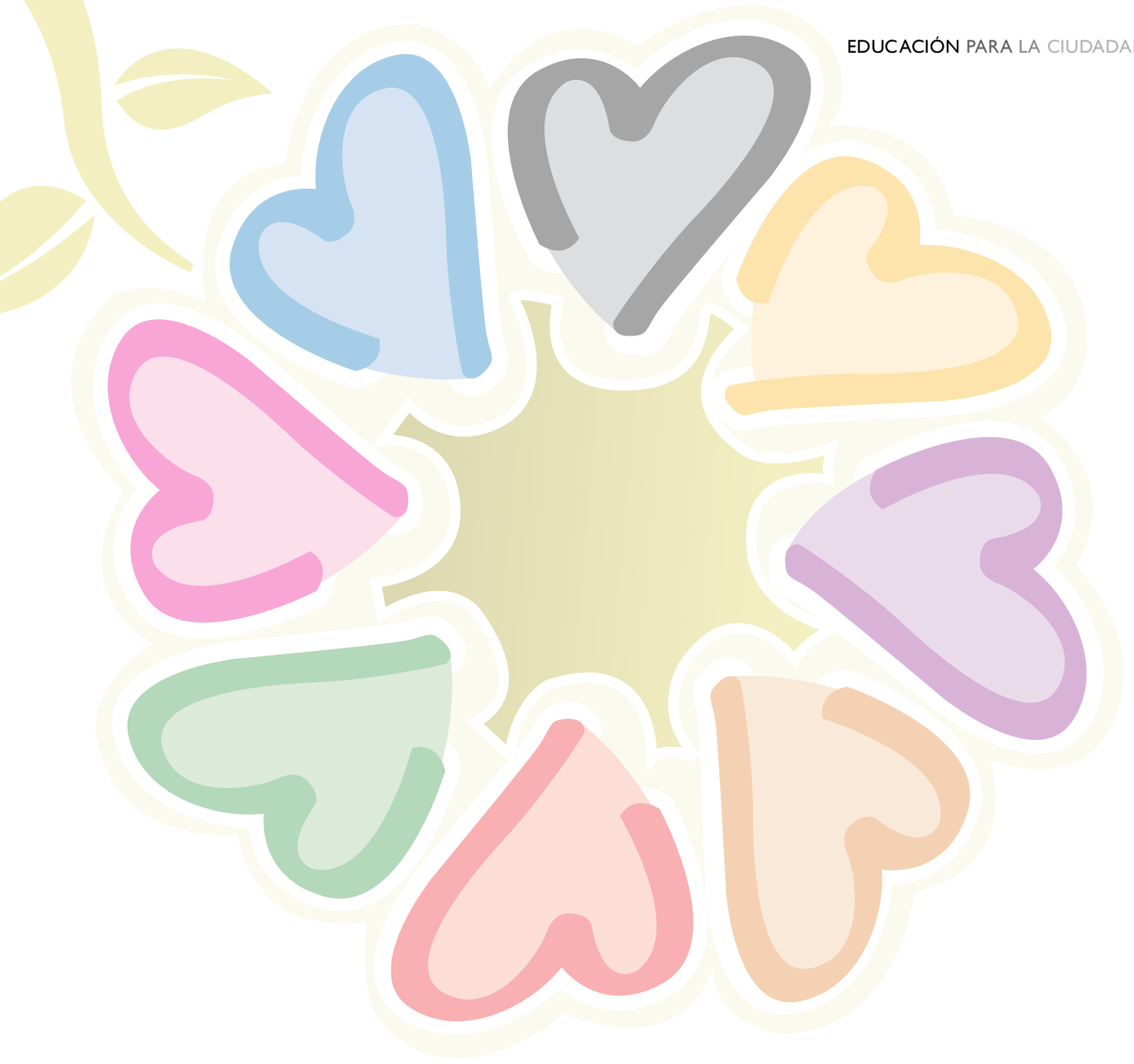
Alegrándose mucho de volvernos a ver, procederá a contar al grupo lo que ella vivió y que de mil colores su vida se volvió y será quien nos haga la invitación, para recorrer con cuidado este espacio que nos causará una gran emoción.

Caminando, caminando, iremos pasando, de la sala de fotografía al gimnasio iremos rotando, pasaremos todos y todas por los diferentes espacios.

En la sala de fotografía de forma individual, el retrato vamos a tomar y para ello posará de forma particular. Con calma pero con prisa cada uno y cada una se va a preparar, haciendo gestos o piruetas demostrará las posibilidades de expresión que su cuerpo le da.

Ubicamos pistas: (diálogo de saberes): Como hemos aprendido qué debemos hacer para nuestra salud e higiene mantener, a otros niños y niñas les vamos a ayudar a aprender.

Felipe, Sara, Natalia y Simón, tienen problemas con su higiene y cuidado personal, por ello, a



Taller 5

¡Me quiero, me cuido!

T.5

Concepto relacionado: Autocuidado

El Diccionario de la RAE define el autocuidado como el cuidado autónomo, es decir, la práctica de actividades que las personas realizan en favor de sí mismos para mantener la vida, la salud y el bienestar, el cual es inherente a todos los seres humanos.

Varias áreas se incluyen aquí, como por ejemplo el cuidado a sí mismos, la práctica de hábitos saludables, el descanso, la interacción social, la prevención de riesgos sociales y de vulneración de sus derechos al igual que el cuidado en el entorno.

Tejada (2010) referencia varias condiciones que permitirán a los niños y las niñas generar un proceso de aprendizaje de las prácticas de autocuidado entre ellas:

- Brindar oportunidades de decisión que propician la autonomía (hábitos, decisiones: cuándo puedo hacerlo, cómo puedo hacerlo)
- Importancia de los límites: "NO" (si son consistentes en el hogar, ellos también podrán establecer límites consigo mismos y con los otros)
- Valorar y traducir los sentimientos que nos muestran nuestros niños y niñas (no pensar, en la incapacidad, escuchar y valorar las expresiones de los niños)
- Permitir que comuniquen lo que quieren expresando lo que les pasa o sienten sin adelantarnos a lo que nos quieren decir.
- Enseñar a identificar peligros y situaciones de riesgo manejándolas y evitándolas.

Fortalecer las habilidades comprensivas que permitan la identificación/detección de riesgos sociales y del entorno en clave de prevención debe convertise en un propósito en la formación de los niños y las niñasen las primeras edades. Será importante por lo tanto, el conocimiento de los factores de riesgo y los

factores protectores, desde una perspectiva de determinación social y enfoque diferencial, incluyendo así mismo la promoción de acciones que fomenten el respeto por la intimidad y la dignidad de los niños, las niñas y sus familias.

A nivel educativo, es necesario generar espacios para que los niños y las niñas hagan elecciones de manera independiente y sean capaces de opinar, proponer, decidir y expresar lo que les pasa, lo que sienten y lo que les gusta o disgusta sin temor. Acompañarlos impulsará las acciones que permitan a los niños y niñas construir su conciencia corporal como elemento fundamental para la formación de la identidad, la autonomía del sujeto y el cuidado especial de su cuerpo como territorio de intimidad y respeto que posibilita la construcción de un comportamiento que garantiza seguridad.

Es muy importante por lo tanto que "se apropien de claves, sentimientos y sensaciones corporales que les permiten reconocer el registro de malestar o deseo de hacer algo". Si estos elementos están presentes en la cotidianidad de las niñas y los niños, se está propiciando la construcción de elementos necesarios para una buena autoestima y por ende del cuidado y valoración propia.

En definitiva el autocuidado, tal y como lo plantea Signorelli (2003) requiere la generación de experiencias, de situaciones que les permitan adquirir herramientas para luego desenvolverse y tomar decisiones en diferentes espacios, reforzando aspectos en torno la empatía, la confianza, la identificación de riesgos y el abordaje de los mismos.

Objetivo del taller

- Promover en los niños y las niñas el reconocimiento de lugares y situaciones de riesgo en su entorno que puedan afectar su integridad, ejerciendo conductas de autocuidado, favoreciendo así la construcción de actitudes y entornos protectores.

Evidencia de participación en el proceso de aprendizaje

Los niños y las niñas dibujan en el círculo de aprendizaje del taller 5 un símbolo que represente la prevención ante los riesgos del entorno.

Duración del taller:

2 horas distribuidas de acuerdo a las condiciones de ejecución del taller.

Materiales de apoyo

- Láminas de niños y las niñas en situaciones de peligro dispuestas como señalización.
- Ambientación para el hospital.
- Muñecos caracterizados con diferentes heridas.
- Elementos para juego de roles de médico.
- Gomitas y la jeringa con un líquido dulce.
- Carné de auxiliares de la prevención.
- Elementos para hacer curaciones.
- Banderines rojos y amarillos.
- ***Tarjeta de participación de cada niño y cada niña.***

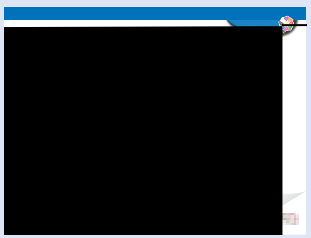
Sobre de Herramientas

Instrucciones de la actividad

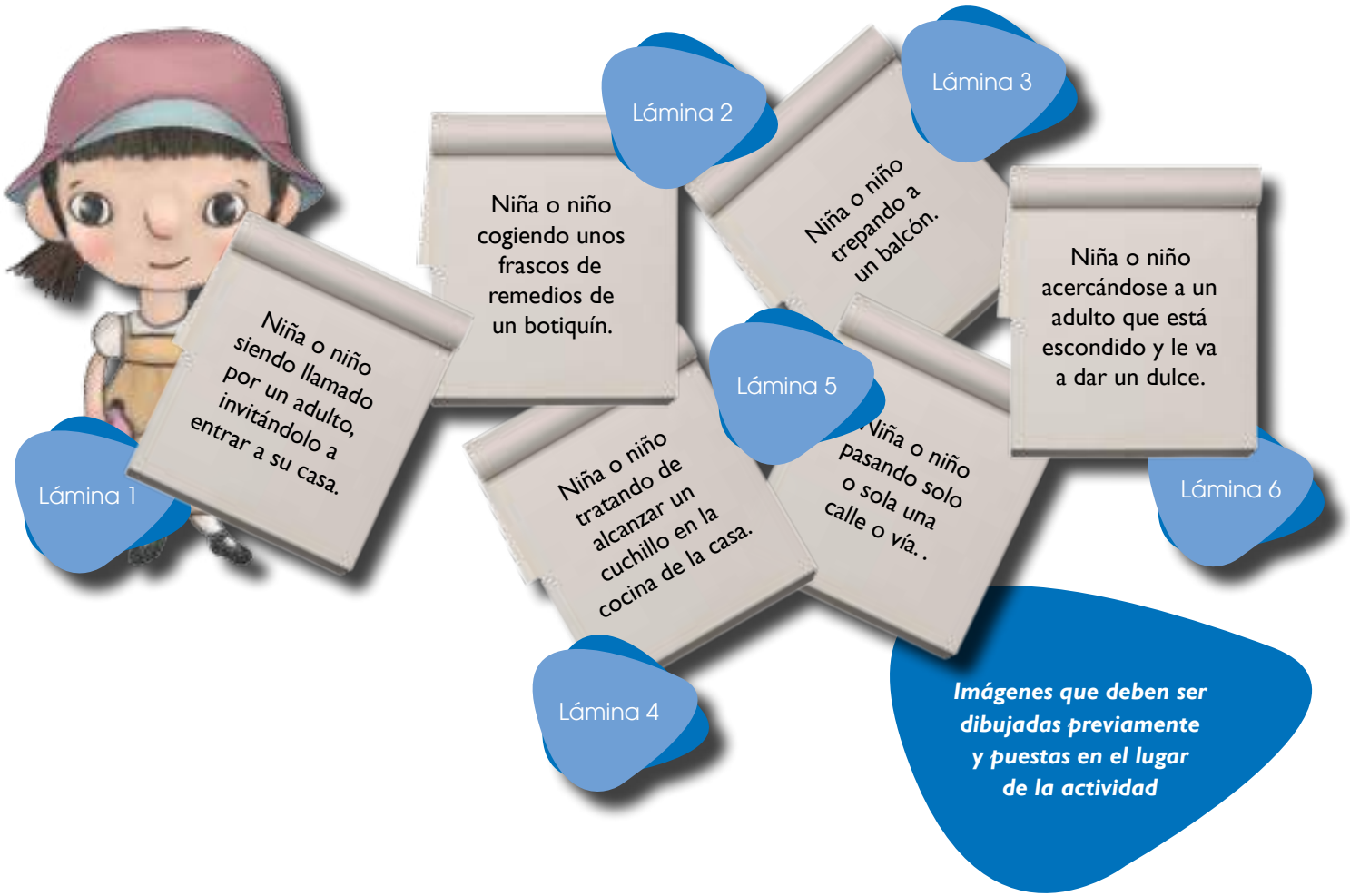
Momento inicial (percepción – sensibilización): Dispondremos el lugar en forma de hospital, en el que curaremos muñecos al azar, esta clínica un bello nombre tendrá, *"Hospital SANA QUE SANA"* lo vamos a nombrar.

Este sitio, deberá mostrar imágenes como una gran señalización, advirtiendo la importancia de manejar con precaución algunos elementos de nuestro alrededor, por ejemplo cuando los niños toman remedios sin ninguna medicación o manejan tijeras para recortar o tenedor y cuchillo a la hora de cenar. También podremos traer a colación otros elementos de cuidado particular como el fuego, la pólvora, y otros cuyo manejo ameriten una atención sin igual pues cada uno así mismo y a si misma se debe cuidar y frente a los peligros con responsabilidad debe actuar.

Tarjeta de participación



Con mucha creatividad, cada explorador y exploradora expresará lo que la imagen busca representar. Y en este momento la persona mediadora con mucha atención los debe escuchar y frente a cada expresión que tengan los niños y niñas sobre esta situación particular, les irá enseñando cómo se debe actuar y claro está, dando sugerencias también estará, que les permita a todos y todas identificar riesgos del entorno para cuidar y proteger su integridad.



En este ejercicio de observación pondremos especial atención con respecto a que nuestro cuerpo un lugar privado es y si alguien sin permiso lo quiere tocar a mamá, papá, abuelos o un familiar de inmediato se lo debo contar.

Somos exploradores y exploradoras (pensarse - pensarnos): Un interesante cuento vamos a narrar *¡Es mejor prevenir que tener que lamentar!* dice el refrán. con el cuento escucharemos una historia particular de un muñeco llamado Gasparín que no le hizo caso a su mamá y accidentado al hospital tuvo que recurrir, en donde le enseñaron que eventos, lugares, acciones y elementos peligrosos debe aprender a manejar para convertirse en el médico protector de su integridad y así evitar que sus derechos vayan a vulnerar.

Mientras el cuento leemos, vamos encontrando personajes que al no atender las indicaciones se pusieron en riesgo, excepto pinocho y dos de los cerditos que cuidadosos se mostraron, y finalmente a todos aconsejaron.

¡Es mejor prevenir que tener que lamentar! dice el refrán.

Gasparín, era un fantasmita tierno y amigable, pero tenían un gran problema, no le gustaba escuchar las indicaciones y recomendaciones de sus maestros y familiares… Aunque siempre le daban instrucciones claras y le enseñaban sobre el cuidado que debía tener, Gasparín se metía con frecuencia en algunos problemas y con ello ponía en riesgo su integridad.

Doña fantasma aunque siempre le enseñaba a cuidarse y ante los peligros lo orientaba, se dio cuenta que Gasparín no sabía prevenir los riesgos que estaban por ahí… por ello sus aventuras te vamos a contar para que esta experiencia apliques en tu cotidianidad y no te pase

como a Gasparín que junto a sus amigos y amigas, a muchos peligros quiso exponer.

Un día, después de asistir a la escuela, Gasparín salió con su amiga Caperucita, su amigo el gato con botas, los tres cerditos y los siete enanitos.

Caperucita le dijo a Gasparín que fueran a visitar a un lobo feroz que le ofrecía en su casa dulces y un rico salchichón. Pero el primer cerdito valiente le dijo, que no fuera desobediente pues no se debe recibir nada de un extraño y menos visitar una casa mal oliente, pues en compañía de extraños no podemos estar ya que un mal recuerdo nos podemos llevar y a nosotros mismos nos debemos cuidar.

Por otro lado, el gato con botas como era tan brincón, le propuso a Gasparín prender fuego a un montón de hojas secas y a un tarro de basura que había en un rincón.

Al ver lo que sucedía allí, el segundo cerdito a Gasparín le dijo, cuando juegas con fuego un gran dolor en tu cuerpo puedes sentir, pues grandes quemaduras vas a conseguir, recuerda, que los niños y niñas con fuego no deben jugar, pues es un elemento que sólo los adultos pueden manipular.

Los siete enanitos le dijeron a Gasparín, a nosotros nos gusta ricos platos preparar, como él los quería imitar con varios productos se puso a experimentar y entre mantequilla, azúcar y harina una torta quiso hornear, pero con una olla caliente que había en un fogón, un fuerte susto Gasparín se llevó, ya que al tercer cerdito que con inquietud lo observaba con agua quemó y por intentar sanarlo unos remedios le dio y más mal herido al hospital lo mandó.

Y mientras tanto…Pinocho que de su hada aprendió que frente a los riesgos debemos saber actuar, con gran propiedad les pidió a todos y todas recordar que hay lugares, acciones y elementos peligrosos para los cuales nos debemos preparar, y así cuidar nuestra integridad, y con esta moraleja esta historia ha de terminar.

Ubicamos pistas (diálogo de saberes): Después de narrar el cuento con todos y todas un juego de roles experimentaremos y a ser médicos del hospital *"SANA QUE SANA"* jugaremos, con lo elementos necesarios que recibiremos: una gomita, una jeringa con un dulce peculiar, y por supuesto no podemos olvidar, el carné que nos certifica como auxiliares de la medicina preventiva y el autocuidado de verdad.

Entre juegos, preguntas y respuestas a los pacientes (muñecos) que encontremos vamos a curar, observamos las señales y a través del diálogo identificamos lo que les pudo pasar y cómo ante el riesgo es necesario actuar, por ejemplo si en un muñeco una herida notamos sobre esto hipótesis planteamos, una piedra pudo ser o un descuido de una mesa al caer, nuestro médicos nos contaran cómo este muñeco ante el riesgo se pudo proteger.

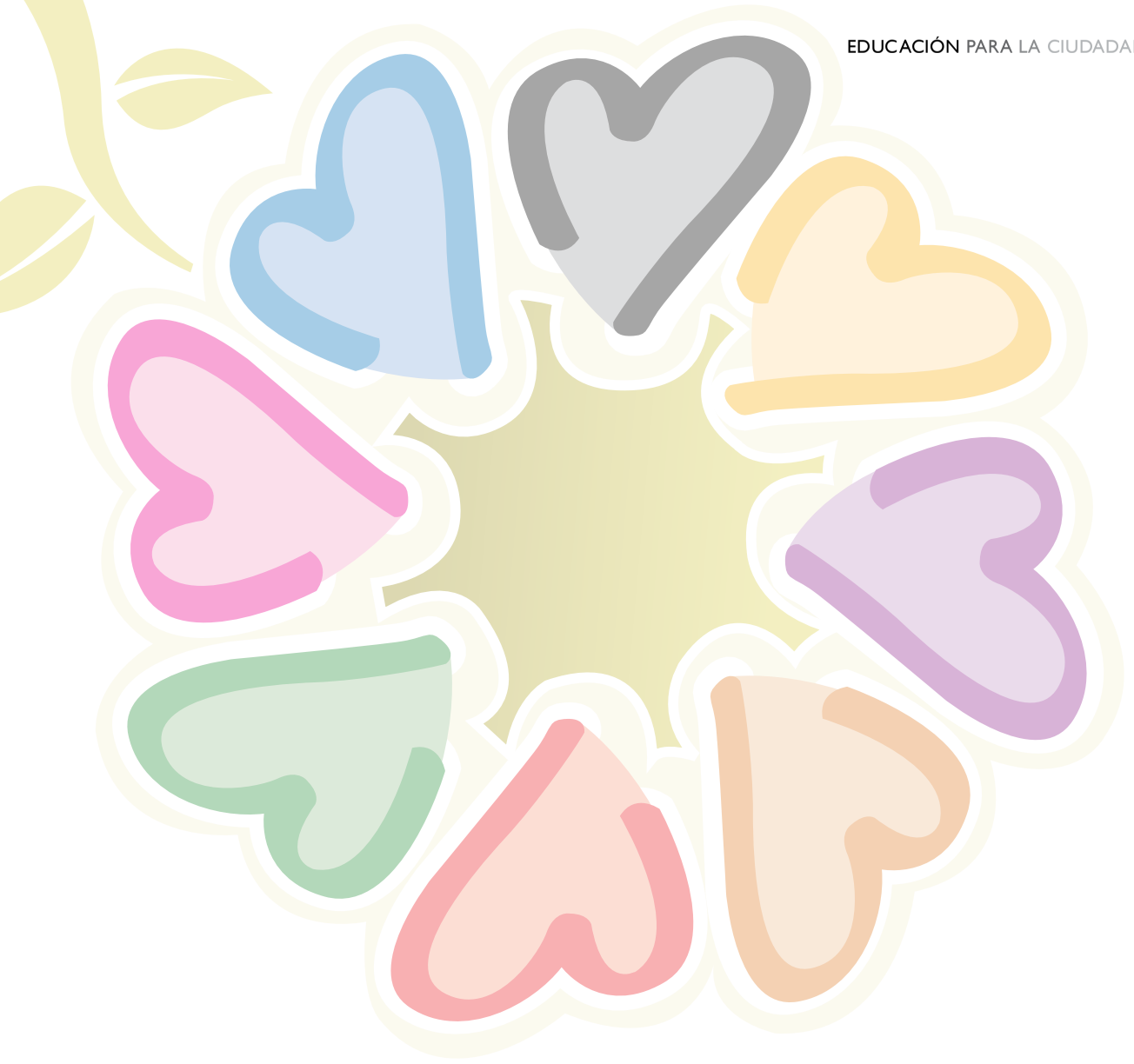
Encontramos caminos (transformando realidades): Ahora en nuestro colegio vamos a identificar las situaciones de riesgo físico que se pueden encontrar y de forma organizada una caminata realizar.

Con ayuda de banderines los lugares de peligro se van a marcar, la roja indicará que un gran riesgo este sitio puede presentar y que a los adultos se lo debemos contar para que se pueda solucionar. Con la amarilla sitios de menor riesgo marcaremos y a los adultos les pediremos que una señal allí ubiquemos, por ejemplo: cuando un desnivel encontramos con amarillo el borde pintamos.

Si en el colegio otras situaciones de riesgo se pueden observar, entre todos y todas las haremos notar, y recomendaciones sobre ellas vamos a expresar. Con los niños y niñas más pequeños la persona mediadora intervendrá ayudando con preguntas que las respuestas pueda orientar.

Descubrimos tesoros (reconstruyendo saberes): Para finalizar, preparados estamos, pues sobre prevención y autocuidado juntos trabajamos. Así a otros niños y niñas puedo ayudar, con unas indicaciones que los pueden guiar. Ahora con todos lo que aprendimos, un decálogo de cuidado, prevención y atención vamos a construir que nos permitan identificar riesgos y estar seguros en todo lugar. Será muy importante escuchar las recomendaciones de nuestros exploradores y exploradoras, y a la vez hacer una retroalimentación ya que si todos y todas escuchamos las indicaciones que nos hacen papá, mamá, familiares, maestros y maestras con amor, seremos los abanderados siempre del cuidado y la protección.

¡Ah! no podemos olvidar, en esta oportunidad muy cerca del tesoro voy a estar. Pero antes voy a recordar que ante los riesgos del entorno una actitud de autocuidado debo reflejar. Un símbolo del cuidado en la tarjeta de participacion vamos a dibujar para que siempre estemos pendientes y los riesgos logremos identificar siendo los banderines de la prevención una opción que los exploradores y exploradoras pueden seleccionar.



Taller 6

Mi cuerpo en mil metáforas

T.6

Concepto relacionado: Confianza en sí mismo-autoconcepto

En términos generales, el autoconcepto es la percepción de sí mismo. De manera específica son las actitudes, sentimientos y conocimientos respecto a las propias capacidades, habilidades, apariencia y aceptabilidad social (Lugo, 2002). Este, se considera una característica inherente al ser humano e implica un conocimiento de si; juicios que le permiten conocerse, reconocerse y definirse, formando parte de la conciencia de ser y estar.

La formación del autoconcepto, se da fundamentalmente por la socialización entre el mundo de los padres y los iguales (Oñate, 1989). En consecuencia, (González, Pineda, Núñez y y García citado en Walker 2005) el autoconcepto, es una de las variables centrales del ámbito de la personalidad, pues es el conjunto de conceptos que se tienen a cerca de una mismo en términos de inteligencia, creatividad, intereses, aptitudes y rasgos conductuales.

Ahora bien, esta construcción de sí mismo, comienza indudablemente desde la niñez y posteriormente serán el reflejo del actuar como adultos. De esta manera, está mediada por las experiencias vividas individualmente, en familia y con sus pares, y marcarán de una manera fundamental, la valoración y juicio sobre sí mismo en mayor edad.

Si un niño o una niña construye, a través de las experiencias una imagen negativa de sí mismo, esta puede acompañarle por mucho tiempo y afectar de la misma manera la construcción de su autoestima y por ende su personalidad y claro está afectar sus desempeños en todas las dimensiones, ya que los niveles de confianza estarán completamente afectados. Por este motivo, es necesario que en la infancia, las familias, los espacios educativos y ámbito social, ayuden a los niños y las niñas a formarse una imagen positiva de sí mismos lo cual es posible a partir de la valoración de cómo se es, qué puede hacer y qué los hace felices o sentirse cómodos y cómodas.

Es necesario resaltar en esta medida, que uno de los pilares fundamentales de la Educación Inicial de acuerdo a lo que plantea, el Ministerio de Educación Na-

cional (MEN), radica en que esta es una etapa válida en sí misma y clave, "para ofrecer al niño y la niña las oportunidades para acompañar y potenciar sus capacidades acordes con sus propias características y su momento de desarrollo, lo que le permite adquirir confianza en sí mismo y seguridad para tomar decisiones".

Lo anterior implica necesariamente hacer alusión y énfasis en la necesidad de desarrollar en los niños y las niñas seguridad y confianza en sí mismos y en sí mismas lo cual es posible si su entorno social y educativo lo hacen a través de ambientes sociales sanos, seguros, cálidos y enriquecidos, así como también un acompañamiento oportuno para un adecuado crecimiento y desarrollo.

La formación del autoconcepto está íntimamente ligada a la autoestima; son construcciones paralelas que permiten a los niños y niñas ser confiados, curiosos e independientes, manifestando en sus ideas, lo que pueden hacer y mostrando constantemente sentirse orgullosos de lo que hacen, describiéndolo y mostrándolo de forma positiva. En este sentido, el desarrollo socioemocional de acuerdo a lo que plantea (Solé, 1996) "se constituye un eje fundamental en la Educación Inicial, en el que el desarrollo de la confianza básica, la autonomía y la iniciativa, se constituyen una meta prioritaria orientada a la participación activa, la autorregulación, la exploración y la construcción del conocimiento a través de los diversos lenguajes que utilizan los niños y las niñas".

Las familias, las maestras, maestros y el entorno social, deben mostrar respeto por los derechos de los niños y las niñas, por sus necesidades y sus capacidades y valorar el juego, la literatura y las expresiones artísticas como posibilitadores de procesos que generan en ellos y ellas confianza y valoración de sí mismos. Estos procesos se pueden evidenciar en los niños y niñas de forma creciente, en una mayor tolerancia a la frustración, una adaptación al cambio y un esfuerzo por alcanzar una meta o un reto ya sea personal, en los juegos o en su destrezas corporales.

Objetivo del taller

- Favorecer en los niños y niñas una imagen positiva de sí mismos, a través de la vivencia de experiencias que generen autonomía, confianza y seguridad en sus posibilidades personales y corporales.

Evidencia de participación en el proceso de aprendizaje

Los niños y las niñas realizan un dibujo que represente la experiencia vivida, en el círculo de aprendizaje del taller 6 de la tarjeta de participación.

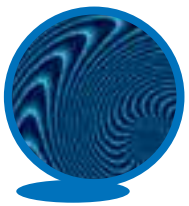
Duración del taller

2 horas distribuidas de acuerdo a las condiciones de ejecución del taller.

Materiales de apoyo

- Valla o cartel grande con el nombre de la maratón.
- Volantes de promoción para invitar a otras personas.
- Vestimenta adecuada para los exploradores (camiseta, pantaloneta, tenis y medias).
- Números para pegar en la camiseta de cada niño y niña.
- Obstáculos que permitan saltar, reptar, etcétera.
- Hidratación.
- Tijeras, ega y lápices de color.
- ***Tarjeta de participación de cada niño y niña.***

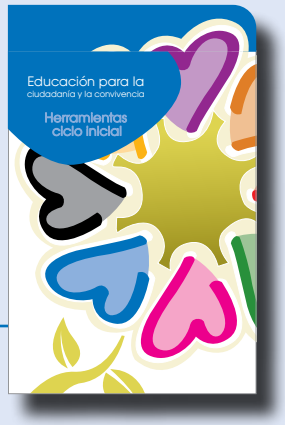
Instrucciones de la actividad



Momento inicial (percepción – sensibilización): "BIENVENIDOS A LA MARATÓN, 100 METROS DE PURA DIVERSIÓN". Antes de comenzar necesitamos prever un lugar en el que la actividad sin peligro podamos desarrollar y en el que muy cómodos podamos estar y si en el barrio un coliseo o parque podemos encontrar, ello será sensacional.

En esta gran maratón con los niños y las niñas recorreremos *"100 metros de pura diversión"*, en donde la confianza en sí mismos y en si mismas se pondrá en acción. Invitar a las familias será fundamental y por ello previamente una invitación les vamos a enviar de modo que puedan observar y valorar las habilidades que sus hijos e hijas pueden demostrar.

Sobre de Herramientas



Tarjeta de paricipación

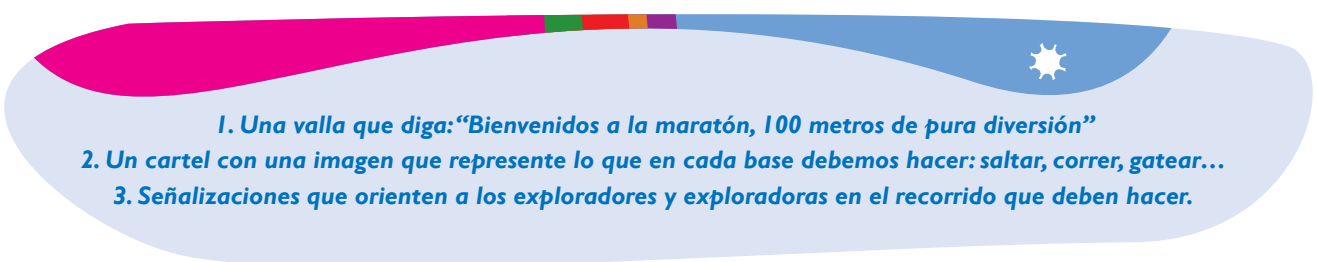
Con carteles y volantes a otros grupos del centro podemos invitar anunciando esta gran actividad, en la que nuestros exploradores y exploradoras un papel protagónico tendrán.

Como este es un evento fenomenal, todo listo previamente debe estar. A nuestros niños y niñas debemos avisar cual es la vestimenta con la que deben estar: pantaloneta, tenis, medias y camiseta todos portarán e igualmente un número que los identificará previendo que en la camiseta se pueda pegar.

Las personas mediadoras muy creativas debemos ser para definir los obstáculos que vamos a ubicar y las bases que nuestros exploradores y exploradoras deban superar y que les permita correr, reptar, tumbar bolos, trepar por unas llantas o saltar y hasta un ula ula ver si pueden dominar pues su cuerpo mil posibilidades les dará; estas y otras pueden ser las bases que como mediadores podemos ingeniar para que nuestros exploradores y exploradoras puedan vivenciar.

Las personas mediadoras el papel de entrenadores o técnicos asumirán para que a todos y todas puedan animar, pues es muy importante mostrarles que en sí mismos deben confiar y que lo importante es el esfuerzo y determinación para alcanzar la línea final. Aquí no importará quien llegue primero o después, ya que todos son diferentes y habilidades diversas pueden tener, lo importante es que nos podamos ejercitar no importa ni el tiempo ni la marca final.

En el espacio destinado para la actividad debemos ubicar:



1. Una valla que diga: "Bienvenidos a la maratón, 100 metros de pura diversión"
2. Un cartel con una imagen que represente lo que en cada base debemos hacer: saltar, correr, gatear…
3. Señalizaciones que orienten a los exploradores y exploradoras en el recorrido que deben hacer.

Somos exploradores y exploradoras (pensarse - pensarnos): El día de la maratón llegaremos con anticipación, para reconocer con nuestros exploradores y exploradores la pista que nos posibilitará nuestras habilidades demostrar y si algo no podemos realizar no por ello nos vamos a frustrar porque lo importante es esforzarnos y participar.

Para esta gran maratón comenzar, una línea de salida debemos marcar, desde donde dará inicio la carrera de la diversión personal y allí nos vamos a ubicar.

El primer participante comenzará y así se dará inicio a esta carrera estelar en la que cada uno pasará por las bases ubicadas en cada lugar. Nuestras familias, desde la tribuna del lugar harán barras sin parar, apoyando a todos los niños y niñas en esta gran oportunidad, animando para el disfrute del ejercicio físico y las posibilidades que su cuerpo les permite experimentar, poniendo a prueba a la vez la confianza personal y el sentimiento de seguridad.

Es muy importante resaltar, que en caso de que alguien tenga alguna dificultad o no pueda una prueba superar, esta maratón llena de aprendizajes estará, ya que cada uno y cada una, un gran esfuerzo hará, y los demás una ayuda en caso de ser necesario nos dará. Igualmente si alguien tiene una discapacidad o dificultad, será una oportunidad genial para que a nuevos retos se pueda enfrentar y en ello la persona mediadora será fundamental.

Ubicamos pistas: (diálogo de saberes): Cuando la maratón haya terminado, se realizará un recorrido por el campo de juego recordando qué habilidades pudimos mostrar y en qué debilidades debemos trabajar y por ello sobre estas preguntas vamos a dialogar.

¿Cuál fue la mayor diversión?
¿Qué fue lo que más te gustó?
¿Qué sucedió cuando un obstáculo o una base no pudiste pasar?
Y si a otra maratón nos vuelven a invitar ¿qué cosas haríamos diferente o podríamos cambiar?

Y otras preguntas más que la persona mediadora propondrá y de acuerdo a la edad de los exploradores y exploradoras juntos van a analizar.

Encontramos caminos (transformando realidades): La niña exploradora ahora aparecerá, ella ha llegado tarde pero qué animada está, y entonces recomendaciones le vamos a dar para que de la próxima maratón pueda disfrutar. En un tablero las vamos a anotar para que ella no las vaya a olvidar. Por turnos los exploradores y exploradoras sus ideas darán con respecto a cómo ella se debe preparar y estar lista para participar en la próxima maratón que vayamos a organizar. Muy importante será considerar pros y contras que se puede encontrar, de acuerdo a la experiencia que en este momento ya todos y todas pudimos vivenciar.

Descubrimos tesoros (reconstruyendo saberes): Ya como puntada final y para recoger los aprendizajes de la unidad, en este taller un lindo final vamos a tener, como reconocimiento a nuestras destrezas, fortalezas y confianza en lo que cada uno y cada una es. Una imagen nos dispondremos a dibujar y colorear, que nos permita a cada uno recordar lo más valioso que en esta experiencia pudo encontrar y después la vamos a recortar y en la tarjeta de aprendizajes la vamos a pegar.

Y como el tesoro ya todos hemos alcanzado, un exposición de tarjetas de participación vamos a organizar y sobre ellas ideas y sensaciones vamos a intercambiar, que nos permitan tener presente que somos personas maravillosas y lo vamos a festejar, con aplausos, canciones y otras ideas que la persona mediadora pondrá a funcionar de acuerdo a su creatividad.

Unidad 2. Dimensión societal

Viviendo experiencias de exploración ciudadana con mis más cercanos

2

2.1 Presentación

Teniendo en cuenta que la vida familiar reviste un carácter fundamental en la formación de los niños y de las niñas, en este apartado se abordarán actividades para resaltar la importancia del vínculo afectivo establecido entre ellos o ellas y su grupo familiar, el cual determina en gran medida la forma como se definen a sí mismos, configuran sus propios patrones de cuidado, reconocen que hay otras personas diferentes de ellos mismos o ellas mismas y establecen relaciones con las demás personas.

La estructura precisa de cualquier familia es mucho menos importante que el hecho de que constituya un contexto seguro y estable para el desarrollo. Bame Nsamenang (citado por Brooker y Woodhead, 2008), expresa que "la supervivencia y el crecimiento del niño, su desarrollo intelectual, social y emocional, dependen del cuidado y la crianza que recibe de la familia o la comunidad. Cuando los niños son criados en un ambiente familiar afectuoso y fortalecedor, tienen mayores probabilidades de alcanzar niveles elevados de confianza en sí mismos y autoestima, curiosidad y deseo de aprender".

En la familia se teje la red de lazos afectivos cuando se vive una relación de confianza, diálogo, cariño, respeto y comprensión. Es en ella, además, donde se hace la primera asimilación de las normas o acuerdos que permiten una adecuada convivencia de acuerdo con lo que determine cada grupo familiar. Estas se necesitan para mantener un orden interno y son un marco de referencia para saber hasta dónde llega la responsabilidad y compromiso en relación consigo mismo y con los demás. Tanto los límites asignados por la naturaleza como los que se van educando en la convivencia, no son incompatibles con la independencia ni se establecen para configurar ambientes restrictivos. Por el contrario, son perfectamente armonizables con la posibilidad de que cada niño y cada niña pueda experimentar y tomar sus propias decisiones.

La manera de lograrlo es a través de las normas que se establecen al interior del grupo familiar por medio de las cuales se define aquello que cada miembro puede y debe realizar, lo cual supone responsabilizarse de sus propios actos e implica respeto hacia los demás. Que los niños y niñas comprendan el porqué de las normas, les permite tener un marco de referencia para configurar su personalidad, definiendo criterios para tomar sus propias decisiones, caminando así por la vida con más seguridad. Para las familias se constituye en un reto permanente capacitar a los hijos para convertir la regla en hábito, el hábito en disciplina y la disciplina en autocontrol, porque ello les sitúa en un plano privilegiado para todo tipo de situación en la vida.

Hacer que las normas se constituyan en un elemento regulador de las relaciones entre los miembros del grupo familiar y los hijos, exige un contexto mediado por relaciones afectivas armónicas. Alisson Gopnik (2009) en su

libro *El filósofo entre pañales,* describe que los bebés y los niños y las niñas en sus primeras edades aprenden sobre creencias y deseos, pero también aprenden acerca del amor. Es especialmente importante que aprendan sobre esto de las personas que los crían, los protegen y los cuidan, que los quieren y descubran cómo funciona el amor. Cada niño y niña quiere y necesita amor. El anhelo de protección es innato y universal; es una parte necesaria del esquema evolutivo de la inmadurez protegida, pero el cuidado puede adoptar muchas formas diferentes, y las ideas de los bebés sobre el amor varían de manera espectacular.

El vínculo afectivo se hace visible desde los primeros meses cuando los niños y las niñas descubren que algunas personas los tratan de manera especial y que es a ellas a quienes debe dirigirse en busca de amor y cuidado y, a su vez, es hacia esas personas que se expresa mayor afecto y confianza. Puesto que para los niños y las niñas, el acto de sobrevivir depende completamente de que se les cuide, comprender cómo funciona el cuidado que reciben de las personas más cercanas, es más importante que comprender otros aspectos de la vida cotidiana.

2.2 Objetivos de aprendizaje de la unidad

- Identificar los miembros del grupo familiar en el que cada uno de los niños y las niñas crece y se forma, reconociendo y valorando las múltiples y posibles formas de conformación de las mismas.
- Diferenciar los roles (más allá de las asignaciones tradicionales de los géneros), funciones y relaciones que se dan al interior de la familia.
- Motivar en los niños y las niñas la expresión de sentimientos frente a las dificultades y logros de las personas que conforman su grupo familiar.
- Generar interés por la expresión de afecto hacia las personas más cercanas sin las limitaciones impuestas por los géneros a nivel cultural.
- Promover en las niñas y los niños la comprensión de las normas que rigen la vida en su grupo familiar.
- Comprender la importancia de reaccionar positivamente a los llamados de atención que se hacen frente al incumplimiento de una norma o un acuerdo.

2.3 Evidencias de participación en el proceso de aprendizaje

En la presente unidad, la vinculación con las familias en el desarrollo de las actividades de aprendizaje adquiere un sentido significativo, considerando que son el referente de las reflexiones que se generarán con los niños y

las niñas en el desarrollo de las experiencias de exploración. De esta manera, se ha recurrido a la estrategia del cuaderno viajero en el que se hará el registro de las actividades que compartirán con el grupo y sus familias como resultado de las motivaciones que genere cada uno de los talleres.

Cuadro 2.1

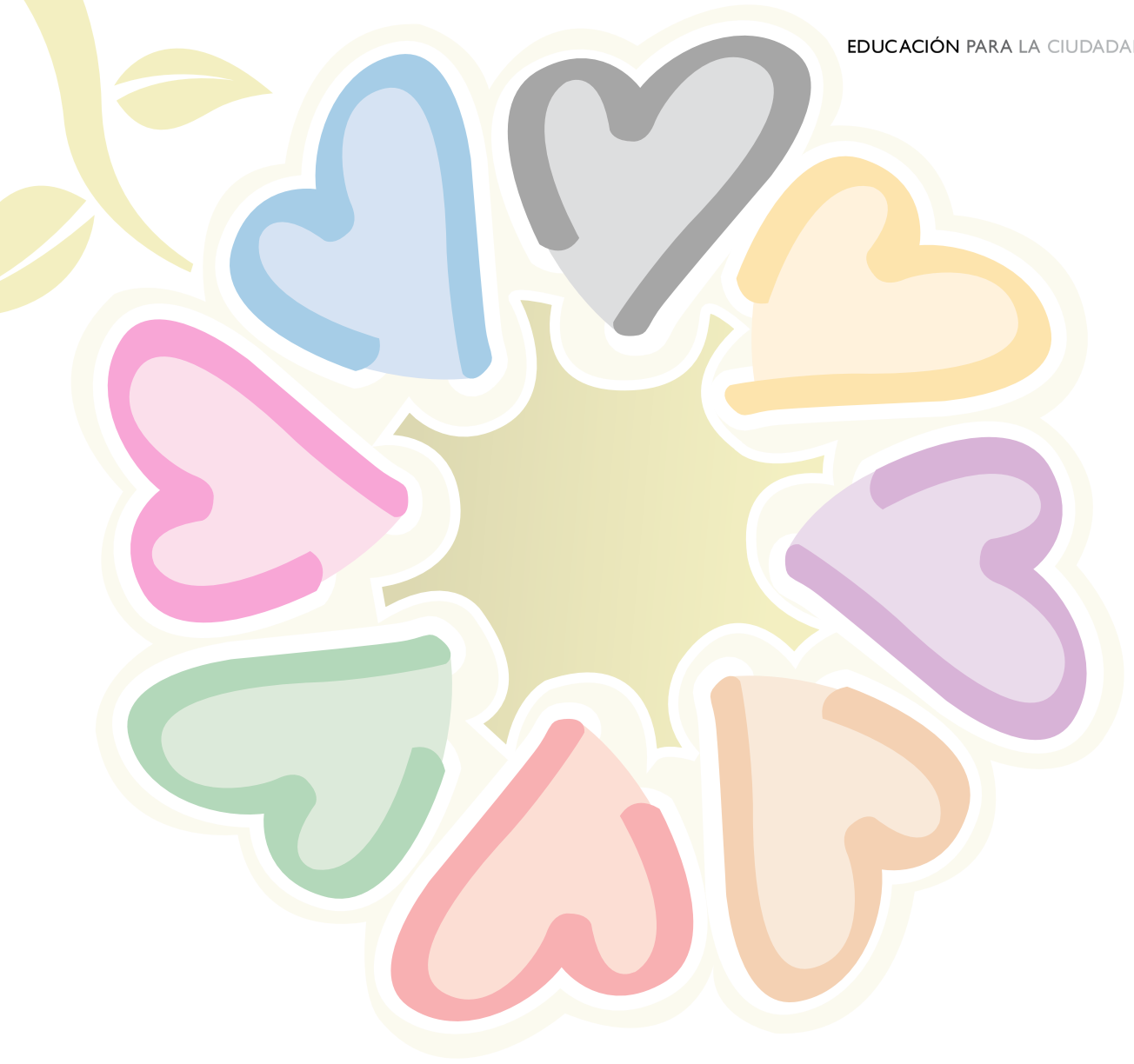
Taller	Evidencia de aprendizaje
7. El nicho en el que habito	Los niños y las niñas decorarán de forma conjunta con las persona de su grupo familiar el cuaderno viajero en el que dejarán registros de los aprendizajes construidos colectivamente a través de los talleres de la presente unidad.
8. Qué hago yo, qué haces tú, qué hacemos todos	Las exploradoras y los exploradores trabajarán con sus familias recortando imágenes de revistas que representen los roles que desempeña cada uno de los miembros de su grupo familiar. Éstas se pegarán en el cuaderno viajero de aprendizajes.
9. Con un corazón para amar	Los niños y las niñas representarán con sus familias los sentimientos de alegría, tristeza, preocupación, enfado, etcétera, que se viven al interior del grupo familiar utilizando papel seda de diferentes colores con el fin de relacionar estas emociones con las experiencias vividas y utilizando como apoyo el cuaderno viajero de aprendizajes.
10. Sentir es vivir	Cuaderno viajero de aprendizajes en el que las niñas y los niños junto con sus familias expresan a través de dibujos y símbolos manifestaciones de afecto hacia los miembros de su grupo familiar.
11. Saber atender y entender	Dibujar en el cuaderno viajero de aprendizajes el juguete elaborado en conjunto entre los niños y las niñas y sus familiares. También se deben escribir los acuerdos que se hagan para el uso del mismo.
12. Basta querer para poder	Los niños y las niñas junto con sus familias recortarán y pegarán en el cuaderno viajero de aprendizajes imágenes que representen las normas que han establecido como grupo familiar.

Organización de las evidencias de aprendizaje

El cuaderno viajero de exploración que se utilizará como mediador de la construcción conjunta de aprendizajes entre miembros del grupo familiar y los niños y las niñas, será utilizado de acuerdo con las experiencias que refiera cada uno de los talleres de la presente unidad. Sin embargo, se resalta la importancia de mantener una atención especial frente a las producciones que allí se plasmen, abriendo los espacios necesarios para comentarlos y compartirlos con otras familias y con los pares garantizando que el cuaderno retorne al aula en los días siguientes al envío a las casas para seguir enriqueciéndolo con nuevos registros.

2.4 Conocemos, practicamos y aprendemos

Practicamos con las exploradoras y los exploradores el aprendizaje de las coplas sobre las capacidades que se presentaron en la unidad anterior, para lo cual pueden ser utilizados los momentos iniciales de las experiencias de exploración. La persona mediadora puede hacer variaciones en esta actividad con dramatizaciones u otra estrategia seleccionada.



Taller 7

El nicho en el que habito

T.7

Concepto relacionado: Estructura familiar

La familia, ha sido considerada desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos como un actor fundamental en el mundo social, la cual se estructura a través de los vínculos que en su interior se generan y que pueden ser de afinidad o de consanguinidad. Los vínculos de afinidad se pueden establecer a través de relaciones reconocidas socialmente, como por ejemplo, las que se dan a partir del matrimonio, y los vínculos de consanguinidad por la filiación entre padres e hijos o los lazos que se establecen entre los hermanos que descienden de un mismo padre y una misma madre. La sociedad actual ha venido configurando diversas formas de vida familiar dependiendo de factores sociales, culturales y económicos que la determinan en un momento dado.

Esto explica, por ejemplo, el alto número de familias extensas en las sociedades tradicionales, el aumento de familias monoparentales en las sociedades industrializadas y el reconocimiento legal de las familias homoparentales en aquellas sociedades cuya legislación ha reconocido el matrimonio homosexual. Las familias están clasificadas en los siguientes tipos: *familia nuclear,* formada por la madre, el padre y su descendencia; *familia extensa,* formada por parientes cuyas relaciones no son únicamente entre padres e hijos, la cual puede incluir abuelos, tíos, primos y otros parientes consanguíneos o afines; *familia monoparental,* en la que el hijo o hijos vive(n) sólo con uno de sus padres; *familia ensamblada,* es la que está compuesta por agregados de dos o más familias, por ejemplo: una madre sola con sus hijos que se junta con un padre viudo con sus hijos y otros tipos de familias, como aquellas conformadas únicamente por hermanos o por amigos (donde el sentido de la palabra "familia" no tiene que ver con un parentesco de consanguinidad, sino sobre todo con sentimientos como la convivencia, la solidaridad y otros) quienes viven juntos en el mismo lugar por un tiempo considerable. Se considera *familia homoparental* aquella donde una pareja de hombres o de mujeres se convierten en progenitores de uno o más niños. Las parejas homoparentales pueden ser padres o madres a través de la adopción, de la maternidad subrogada o de la inseminación artificial en el caso de las mujeres. También se

consideran familias homoparentales aquellas en las que uno de los dos miembros tiene hijos de forma natural de una relación anterior.

Objetivo del taller

- Identificar los miembros del grupo familiar en la que cada uno de los niños y las niñas crece y se forma reconociendo y valorando las múltiples formas de conformación de las mismas.

Evidencia de participación en el proceso de aprendizaje

Los niños y las niñas decorarán de forma conjunta con las personas de su grupo familiar el cuaderno viajero en el que dejarán registros de los aprendizajes construidos colectivamente a través de los talleres de la presente unidad.

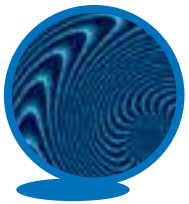
Duración del taller

2 horas distribuidas de acuerdo a las condiciones de ejecución del taller.

Materiales de apoyo

- Bombas.
- Festones.
- Música.
- Cartulina.
- Cuaderno, libreta o similar para decorarlo como cuaderno viajero.
- Colores, vinilos, pinceles y crayolas.
- Distintivo de los exploradores y exploradoras.
- Micrófono.

Instrucciones de la actividad



Momento inicial (percepción – sensibilización): Como las familias de nuestras exploradoras y nuestros exploradores tendrán un rol protagónico en la experiencia que vamos a iniciar con este taller, les hacemos llegar una invitación que nos permita a todos participar en un gran festival de conocimiento e integración. En la convocatoria les pedimos llevar un distintivo (un corazón, una flor, unas manos, etc.) que los identifique como grupo familiar y una presentación del mismo asegurando la participación activa de su hijo o hija. Igualmente, se les solicitará un cuaderno de pocas hojas o una libreta que se convertirá en el cuaderno viajero de aprendizajes al cual daremos identidad en el presente taller.

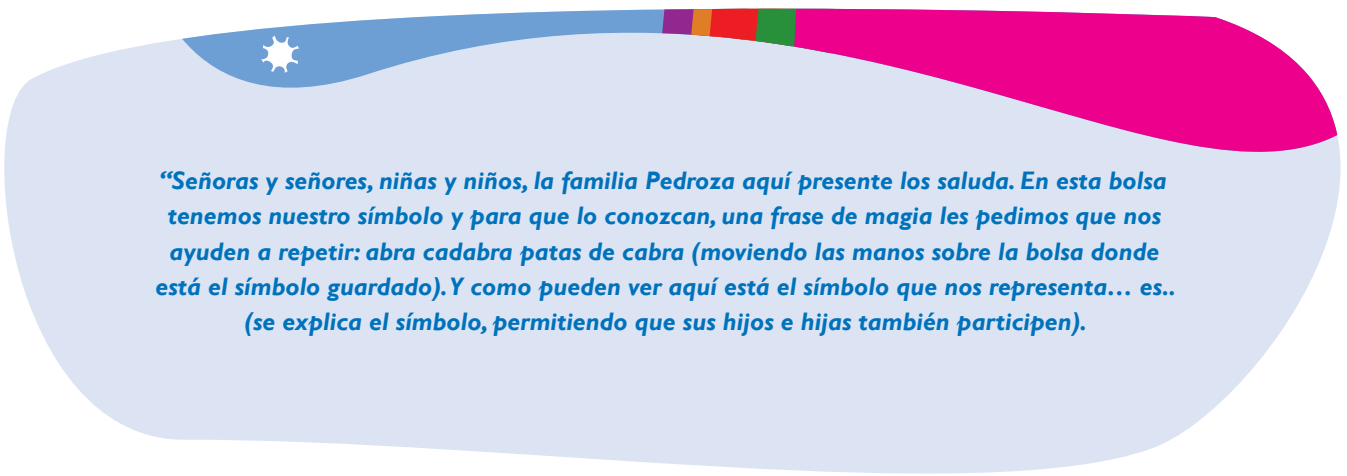
El espacio destinado para realizar la actividad, que puede ser el aula u otro en el centro educativo, estará adecuado previamente con bombas, festones, música, y demás, porque buscaremos que nuestras familias se sientan acogidas y motivadas a participar de las diversas experiencias de aprendizaje. Nuevamente nuestra niña exploradora (persona mediadora), que aquí ya tendrá su nombre, asumirá un papel importante porque será la responsable de recibir a las familias a su llegada al lugar de la actividad. Para ello deberá vestirse elegantemente y preparar frases calurosas de bienvenida.

Somos exploradores y exploradoras (pensarse – pensarnos): Cuando los exploradores y las exploradoras estén reunidos con sus familias, daremos inicio a la actividad, la cual tendrá como punto de partida una actividad de conocimiento e integración.

La niña exploradora pedirá a las personas adultas de cada familia que asisten al taller que se tomen de la mano formando un círculo. Internamente, los niños y niñas harán otro. El juego

consistirá en girar hacia la derecha al ritmo de la música y cuando ésta se suspenda, todos y todas se deben detener. En este momento, los niños y niñas deberán girar quedando al frente de una persona adulta. Los dos se saludan efusivamente, puede ser dando la mano o con un abrazo y dirán su nombre. Nuevamente la música se pone a sonar y se repite la actividad unas 3 o 4 veces. De esta manera propiciaremos un mayor conocimiento de todas las personas que participaremos de la experiencia de exploración que espera sea vivida por todos y todas con mucha emoción.

Una vez nos hemos conocido, nos organizamos para la presentación del símbolo que cada familia ha elaborado pero no lo vamos a hacer de cualquier manera porque vamos a utilizar un tono de voz que llame la atención de los demás. Podemos simular por ejemplo la presentación como si fuéramos magos:



"Señoras y señores, niñas y niños, la familia Pedroza aquí presente los saluda. En esta bolsa tenemos nuestro símbolo y para que lo conozcan, una frase de magia les pedimos que nos ayuden a repetir: abra cadabra patas de cabra (moviendo las manos sobre la bolsa donde está el símbolo guardado). Y como pueden ver aquí está el símbolo que nos representa… es.. (se explica el símbolo, permitiendo que sus hijos e hijas también participen).

Motivaremos a las familias para que sean creativas y así algunas podrán presentar sus símbolos cantando, recitando o en fin. Antes de dar el turno a otra familia el símbolo se irá pegando en algún lugar visible, como señal del compromiso en el acompañamiento de las diversas experiencias que viviremos a partir de este momento. La niña exploradora debe estar muy atenta a las expresiones que en este espacio se manifiesten, pues con seguridad llevarán a resaltar lo positivo de cada familia, pero también llamará la atención sobre la importancia de reconocer las dificultades que al interior se viven y que con seguridad no se quieren compartir. Identificarlas y aceptarlas se constituyen en un gran paso para superarlas.

Ubicamos pistas (diálogo de saberes): Una vez ubicados los símbolos, damos a nuestras familias un cuarto de cartulina y diversos materiales para que elaboren en conjunto y de forma muy creativa, un retrato de su grupo familiar. Nuestros exploradores y exploradoras deberán participar dando ideas, haciendo acuerdos frente a cómo se deben representar las características de las personas de su familia y ayudando con el suministro de los materiales.

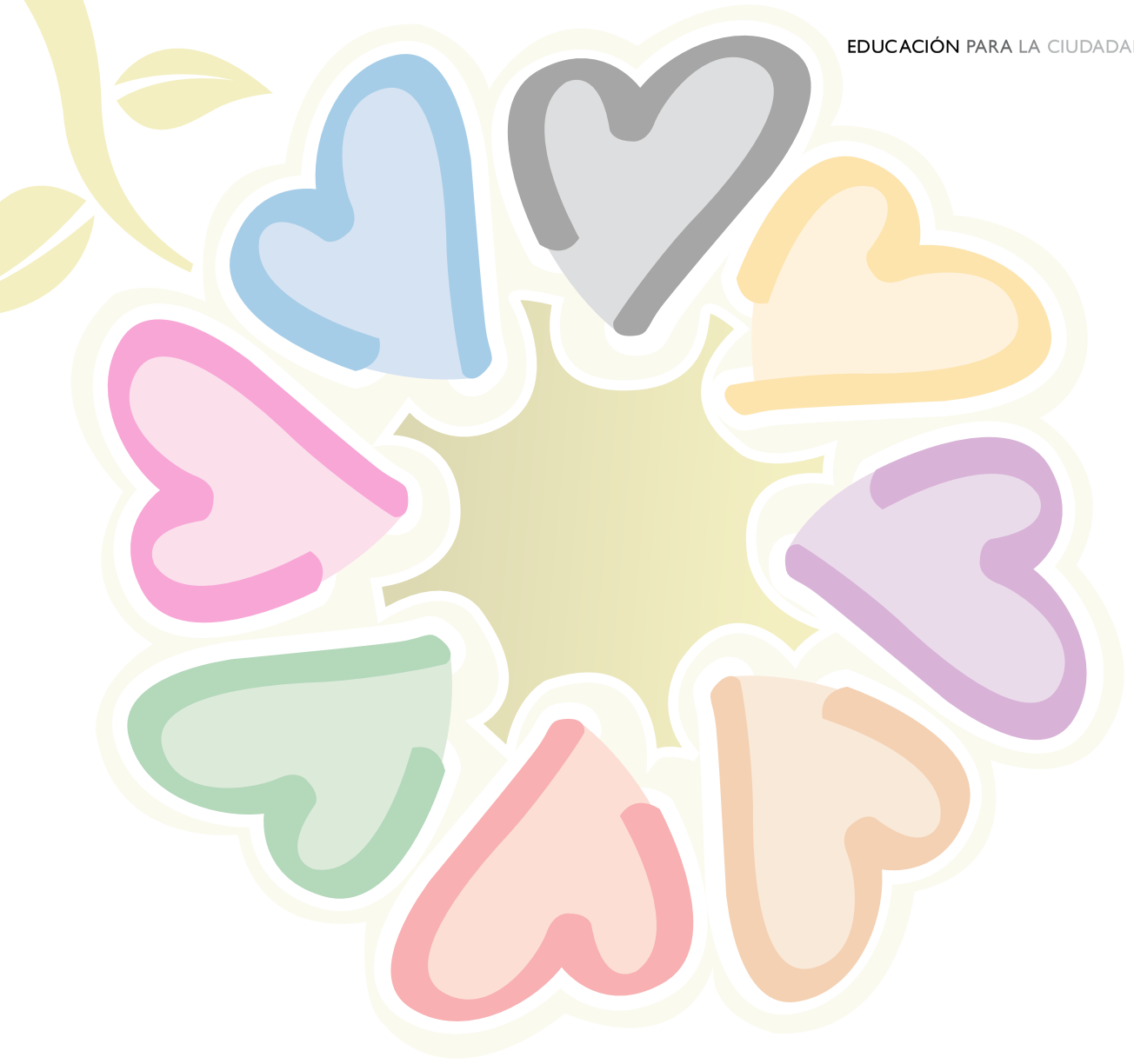
Encontramos caminos (transformando realidades): Los retratos terminados se exponen, dando tiempo para disfrutar de las producciones posteriormente. Para hacerlo pediremos a nuestros exploradores y exploradoras que se acerquen a una familia diferente a la suya para observar el retrato elaborado. La intención es que hagan preguntas y comenten sobre diversas experiencias que estos les evoquen. Teniendo en cuenta el tiempo, se podrá hacer una rotación con 3 ó 4 familias. Con los niños y las niñas de menor edad la colaboración de las familias será esencial para generar una dinámica que configure un ambiente de confianza en el que sientan seguridad para intercambiar ideas.

La niña exploradora será una excelente mediadora en esta actividad, procurando que se desarrolle en un contexto de afectividad y alegría. Será un espacio para la expresión de sentimientos que podrán ser representados de diferente forma, porque ¡qué interesante será ver cómo se expresan afecto nuestros exploradores y exploradoras con cada uno de los miembros de su grupo familiar!

Marcar las diferencias visibles en las familias presentes también será muy importante dejando ver que cada una se conforma de acuerdo con sus particularidades. Unas están integradas por mamá e hijos solamente, otras por papá, mamá e hijos, y así sucesivamente, permitiendo ver que la diversidad es posible y que lo importante es que se vivan relaciones de apoyo al interior de cada una de ellas, especialmente cuando se experimenten situaciones difíciles que les afectan a todos.

Descubrimos tesoros (reconstruyendo saberes): Para recuperar la gran experiencia vivida, nuestro personaje representado por la niña exploradora, asumirá el rol de periodista y entrevistará a otras exploradoras y exploradores, haciendo preguntas que les permitan expresar sus aprendizajes, y comentando además sobre lo que más les gustó de la actividad. Será un espacio para motivar su expresión libre y voluntaria acerca de la experiencia. Un micrófono será de gran ayuda, y como se dijo anteriormente, el apoyo que las familias den en el ejercicio será esencial.

En este momento, la niña exploradora mostrará a las familias el cuaderno viajero de aprendizajes ya decorado y de una manera creativa les hará saber que para ella es especial porque allí están registrados todos los aprendizajes que le han dejado muchas experiencias de exploración. Con seguridad nuestros exploradores y exploradoras también quieren tener el suyo y para ello vamos a decorar el cuaderno que todos trajeron a la actividad de manera creativa y que llevarán a casa para trabajar conjuntamente en las actividades que se van a generar durante las próximas actividades de exploración.



Taller 8

Qué haces tú, qué hago yo, qué hacemos todos

T.8

Concepto relacionado: Roles en la familia

Un rol o papel, es un patrón de comportamiento culturalmente determinado que está prescrito para un individuo que ocupa un estatus específico o un rango concreto en relación con otros. En una familia, estas reglas suelen ser relacionadas con comportamientos que benefician a la familia. Por ejemplo, el rol parental prescribe conductas que ayudan a apoyar, dirigir y criar a los hijos. Del mismo modo, padres y madres podrían asumir los roles de trabajadores para sostener económicamente a sus familias.

Los roles familiares se van estableciendo en cada sociedad de acuerdo con sus propias dinámicas, pero al interior de cada familia se van configurando otros más informales según se considere que el conjunto beneficia al grupo. En la familia se dan funcionalidades complementarias desde las cuales se van estableciendo las relaciones de horizontalidad o verticalidad. Cuando en una familia se desempeñan los roles socialmente atribuidos a sus miembros hablamos de una *familia funcional* y cuando se da el caso contrario hablamos de *familia disfuncional*.

Objetivo del taller

- Diferenciar los roles (más allá de las asignaciones tradicionales de los géneros), funciones y relaciones que se dan al interior de la familia.

Evidencia de participación en el proceso de aprendizaje

Las exploradoras y los exploradores trabajarán con sus familias recortando imágenes de revistas que representen los roles que desempeña cada uno de los miembros de su grupo familiar. Éstas se pegarán en el cuaderno viajero de aprendizajes.

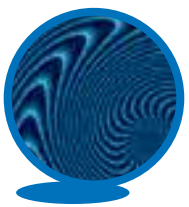
Duración del taller

2 horas distribuidas de acuerdo a las condiciones de ejecución del taller.

Materiales de apoyo

- Materiales propicios para adecuar el ambiente como una casa.
- Vestuario para representar los roles de la familia.
- Computador y video beam o proyector.
- Bolsa con fotos o recortes de personas diversas.
- Lápices, colores.
- Cuaderno viajero de aprendizajes.
- Distintivo de exploradores y exploradoras.

Instrucciones de la actividad

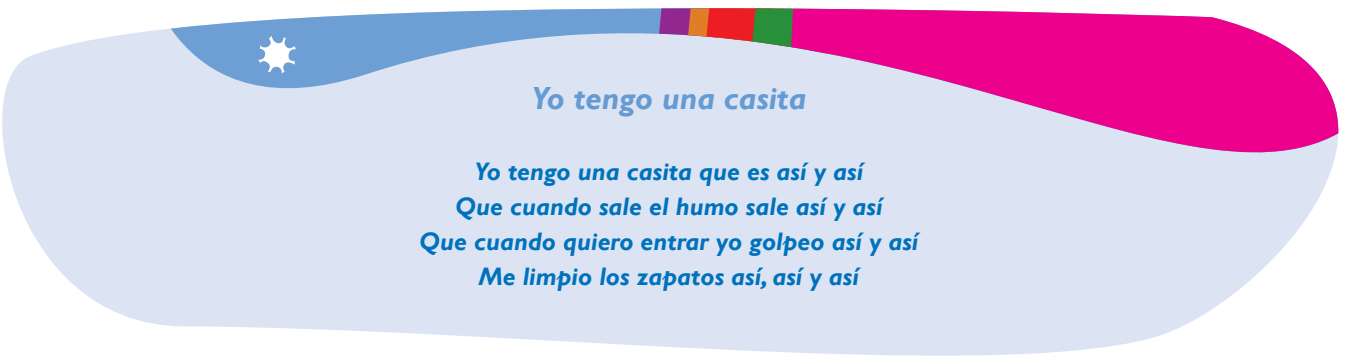


Momento inicial (percepción – sensibilización): Hoy la niña exploradora como por arte de magia nos va a acompañar a vivir una experiencia que nuestros exploradores y exploradoras se deben gozar. Considerando que la presente unidad de trabajo aborda la familia como el territorio donde se configuran las primeras experiencias del ejercicio ciudadano, en conjunto adecuamos un ambiente que represente la casa en la que vive una familia.

El primer acuerdo consistirá, por lo tanto, en definir cómo será esta casa porque los exploradores y exploradoras tienen experiencias diferentes. Algunos vivirán en una casa grande pero posiblemente otros viven en una habitación de una casa que comparten con otras familias.

Una vez se llegue a un acuerdo procedemos a ubicar todos los elementos de nuestro alrededor que nos sirvan para adecuar cada espacio. Utilizamos para ello sillas, colchonetas, cajas de cartón y todo el material que creativamente la persona mediadora junto con sus exploradoras y exploradores puedan encontrar. El intercambio de ideas será fundamental para saber qué elementos poner en cada sitio, y dar validez a la creatividad del grupo será esencial porque una mesa puede ser el mesón de la cocina y una caja de lápices la estufa. La magia está en dejar volar la imaginación y así una casa sensacional lograremos entre todos armar.

Una vez el espacio está adecuado vamos a jugar un rato con la siguiente canción, que suele ser muy conocida por los niños de esta edad, pero que si no lo es, la vamos a aprender.



Yo tengo una casita

Yo tengo una casita que es así y así
Que cuando sale el humo sale así y así
Que cuando quiero entrar yo golpeo así y así
Me limpio los zapatos así, así y así

Nuestros exploradores y exploradoras se divertirán mucho si es posible escucharla de algunos de los enlaces que se encuentran en la página de Youtube, como por ejemplo en *http://www.youtube.com/watch?v=jayaCvhhmaY* o en algún otro. A la par que se aprenden la canción realizaremos diferentes movimientos con el cuerpo representando la salida del humo, el golpe a la puerta y la limpieza de los zapatos.

Somos exploradores y exploradoras (pensarse – pensarnos): Con el ambiente organizado nos disponemos entonces a jugar a la familia. Previamente la niña exploradora habrá solicitado la colaboración para tener a disposición diversas prendas de vestir o elementos que nos ayuden en la representación, como gafas, sombreros, pañoletas, bolsos, tacones, maquillaje, en fin. Cada explorador, escogerá el rol que quiera representar, no importa que muchos quieran hacer de mamá o muchos otros de bebés, con seguridad las exploradoras y los exploradores se ingeniarán la manera de actuar de una manera particular y de relacionarse con los otros personajes que representen el mismo rol. Y estando todos listos nos disponemos a jugar.

La niña exploradora asumirá alguno de los roles participando del juego pero con la intención de ir haciendo preguntas de una manera natural, por ejemplo, si una mamá juega a consentir a su bebé, le preguntará si papá también le ayuda, y si observa que papá está planchando la ropa, preguntará por qué lo hace.

La actividad será significativa en la medida que el juego permita un intercambio de ideas que en un primer momento se pueden dar a través de preguntas y respuestas generadas por la niña exploradora, especialmente con los niños de 3 años, aunque este juego suele darse de manera espontánea por ser la referencia directa de lo que viven día a día. Las actitudes que asumen los personajes también llamarán su atención, porque es posible que salga a relucir la abuela regañona o el papá perezoso. Cada actitud será observada y dará lugar a una conversación en el marco del juego.

Ubicamos pistas (diálogo de saberes): Una vez damos tiempo suficiente para la dramatización, la niña exploradora convoca a los niños y niñas para que conozcan también a la familia de su tío Camilo. Como ella tiene un video, lo ha traído para que lo observen. Este se encuentra en el siguiente link de Youtube (corresponsabilidad doméstica y familiar) *http://www.youtube.com/watch?v=bTIj6 I bhf4E* Mucha risa seguramente causará pero la atención del grupo logrará captar.

Con gran ingenio la niña exploradora los motivará a dar nombres a los miembros de la familia que allí se encuentran, y lógicamente un apellido también tendrán. Ello puede ser una actividad muy divertida pero nos debe servir para comentar acerca de lo que sucedió. *¿Cómo se ha organizado esta familia? ¿qué cosas que se hacen en esa familia no se deben hacer? y ¿qué cosas se deben promover?* La actividad será relevante en la medida en que logre transferirse a las experiencias propias de nuestros exploradores y exploradoras teniendo cuidado de rescatar

aquellas reflexiones que enmarquen labores que tradicionalmente se han asignado a los géneros, por ejemplo, que es mamá la que tiene que cocinar y no papá porque este es un trabajo para mujeres, y así, hacer ver a las exploradoras y los exploradores la importancia de romper con estos estereotipos.

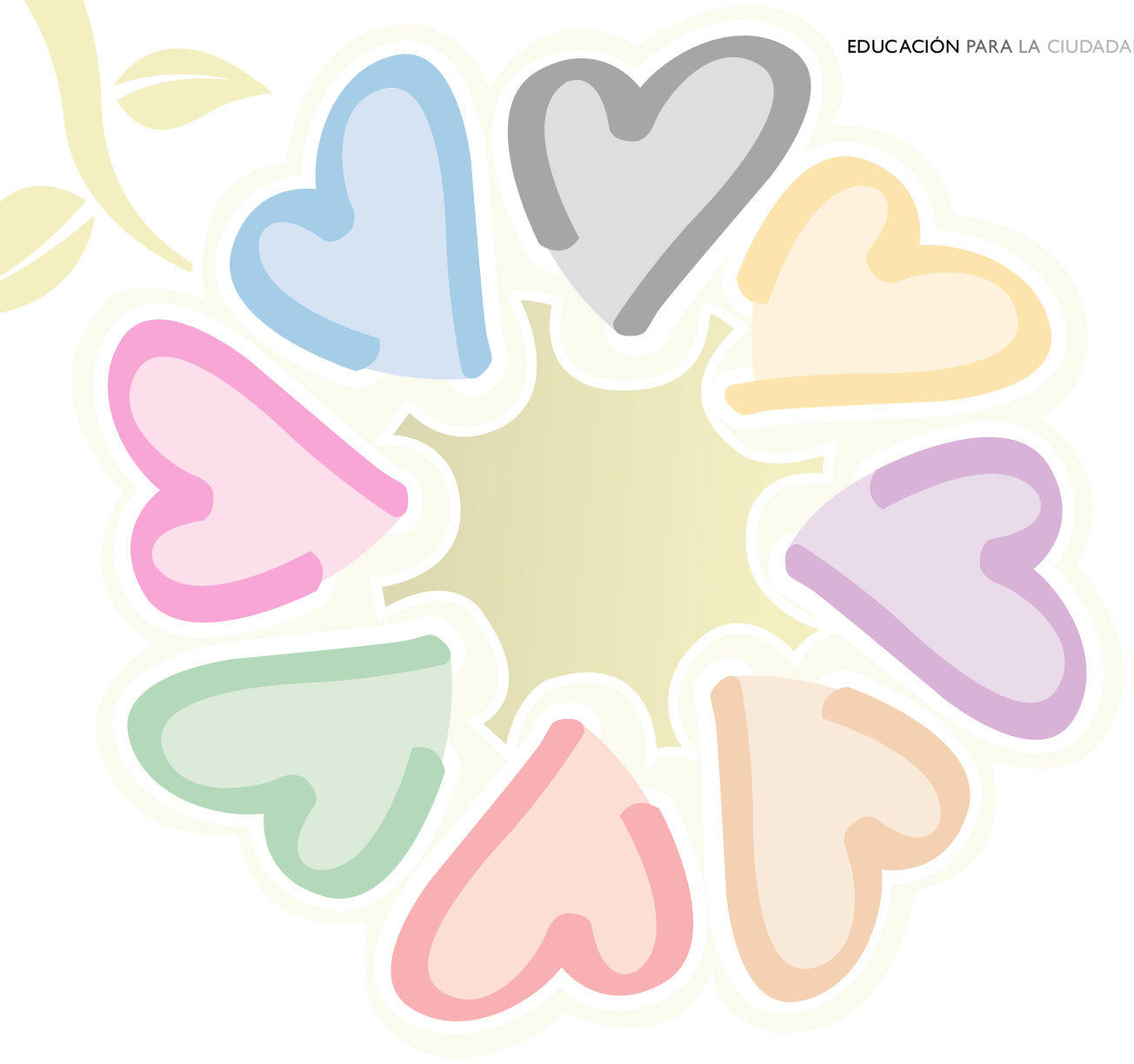
Encontramos caminos (transformando realidades): Previamente la niña exploradora con colaboración de las familias ha dispuesto una bolsa con fotos o recortes de revistas en las que aparecen varias personas realizando diversas actividades, por ejemplo, una abuelita cocinando, intentando que éstas sean lo más variadas posible. Por turnos, se pedirá a los exploradores y exploradoras que vayan sacando de la bolsa una de las fotos describiendo lo que ella representa de una forma parecida a la siguiente:

Cada exploradora y explorador expresará lo que la foto le sugiere. Los niños y niñas de 3 años pueden llegar a nombrar los roles que consideran están allí, como por ejemplo, "este es un papá" o "esta es la abuela", por lo que la niña exploradora propiciará a través de preguntas otras ideas como ¿y qué está haciendo? ¿y por qué

está…? (dependiendo de la acción que represente). Finalmente, será importante resaltar que cada familia tiene una forma particular de organizarse y por eso no podemos esperar a que en todas ellas los roles se desempeñen de la misma manera.

Descubrimos tesoros (reconstruyendo saberes): La niña exploradora entrega a cada niña y cada niño su cuaderno viajero de aprendizajes para dibujar a uno de los miembros de su familia. Cuando el dibujo esté hecho, lo expondrá a sus compañeros presentándolo de la forma más completa posible, por ejemplo: esta es mi hermana Tatiana, ella va al colegio. A través de preguntas, la niña exploradora permitirá ahondar lo más posible en la persona de la familia de la cual las niñas y los niños quieren hablar.

El cuaderno viajero de experiencias será llevado a la casa de modo que las familias completen la información acerca de la persona que fue dibujada por cada explorador o exploradora en un trabajo que harán de forma conjunta y con la mayor creatividad posible. Una vez el ejercicio esté finalizado cada uno y cada una traerá su cuaderno viajero al aula para compartirlo con sus compañeros y compañeras. La persona mediadora, a su vez, organiza la rotación de los mismos entre las familias a través de los niños y niñas como una manera de socializar los aprendizajes del grupo.



Taller 9

Con un corazón para amar

T.9

Concepto relacionado: Amor filial

El primer contacto social del niño con el mundo lo tiene a través de su madre, quien se convierte durante el primer año de la vida en su principal figura de apego. Posteriormente, éste se diversifica y surgen otras figuras de apego, dependiendo del tipo de relación que se establezca, con los padres, los abuelos, los tíos, etc. Este apego se da especialmente por el trato cercano y afectivo que media en la relación. Muchos investigadores han planteado que de esta primera relación emocional depende el buen desarrollo de la futura personalidad del niño.

El amor filial que establece el niño por las figuras de apego, como con la madre el padre y los abuelos, debe ser cultivado porque es tan necesario para el desarrollo del niño como el agua o los alimentos que ingiere. Querer y respetar a su familia es un sentimiento que crece y se desarrolla siempre que exista una relación entre los niños y las niñas con sus padres y madres en la cual prime la comunicación emocional, el afecto y la ayuda y colaboración del adulto hacia el niño y la niña, generando de esta manera, seguridad, autoestima y capacidad para enfrentar las experiencias que se le presenten. Será además el punto de partida para la formación de ciudadanos afectivos que valorándose a sí mismos, valoran a los otros, respetándolos en sus propias particularidades.

Objetivo del taller:

- Motivar en los niños y las niñas la expresión de sentimientos frente a las dificultades y logros de las personas que conforman su grupo familiar.

Evidencia de participación en el proceso de aprendizaje

Los niños y las niñas representarán con sus familias los sentimientos de alegría, tristeza, preocupación, enfado, etcétera, que se viven al interior del grupo fa-

miliar utilizando papel seda de diferentes colores con el fin de relacionar estas emociones con las experiencias vividas y utilizando como apoyo el cuaderno viajero de aprendizajes.

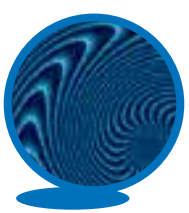
Duración del taller

2 horas distribuidas de acuerdo a las condiciones de ejecución del taller.

Materiales de apoyo

- Fotografías representando distintos momentos vividos por la familia que será visitada por el grupo de niños y niñas.
- Distintivo de exploradores y exploradoras.
- Recortes de papel seda de diversos colores en cantidad suficiente para cada niño y niña.
- Pegante.
- Cuaderno viajero de aprendizajes.

Instrucciones de la actividad



Momento inicial (percepción – sensibilización): Una nueva experiencia de exploración vamos a iniciar y en esta ocasión acordaremos previamente con una familia cercana al centro educativo la visita de los niños y niñas a su hogar. Para hacerlo usamos nuestro distintivo de exploradores y exploradoras y nos disponemos a salir de viaje recordando la importancia de observar atentamente todo lo que encontremos a nuestro alrededor.

Para señalar las recomendaciones que debemos tener en cuenta, vamos a iniciar la actividad con el juego… *"qué pasaría si"*… para lo cual la persona mediadora agregará algunos sucesos que permitan su identificación. Por ejemplo:

Qué pasaría si… vamos todos corriendo por la calle?
Se espera que frente a ello se genere la recomendación de caminar cuidadosamente.

Qué pasaría si… vamos caminando distraídos?
Se esperaría como recomendación que vayamos muy atentos observando lo que hay a nuestro alrededor.

Qué pasaría si…cuando estemos en la casa de (el niño o niña de la familia que visitamos) nos distraemos y no atendemos a lo que esté sucediendo?
Se esperaría un acuerdo frente a la recomendación de escuchar atentamente lo que la familia nos va a contar.

Utilizando la estrategia la persona mediadora generará que con los niños y niñas sea posible determinar todas las medidas necesarias para que la salida se realice sin ningún contratiempo y sea aprovechada de la mejor manera.

Pero antes de salir, entre todos y todas vamos a preparar diferentes canciones (dos o tres) que ofreceremos a la familia que visitaremos para divertirnos un rato cuando estemos allá. Seleccionaremos las que más nos gusten y las prepararemos utilizando como apoyo instrumentos musicales.

Si es posible, pediremos a las personas de la familia que visitaremos que nos acompañen en el recorrido para promover un acercamiento inicial con el grupo y que nos preparen fotos que representen distintos momentos de la vida familiar como celebraciones de cumpleaños, fiestas de navidad, entre otras.

Somos exploradores y exploradoras (pensarse – pensarnos): Al llegar saludamos de forma muy cordial a las demás personas que allí se encuentran y abrimos un espacio de presentación utilizando para ello una retahíla que los exploradores y exploradoras dirigirán a cada persona de la familia que vamos a conocer:

1,2 y 3 su nombre queremos saber
4,5,6 cuéntenos qué le gusta hacer
7,8, 9, muéstrenos cómo se mueve
10, 11 y 12 un aplauso daremos saltando como un resorte

Una vez se dice la retahíla, la persona de la familia dice su nombre, qué le gusta hacer y hará un movimiento gracioso. Los exploradores y exploradoras al final saltando la aplaudirán.

Luego seremos invitados a conocer la casa y para ello, nos ponemos unos anteojos mágicos que nos permita observar muy bien cada detalle, los cuales se pueden hacer juntando el dedo índice y pulgar de cada mano y llevándolas hacia la cara.

Terminado el recorrido nos reunimos en un lugar de la casa y cada uno y cada una hablará sobre algún detalle que con sus anteojos pudo captar y que nos permitan descubrir algo llamativo que nos de paso para hablar de alguna norma de la familia o de su forma de organización, por ejemplo que la cama de la bebé está en el mismo cuarto de la mamá, o que los juguetes están muy organizados.

Ubicamos pistas (diálogo de saberes): En este contexto, observamos las fotografías que la familia preparó para mostrarnos. Podemos rotarlas para que todas y todos las veamos y expresemos sus ideas frente a ellas. Esta actividad nos permitirá hablar de los momentos felices que vivimos en familia por ejemplo el nacimiento de un bebé, la navidad, la celebración de cumpleaños y otros más. Este espacio será importante para que cada explorador y exploradora comente sobre situaciones similares vividas por ellos y

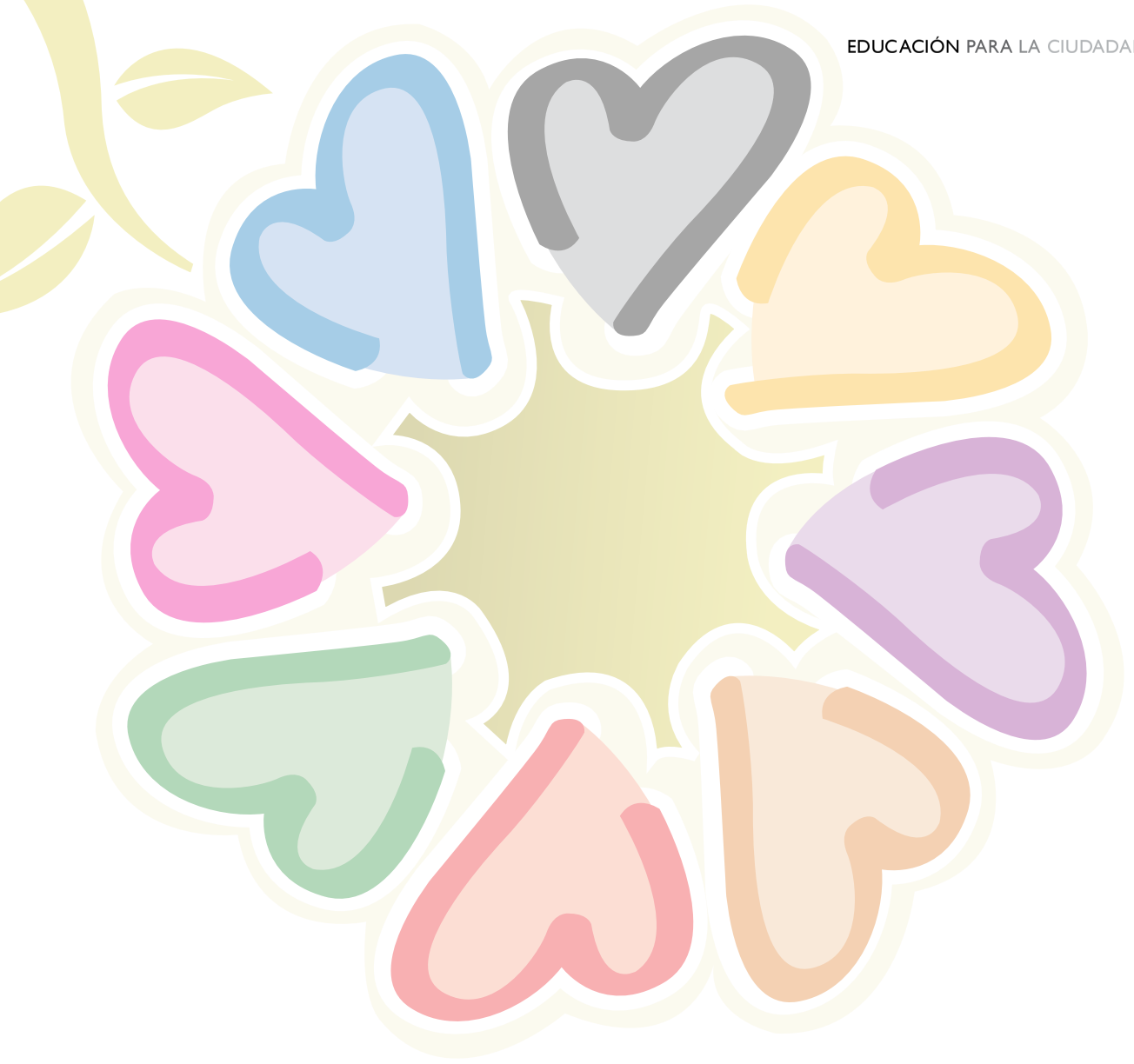
ellas. Aunque no es posible prever que se refieran momentos de tristeza, debemos estar dispuestos a escucharlas como una manera de hacer notar que tanto los momentos felices como los tristes deben permitir que todas las personas de la familia nos unamos mucho más. Y para expresar la unión, vamos a juntar nuestras manos con las de nuestros compañeros y compañeros unas encima de las otras y allí las manos de la familia que visitamos también estarán.

Encontramos caminos (transformando realidades): ¡Qué bueno tener un corazón que siente cosas distintas dependiendo de cada situación! Vamos a preguntar a los exploradores y exploradoras cómo se les pone el corazón cuando todos en su familia están felices y lo vamos a representar con el cuerpo por ejemplo levantando las manos, aplaudiendo, riendo. También cómo se pone el corazón cuando alguien de la familia está triste y que se puede expresar caminando cabizbajos, agachando la cabeza mirando al piso o con diversos gestos; y finalmente, cómo se pone cuando alguien está enfadado, preocupado, en fin, buscamos que representen con su cuerpo la emoción de cada momento. Será muy importante permitir la manifestación de las experiencias que quieran traer a colación y que estén relacionadas con cada una de las expresiones que quieren representar. En este momento el rol de la persona mediadora es importante porque la idea es aprovechar las expresiones de los niños y niñas para el intercambio de ideas.

Descubrimos tesoros (reconstruyendo saberes): Preguntamos a los exploradores y exploradoras si podríamos representar también los momentos de felicidad, tristeza, enfado, preocupación que vivimos con la familia utilizando diferentes colores. Exploramos sus ideas frente a esta propuesta utilizando como apoyo recortes de papel seda de colores diversos y damos el tiempo para que cada uno escoja aquel que le represente algún sentimiento por ejemplo, el rojo la alegría, el negro el miedo y el azul la tristeza. Es posible que la selección esté mediada por sus gustos o por la relación del color con la situación específica por ejemplo, la alegría es roja porque yo me pongo feliz cuando me compran helado de mora.

Con cada hoja de papel seda que les será entregado a nuestros exploradores y exploradoras de acuerdo con sus solicitudes, realizarán bolitas que pegarán en el cuaderno viajero de aprendizajes. Este lo llevarán a sus casas con el fin de que dibujen o peguen fotografías de momentos alegres y/o tristes que hayan vivido juntos. Nuevamente, una vez se haya realizado el ejercicio los niños y niñas traerán el cuaderno viajero al aula para compartirlo con sus compañeras y compañeros, y posteriormente, la persona mediadora los rotará entre las familias como parte del ejercicio de conocimiento que se ha propiciado entre ellas.

Para despedirnos ofrecemos a la familia las dos canciones que habíamos preparado como parte del agradecimiento por habernos acogido.



Taller 10

Sentir es vivir

T.10

Concepto relacionado: Expresar afecto

Chilina León de Viloria (2007) en su texto *Secuencias de desarrollo infantil integral,* hace un reconocimiento a la necesidad de que las familias promuevan el desarrollo del área afectiva de las niñas y los niños, situación que cada vez se vuelve más compleja por las dificultades que tienen que enfrentar y que disminuyen sus posibilidades en el papel protagónico que deben asumir.

Las expresiones de afecto son determinadas por cada cultura pero en la mayoría de ellas está relacionado con el rol que ejerce la mamá, la tía o la abuela, poniendo en evidencia que el afecto como expresión está más ligado al género femenino que al masculino. De esta forma, se ha ido construyendo un imaginario social que, aunque ha venido cambiando, limita a los hombres en la capacidad de expresar afecto, recurriendo a la inhibición casi total de la misma. Igualmente se piensa que es más normal que los hombres expresen emociones como la ira y que las mujeres lloren cuando están tristes. Si los hombres lloran porque están tristes se les recuerda el dicho de "los hombres no lloran", y si lo hace, se le recrimina, en ocasiones inclusive con palabras ofensivas o comparándolo con "una gallina". Culturalmente se ha determinado también que los hombres tienen más desarrollada su capacidad de pensar y las mujeres su capacidad de vincularse afectivamente con los demás determinando las expectativas en el sistema de relación que se establecen entre las personas.

En esta medida, y teniendo en cuenta que la cultura marca aquello que aprendemos y cómo lo aprendemos, se hace necesario revisar cómo nos hemos desarrollado en los procesos de socialización con el fin de disponernos a experiencias nuevas y diferentes que nos permitan cambiar la mirada que tenemos sobre el mundo y la forma como en él y con él nos relacionamos.

Objetivo del taller

- Generar interés por la expresión de afecto hacia las personas más cercanas sin las limitaciones impuestas por los géneros a nivel cultural.

Evidencia de participación en el proceso de aprendizaje

Cuaderno viajero de aprendizajes en el que los niños y las niñas junto con sus familias expresan a través de dibujos y símbolos manifestaciones de afecto hacia los miembros de su grupo familiar.

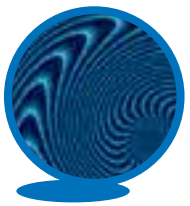
Duración del taller

2 horas distribuidas de acuerdo a las condiciones de ejecución del taller.

Materiales de apoyo

- Flores diversas.
- Titiritero.
- Instrumentos musicales.
- Cuaderno viajero de aprendizajes.
- Lápices y colores.

Instrucciones de la actividad



Momento inicial (percepción – sensibilización): Nuestra experiencia de hoy requiere tener a disposición diversidad de flores naturales por lo que pedimos con anticipación a las familias de nuestros exploradores y nuestras exploradoras que nos regalen las más lindas que encuentren. Como vamos a cantar también necesitaremos instrumentos musicales: marimbas, tambores, maracas que nos hagan disfrutar de un momento especial.

En esta unidad la participación de nuestras familias es muy importante y por ello les pedimos a algunas personas que tengan el tiempo disponible para que nos acompañen en esta actividad, pueden ser hermanitos, abuelos, tíos o papá y mamá.

Qué bueno será recibir a nuestros exploradores y nuestras exploradoras y sus familias con un abrazo dado por la niña exploradora porque hoy como siempre es un día especial. Cuando todos los exploradores y exploradores

estén reunidos en el lugar donde se realizará la experiencia, escucharán que alguien ríe y canta pero no se puede ver. Ello implicará que un familiar colabore junto con la niña exploradora en la realización de la experiencia asumiendo este personaje.

De pronto, y con voz misteriosa, la niña exploradora llama la atención de los niños y niñas para que se ubiquen alrededor del titiritero porque ella ha descubierto que alguien está allí y es necesario saber quién es.

Somos exploradores y exploradoras (pensarse - pensarnos): Y empieza la función… y los personajes intervienen de acuerdo al siguiente guión:

Señora flor (escondida). Será representada por una flor real que haya sido seleccionada por la persona mediadora:

– Hola buenos días, me alegra mucho que estén aquí. Hoy es un día muy feliz.
Tengo muchas ganas de conocerlos, pero no sé si ustedes también me quieren conocer a mí.
(Los niños y niñas responden)
La señora flor va saliendo lentamente hasta que al fin aparece:
– ¡uy que emoción verlos!. Me gustaría saber sus nombres.
En este momento y de forma organizada nuestros exploradores y exploradoras dirán cómo se llaman motivándolos a que digan completo su nombre y apellido.
Señora flor:
– Ustedes tienen unos nombres muy lindos, yo también tengo un nombre, me llamo
(dirá su nombre según sea la flor seleccionada para el personaje. rosa, azucena, girasol…).
– También quiero saber si ustedes tienen hermanos y hermanas.
(Los niños y niñas responden).
Señora Flor:
– Yo también tengo muuuuuuuuchas hermanas flores, las quieren conocer?
(Presentamos en orden otras flores que las familias nos hayan obsequiado: rosas, girasoles…
De cada una daremos su nombre).

Ubicamos pistas (diálogo de saberes):

La señora flor dice:

– ¿Les gustaría jugar un poco con mis hermanas las flores?

(Se entregan algunas al grupo para que las perciban. La señora flor invitará a todos a olerla, mirarla, tocar el rostro con ella, palpar los pétalos con los dedos y en fin, observar todas las características de color, aroma, tamaño…Los exploradores y exploradoras manifestarán sus ideas frente a lo que perciben. Cada idea será muy importante y la señora flor deberá estar atenta a ellas para que se abra la posibilidad de diálogo con nuestros exploradores y exploradoras.

Señora flor:

– ¿Alguna vez ustedes han recibido en sus casas la visita de mis hermanas las flores? *Los exploradores y exploradoras contarán sus experiencias y la señora flor luego las complementará…*

Señora flor:

– Ello sucede porque mis hermanas las flores suelen regalarse ante muchas situaciones como por ejemplo en fiestas de cumpleaños, matrimonios e incluso en velorios… y ¿saben por qué? Porque somos una manifestación de afecto eso quiere decir que cuando alguna persona quiere decirle a otra que la quiere mucho puede regalarle una flor.

La señora flor dice:

– Como estamos tan felices de estar aquí, los invito a que bailemos, tomemos los instrumentos y aprendamos la canción que les voy a enseñar, yo les digo la letra y entre todos le ponemos la música:

Son las flores más hermosas
las que adornan mi jardín
rosas rojas y amarillas
azucenas y alelís

Las flores son el regalo
que nos hacen sonreír
con ellas expreso amor
y me siento muy feliz.
Las mariposas festejan
dando vueltas por ahí
se posan de flor en flor
cuando se van a dormir.

(Claudia Ardila Gómez)

Algunos exploradores y exploradoras tocarán los instrumentos y mientras que unos representan las mariposas, y otros hacen el papel de flores, los que hacen de mariposas volarán sobre ellas y cada vez que la estrofa diga *"cuando se van a dormir"*, mariposas y flores se abrazan como un primer ejercicio de manifestación de afecto a través del contacto físico.

Encontramos caminos (transformación de realidades): Inspirados con el juego anterior, la señora flor pedirá a los niños y niñas un momento de silencio que les permitirá regularse y asumir posturas corporales necesarias para percibir con mayor atención lo que sucede a su alrededor.

Con el grupo dispuesto, la señora flor dice.

– Les propongo un juego, ustedes toman a una de mis hermanas las flores y la observan detenidamente y le van a decir una palabra o una frase que les salga del corazón por ejemplo: tengo una linda flor o me gusta mucho esta flor..

Para ayudarnos podemos llamar la atención sobre el color de nuestra flor, su aroma y lo que ella nos inspira. Este será un espacio de expresión de sentimientos, pero si algún explorador o exploradora no lo quiere hacer, no lo presionamos porque lo importante es que sea un ejercicio voluntario en el que nos sintamos cómodos y cómodas.

Y ahora, dirá la señora flor:

– Les tengo una sorpresa. Mis hermanas van a ir con ustedes a la casa para que la puedan regalar a alguien de su familia que para ustedes sea muy especial. Vamos a pensar a quién. ¿A papá?, ¿a mamá?, ¿a un hermanito o hermanita?; y por qué motivo: tal vez por su cumpleaños o simplemente a la hermanita por compartir sus juguetes. ***(Nuestra responsabilidad es escuchar atentamente a nuestros exploradores y exploradoras y además hacer un reflejo frente a lo que expresan).***

Tendremos cuidado cuando se expresen ideas en las que a papá, por ejemplo, no se le regalan flores porque ellas son solo para las mujeres o las mamás. Dialogaremos frente a los motivos que nos invitan a dar una flor para concluir que el más importante es el de expresar afecto. Los familiares que nos acompañan también expresarán sus experiencias.

Descubrimos tesoros (reconstruyendo saberes):

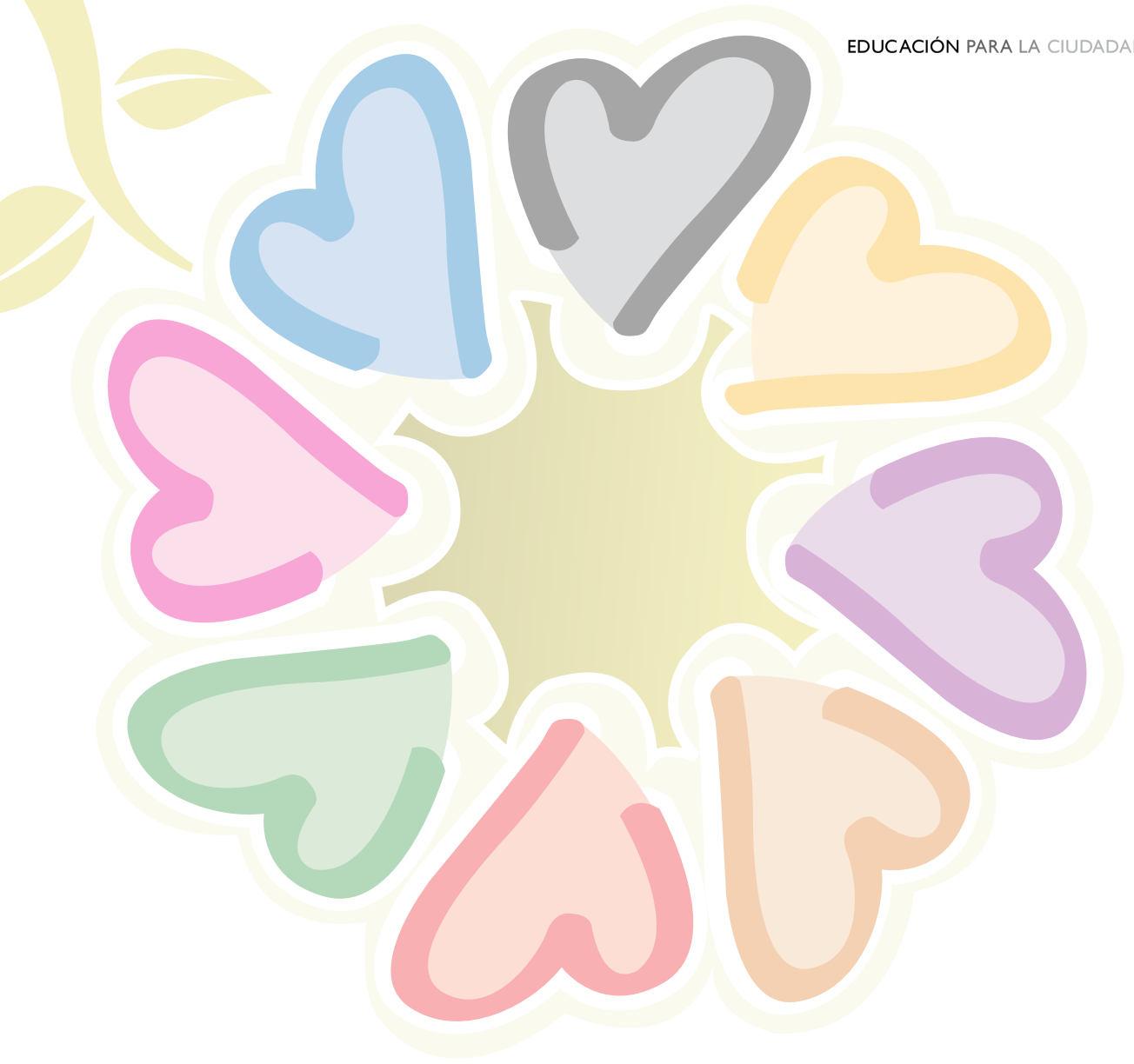
La señora flor dice:

– Me tengo que marchar pero no lo haré sin antes decirles que hay muchas otras formas de expresar el afecto a las personas y que no siempre mis hermanas las flores son necesarias para ello.

¿Cómo podrá ser? Preguntará. *(Nuestras exploradoras y exploradores imaginarán una manera y la representarán. Es posible que surja la idea dar abrazos, besos, apretones de manos, decir frases cariñosas como "te quiero mucho", "te adoro", "eres muy especial" y muchas más).*

– ¡Qué bien! *dirá la señora flor* ***- ¿Y si aprovechamos la emoción que tenemos y expresamos el afecto a nuestras familias con algún dibujo? Podemos hacerlo en el cuaderno viajero el cual llevaremos a casa para realizar otros con nuestra familia.***

Y una vez finalizado el dibujo la señora flor se despedirá, dejando que sus hermanas las flores sean llevadas por nuestros exploradores y exploradores a sus casa junto con sus cuadernos viajeros.



Taller 11

Saber atender y entender

T.11

Concepto relacionado: Sentido de las normas

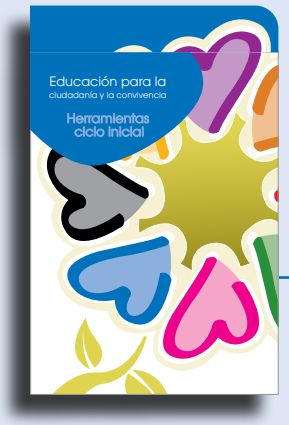
Las normas se constituyen en un referente de actuación social que orientan a las personas hacia comportamientos que en un determinado momento se señalan como buenos o malos. Son decisiones que nos permiten coordinar las nuestras con las de otras personas porque cuando seguimos una norma podremos prever cómo actuarán los demás en un determinado momento.

El cumplimiento o no de las normas tiene que ver con el análisis que hacemos de las mismas y, dependerá en gran medida, de si en ellas vemos el beneficio que traen o de si lo hacemos simplemente para evitar un castigo. Muchas veces también cumplimos una norma casi de forma instintiva porque hemos asumido que es lo que hay que hacer y de forma inconsciente actuamos conforme a ella, como si fuera algo innato, inclusive cuando ellas pueden ser arbitrarias e irracionales. En las niñas y los niños es fácil que esto suceda porque a fuerza de imitar las actuaciones de los adultos, adoptan tácitamente reglas normativas. Sin embargo, es importante resaltar que las normas pueden tener un carácter de obligación y prohibición o de permiso dependiendo de cada caso. Las primeras no dan posibilidad de decisión, mientras que las segundas te permiten, de acuerdo con tus razones, decidir si actuarás de ese modo o no (Alison Gopnik, 2009).

Los adultos vemos con frecuencia cómo las niñas y los niños, en la organización y desarrollo de sus juegos y en determinados momentos, obligan el cumplimiento de ciertas reglas pues entienden cuándo quebrantar una norma y causar daño está mal, inclusive entienden cuándo hay o no una intención; y por otra parte, son permisivos con otras reglas. Decidir golpear a un compañero está mal pero si ello sucede en el marco de un juego no lo será. El efecto del daño o de felicidad que puede causar una regla debe constituirse en la práctica a realizar con los niños y las niñas vislumbrando en ellas la posibilidad de ser cambiadas, especialmente si pueden evitar el daño y aumentar la felicidad propendiendo hacia una convivencia más armoniosa con los otros, que son las personas y todos los seres de la naturaleza con los que entramos en relación en la vida cotidiana.

Herramientas de la 11 a la 14

Sobre de Herramientas



Objetivo del taller

- Promover en las niñas y los niños la comprensión de las normas que rigen la vida en su grupo familiar.

Evidencia de participación en el proceso de aprendizaje

Dibujar en el cuaderno viajero de aprendizajes el juguete elaborado en conjunto entre los niños y las niñas y sus familiares. También se deben escribir los acuerdos que se hagan para el uso del mismo.

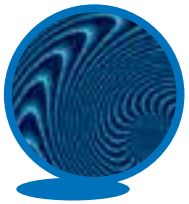
Duración del taller

2 horas distribuidas de acuerdo a las condiciones de ejecución del taller.

Materiales de apoyo

- Juguete elaborado por los niños y niñas con sus familias con material desechable.
- Tarjeta realizada por las familias con una frase que expresa alguna norma con relación al uso del juguete preferido en la casa.
- Cuaderno viajero.
- Lápices y colores.
- ***Láminas con diversas ilustraciones de niños y niñas realizando actividades en su casa - Herramientas de la 11 a la 14 (encuéntrelas en el sobre de herramientas).***

Instrucciones de la actividad



Momento inicial (percepción – sensibilización): A qué explorador y exploradora no le gusta jugar. El juego es en esta edad el recurso más importante para comprender cómo funciona el mundo, y los juguetes el medio para lograrlo.

Para la experiencia de exploración que vamos a iniciar, pediremos previamente a las familias que junto con sus hijos e hijas elaboren un juguete utilizando materiales del entorno que tengan a su disposición o material reciclable. Si es posible, pueden acudir a páginas de internet que sugieren varias ideas sobre cómo hacer esto, trabajo que se podría realizar previamente en un horario acordado por la persona mediadora y las familias en la sala de sistemas del centro educativo. Lo importante es que la elaboración del juguete se convierta en un espacio para compartir y disfrutar entre los niños y las niñas y los miembros de su grupo familiar.

Los juguetes serán traídos por nuestros exploradores y exploradoras el día asignado para la experiencia.

Somos exploradores y exploradoras (pensarse – pensarnos): Ha llegado este maravilloso día y nuestros exploradores y exploradoras al llegar, serán invitados a participar a un desfile en el que cada uno y cada una podrá hablar de su juguete. Por turnos y con mucha gracia caminando por la pasarela dirán el nombre de su juguete, con qué materiales está realizado, quién les ayudó a elaborarlo, y otras preguntas más que permitan saber lo que ha generado la elaboración en cada uno y cada una. Será importante hacer notar si alguien tiene un juguete igual pero realizado de otra manera con el fin de valorar las ideas diversas que tienen las personas porque cada una es particular.

Ubicamos pistas (diálogo de saberes): Procedemos a continuación con el juego de las adivinanzas. Para ello, pediremos a nuestros exploradores y exploradoras que se ubiquen en círculo cogidos de la mano y en este momento los juguetes serán ubicados por un rato en un lugar seguro.

El juego consistirá en que la niña exploradora dice al oído de los niños y niñas el nombre de un juguete y el o ella lo debe representar con el cuerpo, por ejemplo si es un carro, "en cuatro patas" irá por el salón expresando el sonido *rrrrrrrr*. En este momento los demás niños y niñas deberán adivinar qué es. Si es un balón, rodando por el salón se desplazará y así sucesivamente.

Una vez hemos adivinado, los niños y niñas que hayan traído un carro pasarán al centro del círculo e imitarán el movimiento. Luego cada uno tomará su juguete y la niña exploradora aleatoriamente le hace alguna de las siguientes preguntas:

¿En qué lugar de la casa pondrás tu juguete cuando termines de jugar?
¿Qué dicen en tu casa si después de jugar dejas el juguete botado por ahí?
¿En tu casa te dejan jugar con tus juguetes en el momento en que estás comiendo?

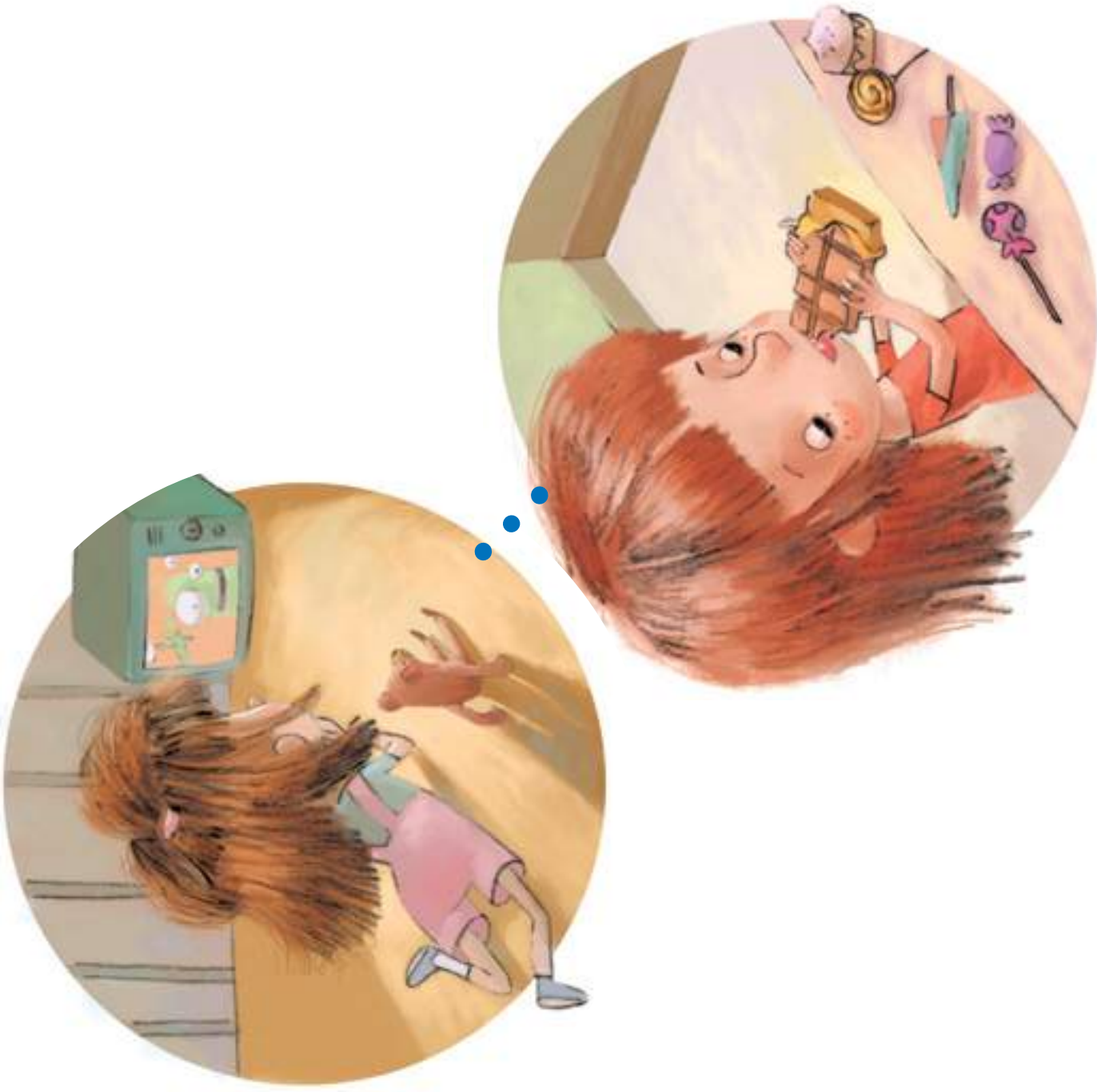
Las preguntas se harán teniendo como referencia el grupo y las normas que se quieran resaltar con respecto al uso de los juguetes por parte de los niños y de las niñas permitiendo que con los niños y niñas de 5 años se logren establecer distintas posibilidades de actuación. De esta manera verán que una norma es posible modificarla siempre y cuando genere ideas nuevas y sorprendentes, por ejemplo:

Tal vez Marcela no quiera poner su oso en el armario después de que juega con él porque a ella le gusta tenerlo cerca, entonces le puede proponer a su mamá que… por ejemplo, ponerlo de adorno en su cama porque finalmente lo importante es que no quede en el piso ya que alguien se puede enredar con él y caerse.

Encontramos caminos (transformando realidades): Proponemos a las exploradoras y los exploradores agruparse voluntariamente para jugar con los juguetes que han traído. Cada grupo pondrá sus reglas pero será muy importante que todos sus integrantes participen de la actividad. En ese momento debemos estar muy atentos y atentas para intervenir en los grupos si lo consideramos necesario. El ejercicio tendrá sus retos porque compartir el juguete no es fácil para los exploradores y exploradoras, pero los motivaremos para que lo intenten puesto que será una experiencia maravillosa. La niña exploradora pedirá que juntos estemos

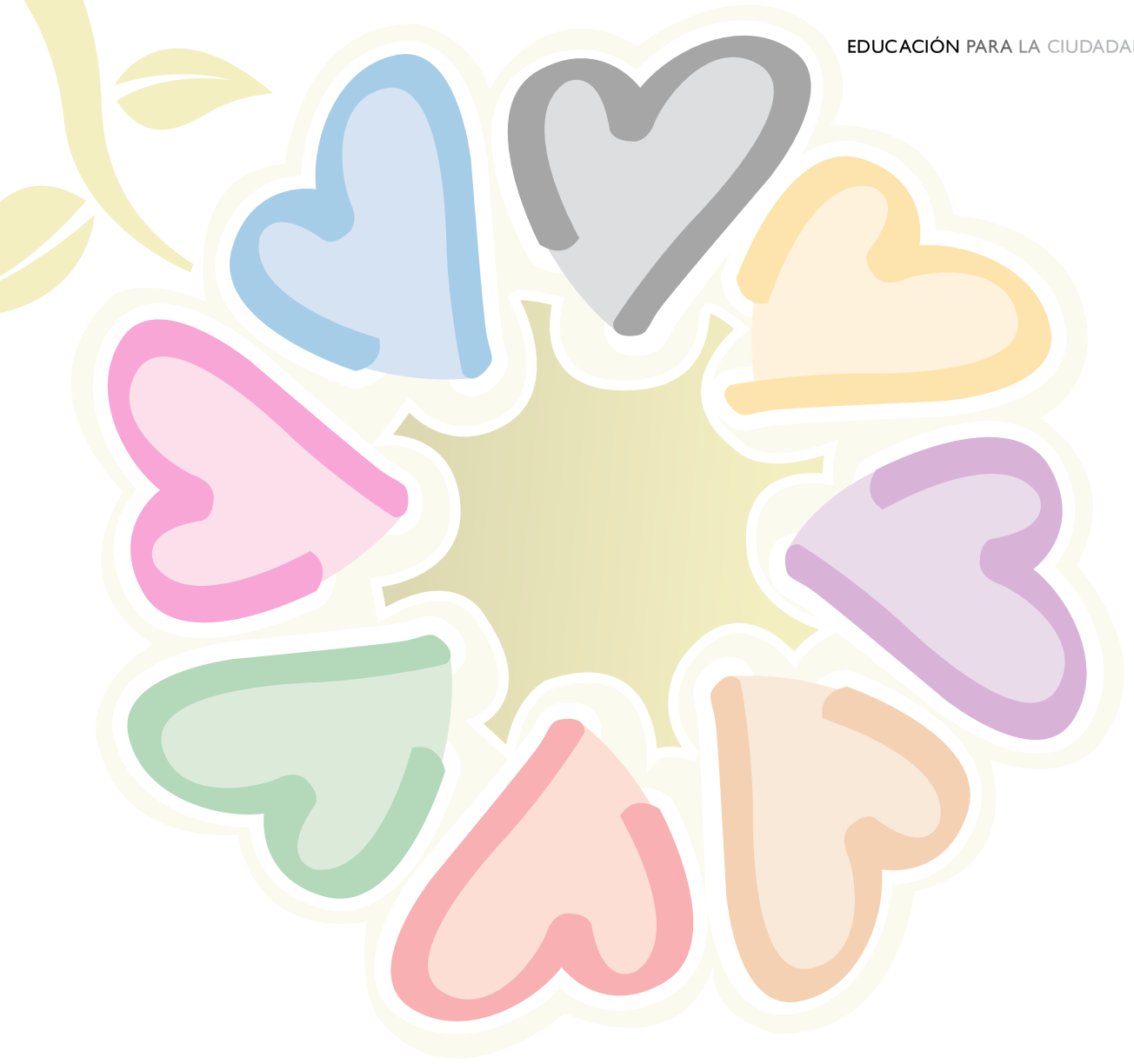
atentos a las situaciones que se presenten de modo que al finalizar el juego podamos intercambiar ideas frente a los sucedió, por ejemplo, que algunos niños y niñas prefirieron jugar solos para no prestarle al juguete a su compañero o compañera, que en algunos grupos se pelearon, o que acordaron alguna norma y luego no la cumplieron. Retomar aquellas actitudes será importante frente al aprendizaje que se quiere generar con esta experiencia.

Descubrimos tesoros (reconstruyendo saberes): Terminado el momento de juego ubicamos nuestro juguete en un lugar previamente acordado con el grupo y será el momento para que la niña exploradora genere expectativa en los niños y niñas tomando una bolsa con actitud de misterio. La abrimos y ***¡qué sorpresa! son unas láminas con diversas imágenes de niños y niñas realizando actividades en su casa (herramientas de la 11 a la 14, que se encuentran en el sobre de herramientas anexo al material).***



Los exploradores y las exploradoras expresarán qué hace cada niño y cada niña de la ilustración en cada foto y porqué lo hace, en qué momento del día hace esta actividad y, si necesita de la aprobación de su familia para ello o qué autonomía tiene para decidir si la realiza o no. Cada explorador y exploradora hablará de su propia experiencia, y por ello, debemos escuchar con mucha atención porque nos permitirá comprender cómo en cada familia el establecimiento de normas y límites está regulado por la dinámica misma que se ha establecido al interior de cada una de ellas.

Finalmente vendrá el trabajo en el cuaderno viajero de aprendizajes el cual será nuevamente llevado por los niños y las niñas a sus casas. Allí vamos a dibujar el juguete elaborado y vamos a escribir los acuerdos que hagamos como familia para el uso del mismo. No debemos olvidar que como personas mediadoras rotaremos los cuadernos entre las familias porque ello nos permitirá un importante intercambio de aprendizajes.



Taller 12

Basta querer para poder

T.12

Concepto relacionado: Cumplir normas

El cumplimiento de las normas, como se ha señalado anteriormente, depende en gran medida de dos factores en el caso de los niños y niñas: el deber que implica imitar y seguir todo lo que los adultos les indican o por miedo al castigo que puede derivarse de su incumplimiento. Una norma a su vez, puede generar distintas emociones según el grado de compromiso que se sienta frente a ella; en esta medida, ante la exigencia, se pueden generar pataletas o berrinches, ser el motivo de peleas entre adultos y niños en las que todos gritan, o una actitud de negación frente a ellas. Estas actuaciones terminan siendo un reflejo del proceso que las niñas y los niños tienen que hacer en el camino de su desarrollo.

Cuando los niños y las niñas tienen la posibilidad de construir colectivamente las reglas, o negociarlas al cambiar el contexto en el cual se crearon, se genera la posibilidad de establecer otras relaciones de poder con aquellos que tienen la facultad de asignarlas, que en el caso de los niños y niñas terminan siendo sus padres, madres y profesores. Esto no evita que en ocasiones sea necesario hacer ver al niño y la niña las consecuencias de sus comportamientos, especialmente cuando ellos causan daño, pero siempre haciendo ver el error como una posibilidad de aprendizaje.

Los niños y las niñas necesitan la seguridad que brinda el hecho de conocer las reglas y los límites de comportamiento que les permitirán alcanzar la independencia y establecer relaciones armónicas con los demás. En la edad preescolar entienden las reglas y guían su comportamiento hacia el autocontrol según su mayor grado de conciencia sobre las consecuencias de su comportamiento, en un proceso que se desarrolla progresivamente y en el cual los adultos juegan un papel fundamental.

Objetivo del taller

- Comprender la importancia de reaccionar positivamente a los llamados de atención que se hacen frente al incumplimiento de una norma o un acuerdo.

Herramientas de la 15 a la 20

Sobre de Herramientas

Evidencia de participación en el proceso de aprendizaje

Los niños y niñas, junto con sus familias, recortarán y pegarán en el cuaderno viajero de aprendizajes imágenes que representen las normas que han establecido como grupo familiar.

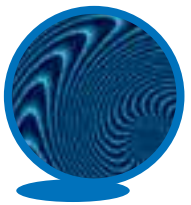
Duración del taller

2 horas distribuidas de acuerdo a las condiciones de ejecución del taller.

Materiales de apoyo

- Materiales para decorar el espacio de la actividad como una fiesta: bombas, festones, pastel
- Grabadora y CD
- Estrellas realizadas en papel silueta
- 20 círculos de cartulina en diferentes tamaños y colores
- Diversos objetos puestos en una bolsa o caja para el juego
- Torta, platos y cubiertos de plástico
- ***Láminas de las manos - Herramientas de la 15 a la 20 (encuéntrelas en el sobre de herramientas).***

Instrucciones de la actividad



Momento inicial (percepción – sensibilización): Nuestra última experiencia de exploración con relación al territorio de la familia nos invita a ambientar el aula u otro espacio del centro educativo como una fiesta. Para ello podemos pedir la colaboración de las familias de nuestras exploradoras y nuestros exploradores.

El personaje principal, la abuela Josefina, representada por alguna persona adulta que invitaremos para el desarrollo de esta actividad, estará de cumpleaños, por lo que se elaborarán con el grupo algunos regalos de acuerdo con sus gustos y creatividad.

Por ser una actividad muy especial, les pediremos que se vistan para la fiesta con las prendas y el peinado que esté de acuerdo con su gusto y en esto sus familiares tendrán un papel fundamental. Gorros y bombas de colores, festones y un rico pastel pueden hacer parte de esta gran fiesta porque celebrar un año más de vida tiene su encanto y todos siempre disfrutamos de esta ocasión.

Somos exploradores y exploradoras (pensarse – pensarnos): La fiesta comenzará invitando a los exploradores y las exploradoras a bailar diversos ritmos musicales: merengue, cumbia, salsa y otras más que con creatividad en esta fiesta queramos poner a sonar. Y como en todas las fiestas, la abuela Josefina algunos juegos propondrá para que puedan divertirse *¡hasta no más!*

En la fiesta vamos a jugar!

Juego 1
Las estatuas

Aprovechando la música, la abuela Josefina propone el juego de las estatuas en el que nadie se moverá, al estar la música sonando de pronto se suspenderá, y si alguien se mueve, con una enmienda lo debe compensar. Para realizar el juego, la abuela Josefina entrega a cada exploradora y explorador tres estrellas luminosas y si por alguna razón se mueven una a una deberán entregar, lo cual debemos evitar y para ello es necesario practicar.

Juego 2
El juego del no se puede

Se ponen 20 círculos de diferentes colores en el piso, cinco por cada color y que estén muy juntos entre sí. Con los exploradores y las exploradoras decidiremos cuáles podemos pisar y cuáles no, y saltando muy alegres vamos a jugar, y si sobre uno de los círculos no admitidos caemos por casualidad, con otra enmienda se compensará, pero en esta ocasión la decisión de cuál enmienda se utilizará, de otro explorador u otra exploradora será. Por ejemplo, Juan dice a Camilo que un abrazo a todos y todas debe dar.

Juego 3
juego del qué es y para qué sirve

Tomados de la mano y en círculo, decidimos los turnos para esta actividad, que consiste en tomar objetos escondidos en una bolsa, caja o algo similar. Sin ver el objeto, cada explorador y exploradora lo palpará, y tratará de adivinar a qué objeto se refiere y para qué se puede usar. Y si en ello se equivoca, los demás le ayudarán con algunas pistas que lo puedan orientar, por ejemplo: si los exploradores y exploradoras en grupo dicen que el objeto sirve para peinar, el explorador o la exploradora concursante dirá que una peinilla o peineta será. Pero si alguien se equivoca, con una enmienda lo compensará, y con gusto la propone y la ejecuta frente a los demás. Tal vez quiera por ejemplo, un beso a todos dar, o cantar una canción, decir un poema o algo más. Cada uno y cada una en ello creativo será, porque la idea es que nadie le ayude sino que sea una decisión personal.

Ubicamos pistas (diálogo de saberes): Y un último juego vamos a disfrutar y tiene que ver con interpretar las siguientes imágenes que los exploradores y exploradoras observarán ***(encuéntrelas en el sobre de herramientas)***. *¿Qué estarán diciendo las manos que vamos a observar?* Para poder imaginar, también ese gesto todos lo vamos a realizar porque cuando las manos hablan una postura especial suelen adoptar. Cada uno y cada una, ideas dará y entre todos y todas las vamos a completar; un dedo índice señalándote tal vez reflejará, que te están dando una orden que tú deberás acatar. *Por ejemplo:*

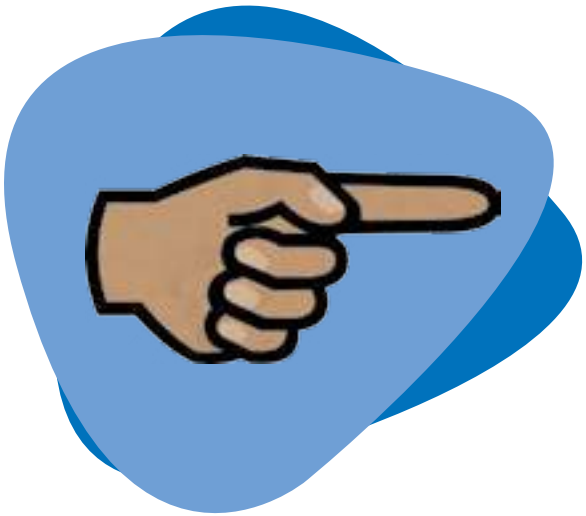
Por ejemplo:

Juanito, vete a la cama, es hora de descansar porque mañana tendrás que madrugar.

Cuando ya todos sepamos cada mano que dirá, contaremos en qué momento las hemos tenido que escuchar, y así, cada explorador y exploradora su experiencia nos relatará. Tal vez la hemos oído de *la abuela, el abuelo, nuestros hermanos o mamá y papá.* Algunos ejemplos de lo que queremos decir a continuación vamos a mostrar, pero será un secreto que nuestros exploradores y exploradoras deberán adivinar.

"Lo has hecho bien, ¡te felicito!"

"Lo has hecho mal, debes ser más cuidadoso."



"Te vas a tu cuarto para que te calmes."

"¡No metas las manos en el enchufe porque te puedes quemar!"

"Te escucho, por favor cuéntame por qué hiciste algo que habíamos acordado no hacer."

Encontramos caminos (transformando realidades): Y ahora con mucho entusiasmo una torta vamos a compartir ¡pero no se puede de cualquier manera!, algunas normas debemos acordar y luego seguir: ¿cómo usamos el cuchillo?, ¿quién reparte los cubiertos?, ¿cómo la distribuimos?, ¿dónde ponemos los platos y vasos una vez terminamos? Esto y otras cosas entre todos y todas deben definir.

Pedimos a los exploradores y exploradoras estar muy atentos al cumplimiento de los acuerdos realizados y hacer notar cuando no se acaten con el fin de que se definan las actuaciones necesarias para corregir el error aunque este haya sido involuntario, como por ejemplo, que el plato se haya caído y la torta quede regada por todo lado. En este momento la conducta correcta podrá ser traer una escoba y limpiar, y ello debe salir espontáneamente de quien lo causó. Pero si observamos que la niña o el niño no reacciona frente a un suceso determinado, la persona mediadora podrá sugerir el actuar esperado.

Descubrimos tesoros (reconstruyendo saberes): Mientras comemos la torta y sentados cómodamente, vamos a completar varias situaciones que la abuela Josefina va a comentar. Por turnos los exploradores y exploradoras sus ideas van a expresar para que todos y todas nos podamos escuchar y al final ver si a un acuerdo podemos llegar.

Situación 1:

Un día se encontraba un explorador saltando sobre una mesa en la que su mamá le había servido la comida. ¿Saben ustedes qué pudo pasar?

Situación 2:

Nuestra amiga exploradora un abrazo de su mamá recibió porque aunque rayó las paredes con agua y jabón ella la limpió. ¿Saben ustedes por qué esto pasó?

Situación 3:

Pepe siempre llora cuando su mamá le llama la atención porque bota la comida al piso y hace desorden a montón. ¿Saben ustedes por qué esto pudo pasar?

Terminada la fiesta, entre todos dejamos el espacio organizado. Podemos distribuir roles de acuerdo al número de niñas y niños para guardar las cosas y limpiar lo que haya quedado sucio. Para finalizar, entregamos a los exploradores y exploradoras su cuaderno viajero de aprendizajes y en él vamos a pedirles que recorten y peguen con sus familias imágenes que representen las normas que se han establecido como grupo familiar, por ejemplo: que nadie sale de la casa sin tender la cama, o que cada uno lava la loza que ensucia y otras más.

Cuando los cuadernos viajeros de aprendizajes vuelvan al aula con las otras familias se van a intercambiar, solicitándoles que un comentario o una nota nos puedan regalar sobre cómo les parecieron todos los aprendizajes que allí pudimos registrar, cuidando que el cuaderno a cada familia retorne para que con todas las experiencias se pueda quedar.

Unidad 3. Dimensión sistémica

Explorando la ciudadanía en el encuentro con nuestros pares

3

3.1 Presentación

En esta dimensión se resaltará la importancia del cuidado como práctica que desarrollan las personas con ellas mismas, los otros y el entorno. Rosa Ludy Arias (2007) en su ponencia sobre los *Retos y oportunidades hacia la articulación de la ética del cuidado, los derechos de los niños y las niñas y el buen trato,* expresa que el acto de cuidar responde a intereses en torno a la supervivencia, la felicidad, la protección de la vida y la búsqueda de seguridad.

El cuidado como una función natural que se adquiere en los procesos de socialización, exige una atención especial considerando sus propósitos, dimensiones y límites en la formación integral de los niños y las niñas de cara al ejercicio ciudadano, atendiendo las formas particulares y naturales pero siendo pertinentes a los criterios de la justicia como búsqueda del bien y lo bueno, ajustándose a una perspectiva de derechos.

Carol Gilligan (citada por Toro, 2004) principal exponente de referentes conceptuales en el campo de la ética del cuidado, enfatiza la importancia que éste tiene en el mundo de las relaciones de las personas con ellas mismas, los otros y el entorno, destacando que aunque éste se ha constituido en un rol esencial de las mujeres, debe ser un ejercicio a promover en todas las personas por considerarse una competencia ética que debe ser aprendida desde la primera infancia para toda la vida, y en todas las condiciones de convivencia.

A su vez, Toro (2004) expresa que el cuidado se constituye en un eje central de la civilización que busca emerger en todo el mundo. El no cuidado que se expresa en el campo de las relaciones, está generando un caos en el mundo que se refleja en los diferentes espacios en los cuales nos desempeñamos: la familia, la escuela, el entorno, y demás. O cuidamos o perecemos. Como metodología, la pedagogía del cuidado se ocupa de la atención cuidadosa del otro para crear y mantener relaciones humanas para todos.

Nell Noddings (citada por Toro, 2004) autora pionera de la ética del cuidado en relación con la educación, expone la necesidad de transformar las pautas socioculturales actuales para ponerlas a favor de la lógica del cuidado por medio de las prácticas necesarias de ciudadanía, esperando así, que la relación entre mujeres y hombres sea más igualitaria y menos constreñida a las diferencias que culturalmente se han establecido para cada uno de los géneros. A su vez, recalca que la actuación moral en los primeros años no es producto del razonamiento sino de la acción o el ejercicio, el cual termina dejando huella, y en esa medida se resalta la importancia de la formación de hábitos (no entendidos como repetición sino como ejercicio para lograr cambios). De esta forma, la honestidad se aprenderá siendo honestos, la generosidad siendo generosos. En otras palabras, el cuidado como sentido de referencia de la vida, en tanto que intencional, es el modo en que la vida establece sus relaciones con el mundo: Heidegger establece que *"el sentido de referencia de la vida, la manera*

en la que el fenómeno se experiencia, es el cuidar. No es que vida sea cuidado, no se trata de que el cuidado sea una caracterización de la vida, sino que es su sentido de referencia".

Si consideramos el desarrollo de las relaciones satisfactorias con los demás como algo central en la vida moral, habremos de ofrecer a las nuevas generaciones experiencias educativas relacionadas con el cuidado. Las experiencias de cuidado de otros en el contexto de las relaciones de ayuda comunitarias, de la atención a niños y niñas pequeñas o de cualquier otro tipo, permiten el desarrollo de una serie de actitudes consideradas como muy valiosas para la ética del cuidado. Por tanto, hemos de planificar tales experiencias educativas al igual que lo hacemos con las matemáticas, para que niños y niñas aprendan el valor del cuidado.

Al respecto, Arias (2007), señala que en los contextos familiares, educativos, institucionales y sociales, el cuidado requiere ser promovido con un sentido de justicia y una perspectiva de derechos, y llama la atención sobre la importancia de cuidar la vida que crece, lo cual hace necesaria una educación integral para una ciudadanía justa y democrática, el cultivo de los valores universales, la formación para el cuidado personal, de los demás y del entorno y finalmente, para la protección integral y el restablecimiento de derechos cuando éstos hayan sido vulnerados.

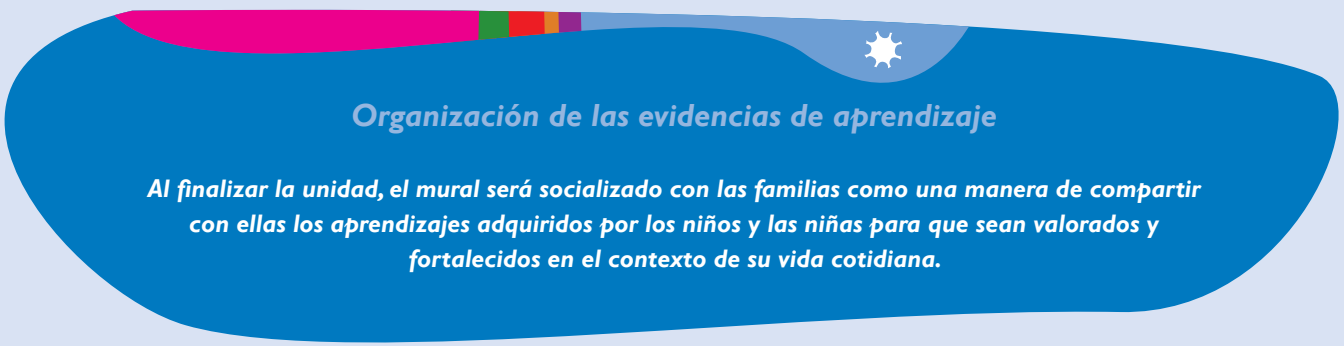
3.2 Objetivos de aprendizaje de la unidad

- Promover en los niños y las niñas el reconocimiento como integrantes de un grupo de pares, con características, gustos y necesidades diferentes, posibilitando relaciones armónicas en espacios compartidos y durante experiencias comunes y diversas planeadas concertadamente.
- Incentivar en los niños y las niñas el reconocimiento de eventuales riesgos que se pueden presentar en los diferentes espacios de socialización, asumiendo actitudes preventivas de cuidado y autocuidado.
- Generar con las niñas y los niños ideas creativas (artísticas y otras) para mejorar el espacio que comparten, promoviendo con ello el cuidado de los elementos dispuestos en el entorno.
- Suscitar en los niños y las niñas sentimientos de gratitud por la atención que les prestan los adultos y sus compañeros y compañeras como actitud de relación en los contextos de interacción social.
- Estimular a las niñas y los niños para poner sus capacidades al servicio de sus compañeras y compañeros mediante la participación en la planeación y realización de experiencias sencillas relacionadas con la organización de actividades grupales.
- Motivar en los niños y las niñas un sentimiento de gozo por el cumplimiento de sus derechos a partir de la exploración de sus necesidades y la atención que a ellas se les brinda.

3.3 Evidencias de participación en el proceso de aprendizaje

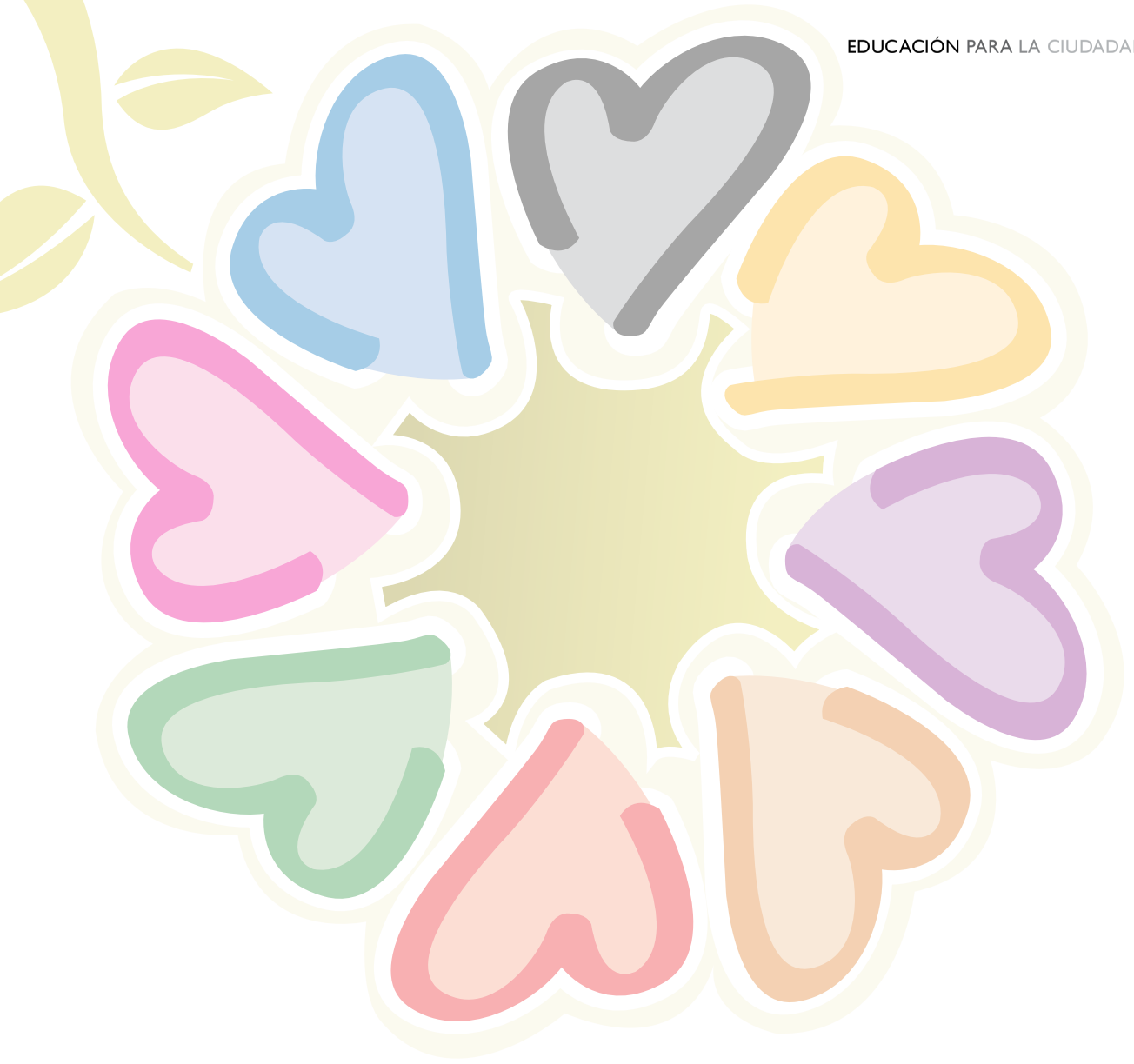
Cuadro 3.1

Taller	Evidencia de aprendizaje
13. Los otros más allá de mí	El conjunto de las experiencias de exploración vividas a través de los talleres de esta unidad, darán origen a un mural colaborativo en el cual quedarán plasmados de forma creativa los aprendizajes adquiridos por las niñas y los niños. Estos serán recuperados en el momento denominado "Descubramos tesoros".
14. Yo te cuido, tú me cuidas, nos cuidamos	
15. Si todo cuidamos, más disfrutamos	
16. Agradecer es un placer	
17. Quien mucho da, mucho recibe	
18. Hacia el disfrute de mis derechos	



3. 4 Conocemos, practicamos y aprendemos

Practicamos con los exploradores y las exploradoras el aprendizaje de las coplas sobre las capacidades que se presentaron en la unidad 1. La persona mediadora puede hacer variaciones en esta actividad con dramatizaciones u otra estrategia seleccionada.



Taller 13

Los otros más allá de mí

T.13

Concepto relacionado: Construcción de la identidad social

En el documento *Construcción y reconstrucción de la identidad* (Woodhead, 2008) se plantea que "la mejor manera de describir la identidad social es como el resultado de procesos de construcción, co-construcción y reconstrucción, llevados a cabo por el niño mediante las interacciones con sus padres, maestros, compañeros y las demás personas".

Estos procesos dinámicos comprenden la imitación y la identificación en las actividades compartidas, como por ejemplo la interpretación de roles imaginarios (Göncü, 1999 citado por Brooker). Tanto la comunicación no verbal como el diálogo y, más tarde, los medios textuales y electrónicos, son recursos clave para la construcción del sentimiento que las y niñas y los niños tienen de quiénes son en relación con los demás.

En contraste con la identidad personal planteada en la dimensión individual, la identidad social de los niños y las niñas "se refiere a cuán iguales a los demás se sienten (o les gustaría sentirse), típicamente mediante la identificación con la cultura de su familia y/o de su grupo de compañeros. De tal manera, la identidad cubre simultáneamente dos fuerzas motrices fundamentales para todo ser humano: la necesidad de pertenencia y la necesidad de ser único" (Schaffer, 1996, citado por Brooker p. 80).

Por tanto podemos concluir que:

La identidad siempre tiene dos aspectos bien distintos: el de la persona individual y única y el de la persona social y compartida.

La construcción de la identidad mediante las relaciones con los demás es un proceso esencialmente dinámico y social.

La identidad social se expresa a través de los sentimientos subjetivos de los niños y de las niñas respecto a sí mismos y así mismas y con relación a los demás.

Los niños y las niñas construyen su identidad social mediante las relaciones con los demás

Objetivo del taller

- Promover en los niños y las niñas el reconocimiento como integrantes de un grupo de pares, con características, gustos y necesidades diferentes, posibilitando relaciones armónicas en espacios compartidos y durante experiencias comunes y diversas planeadas concertadamente.

Evidencia de participación en el proceso de aprendizaje

Mural de aprendizajes; construcción artística colaborativa.

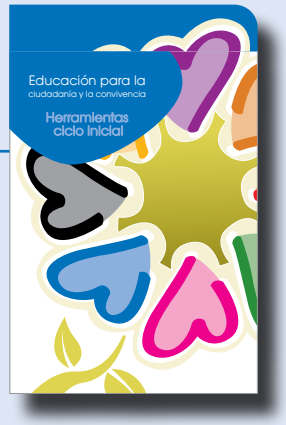
Duración del taller

2 horas distribuidas de acuerdo con las condiciones de ejecución del taller.

Materiales de apoyo

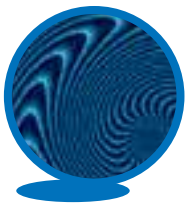
- ***Láminas con historia eje: Tomás y Mareiwa en el sendero mágico de la exploración (primera parte) - Herramientas de la 21 a la 23 (encuéntrelas en el sobre de herramientas).***
- Grabadora y CD con rondas o canciones de saludo o computador y proyector para reproducir videos propios o enlaces sugeridos al final del módulo.
- Elementos para un paseo por el campo: carpa, bolsa de dormir, lonchera, simular una fogata, linternas, lámpara, alimentos enlatados; pueden ser reales o dibujos grandes.
- Escarapela y ganchito de ropa.
- Pliego de papel kraft para la primera parte del mural de aprendizajes.

Sobre de Herramientas



Herramientas de la 21 a la 23

Instrucciones de la actividad



Momento inicial (percepción – sensibilización): Con el entusiasmo de las experiencias vividas hasta ahora damos inicio a nuevas aventuras, esta vez para adentrarnos en la experiencia de un paseo al campo, por lo que debemos organizar con la ayuda de las exploradoras y los exploradores un espacio con carpas, bolsas de dormir, loncheras, linternas, lámparas, alimentos enlatados, juguetes y la simulación de una fogata, elementos que estarán dispuestos en el ambiente y que nos harán sentir en un lugar mágico en el que cada situación experimentada configurará una gran fuente de aprendizaje. Trabajando juntos y con la ayuda de las familias, lo lograremos.

En cada inicio de taller sugerimos a la persona mediadora incorporar una canción o ronda de saludo que los niños y niñas ya conozcan con el fin de potenciar los hábitos que se han ido adquiriendo desde las practicas significativas diarias, entre ellas el saludo que siempre promoveremos con entusiasmo y creatividad. Otra alternativa es emplear los recursos multimediales con los que se cuenta en la institución por ejemplo música o videos en dis-

cos compactos empleándolos para darle un toque dinámico a este momento de provocación de la experiencia. Adicionalmente hemos incluido enlaces de internet al final del módulo que les guiarán hacia diversas canciones y rondas que pueden ser aprendidas por la persona mediadora, reproducidas y/o proyectadas para que sean apropiadas por el grupo.

Cada situación que vamos a vivir será ambientada por la historia de *Tomás y Mareiwa en el sendero mágico de la exploración,* la cual vamos a leer con mucha emoción para motivar en ellos la imaginación y la creatividad como herramientas de aprendizaje. Los cambios de entonación, la gesticulación, y las expresiones del rostro, serán claves para que nuestros exploradores y nuestras exploradoras se conecten con la historia y pongan todos sus sentidos a funcionar para comprender todo aquello que se narra. Por ello es necesario asegurar un espacio propicio, acogedor, recreado con elementos propios de la historia y, por supuesto, orientado por nuestro personaje principal que es la niña exploradora (representada por la persona mediadora quien la personifique en los momentos necesarios).

En este contexto damos inicio a la primera parte del cuento ***(herramientas de la 21 a la 23)*** que nos introducirá en la historia de los personajes al descubrir un viejo libro que promoverá en ellos nuevas e interesantes experiencias de exploración. Se invita al grupo a compartir sus ideas previas sobre lo que el título del cuento les trasmite, motivando la libre expresión y dejando la expectativa sobre lo que se narrará a continuación. La historia está diseñada de modo que en la parte visible para el grupo se observe la imagen de lo que se va narrando y en el reverso la persona mediadora encontrará texto narrativo que apoya la lectura que se realiza.

Somos exploradores y exploradoras (pensarse - pensarnos): Leída la primera parte del cuento pedimos a las exploradoras y los exploradores tomar su distintivo y hacemos la propuesta de jugar a "irnos de paseo por el campo". Promovemos el intercambio de ideas acerca de lo que es un paseo: qué debemos llevar, quiénes deben ir, cómo nos debemos organizar, qué cosas se pueden hacer, etcétera. Debemos estar atentos o atentas a lo que ellos y ellas dicen porque con seguridad entre preguntas, respuestas y experiencias vividas, crearemos una historia particular que será muy importante en la recreación de esta aventura.

Ubicamos pistas (diálogo de saberes): Pero ¿quién puede empezar una experiencia de exploración sin haber definido responsabilidades? Como ello no es posible, vamos entre todos a pensarlas, por ejemplo, llevar los balones para un juego de grupo, organizar las loncheras, llevar el papel higiénico, verificar que todos los exploradores y exploradoras esten presentes, limpiar, y otras más que entre todos logremos identificar recordando emplear los elementos dispuestos previamente en el ambiente. Y para que no se nos olviden, cada exploradora

y explorador va a dibujar en una escarapela la responsabilidad que quiere asumir (para los niños y las niñas de tres años se invita a emplear un sello de los que se usan para las actividades diarias o dibujo en el que la persona mediadora ilustre lo que cada uno y cada una quiere hacer); luego se ponen la escarapela con un gancho en su camisa, y claro está, deberá llevar en su mano los materiales y equipos de los cuales es responsable, es decir, si va a limpiar necesitará una escoba, un trapo y algo más que le sirva para esta labor.

Encontramos caminos (transformando realidades): Y con todo listo, vamos a jugar. Tendremos que imaginar varias situaciones, como por ejemplo, que los exploradores y las exploradoras se están levantando y se tienen que bañar, preparar su comida, organizar el campamento, etc. Es clave que cada una y cada uno asuma su responsabilidad, y hacerlo lo mejor posible será un reto porque de ello depende que todos estemos bien, seamos felices y podamos disfrutar de la aventura. En este momento la persona mediadora recuerda lo acordado entre todos y todas pero siendo prudente de evitar mostrar actitudes normativas, para esto es importante ofrecer un espacio de goce distendido y alegre.

Descubrimos tesoros (reconstruyendo saberes): Una vez concluida la organización y vivencia de la experiencia del paseo, nos sentamos en círculo con la niña exploradora (persona mediadora) y revisamos participativamente como se vivió la actividad.

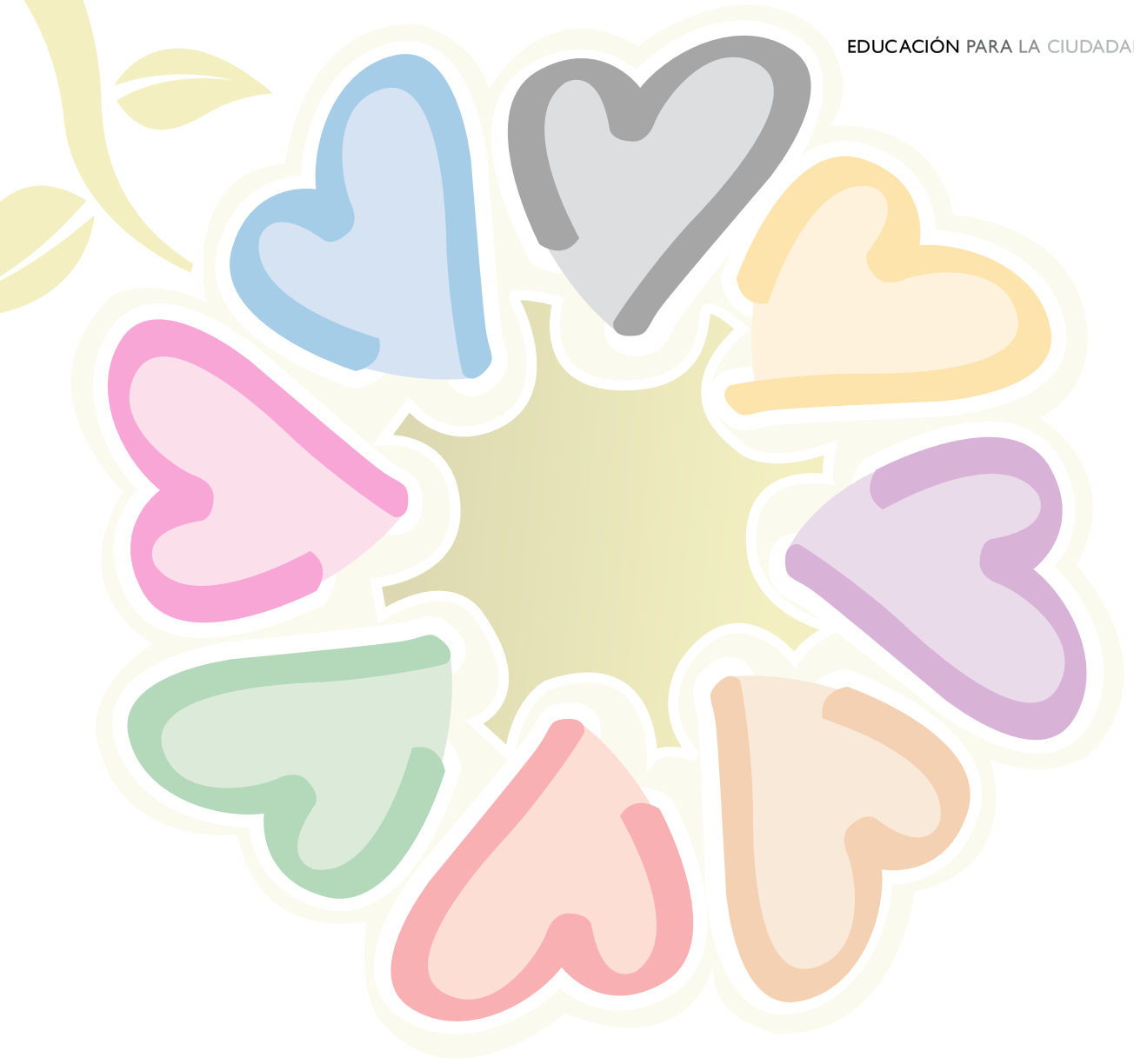
Verificamos si cumplimos las responsabilidades elegidas y agradecemos a cada exploradora y explorador por su aporte individual resaltando que lo que cada uno hace ayuda a otros y nos permite cumplir con lo propuesto. La niña exploradora puede indicarle a cada uno y cada una la importancia de su aporte escribiendo un símbolo como un chulito sobre la escarapela que contiene el dibujo de su responsabilidad. También revisamos entre todos y todas las dificultades que se presentaron, los errores que se cometieron y proponemos posibles soluciones, incluso planteamos ideas para otras actividades.

Procedemos con el grupo a presentar la actividad del mural de aprendizajes, en el cual, cada vez que concluyamos una experiencia de exploración, plasmaremos de manera creativa lo aprendido. Para el mural se deberá disponer de una pared del aula que se irá cubriendo con papel kraft, agregando un pliego al concluir cada taller, en el momento del "Descubramos Tesoros".

Para el presente momento la idea es dibujar nuestra respuesta a preguntas como la siguiente: *¿cómo aporté al juego de recreación del paseo? o ¿cuál fue mi mayor colaboración?* La persona mediadora invita a tomar lápices de color y orienta a cada explorador y cada exploradora para que dibuje sus ideas dando ejemplos como: "yo (la

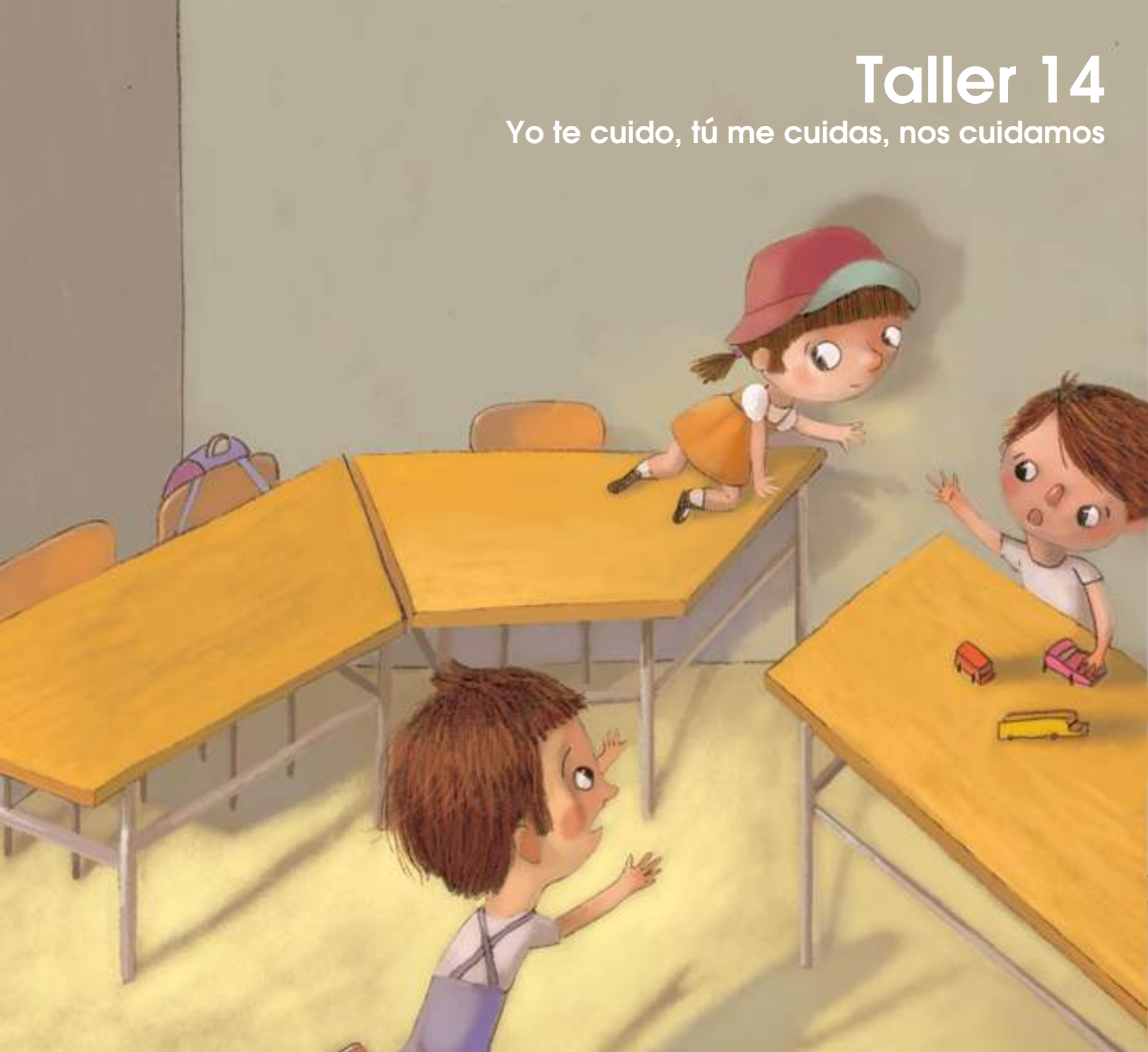
persona mediadora) aporté cuando organicé la carpa para el paseo", y procede a dibujarse armando la carpa con una imagen simple que represente esta idea; o "ayudé con la organización de los alimentos", y hace el ejercicio de ilustrar esta idea en el mural.

Es importante especificar que el mural como pieza creativa colaborativa se trabaja con el pliego de papel sobre el suelo de manera que el grupo pueda acceder fácilmente al mismo; una vez concluidas las expresiones artísticas, tanto del grupo como de la persona mediadora, se ubica en la pared y se hace una revisión compartida de lo que allí se observa.



Taller 14

Yo te cuido, tú me cuidas, nos cuidamos



T.14

Concepto relacionado: Protección y cuidado del otro

En el documento *Ética del cuidado* (Verdera, 2009) se plantea que "el sentido auténtico de la educación es ayudar a que los niños y las niñas se conviertan en personas que cuidan, lo cual se realiza a través de la creación de relaciones de cuidado y vínculo entre las personas. Por eso, la escuela ha de nutrir el ideal ético del cuidado a través de la creación de un clima que invite al alumnado a ser seres humanos que se preocupan por los demás".

Noddings, tal y como es aceptado por muchos de los autores clásicos, defiende que hay una conexión entre felicidad y desarrollo moral y entiende que las virtudes se aprenden mejor en relaciones personales fuertes y alegres. La ética del cuidado, defendida por Noddings, implica el reconocimiento de la interdependencia y vulnerabilidad humanas como parte constituyente de la ciudadanía (Noddings, 2004, p. 34).

El desarrollo humano necesita sobre todo del cuidado que recibimos de las personas con las que estamos vinculadas afectivamente; por eso, los valores y prácticas relacionadas con el cuidado deberían ser prioritarios en la gestión individual y colectiva de la ciudadanía. No deberíamos aceptar que la sociedad se organice de espaldas al cuidado de la persona, de la familia o de los pequeños grupos humanos (Novo, M. ,2008).

Objetivo del taller

- Incentivar en los niños y las niñas el reconocimiento de eventuales riesgos que se pueden presentar en los diferentes espacios de socialización, asumiendo actitudes preventivas de cuidado y autocuidado.

Evidencia de participación en el proceso de aprendizaje

Mural de aprendizajes; construcción artística colaborativa.

Herramientas de la 24 a la 27

Sobre de Herramientas

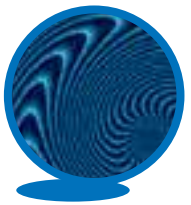
Duración del taller

2 horas distribuidas de acuerdo con las condiciones de ejecución del taller.

Materiales de apoyo

- Grabadora y CD con rondas o canciones de saludo o computador y proyector para reproducir videos propios o enlaces sugeridos al final del módulo.
- Cd con música suave o instrumental.
- Un parque cercano a la institución escolar, o si es en recinto cerrado, tiza de colores o imágenes de papel para representar elementos del mismo.
- Perro de peluche o títere.
- Imagen o dibujo del perrito y del lugar donde lo esconderemos.
- Media hoja de papel carta una por niña o niño.
- Lápices de colores.
- Pegante en barra o ega.
- Grabadora y CD con música instrumental.
- Pliego de papel kraft para el mural de aprendizajes.
- ***Láminas con historia eje Tomás y Mareiwa en el sendero mágico de la exploración (segunda parte) - Herramientas de la 24 a la 27 (encuéntrelas en el sobre de herramientas).***

Instrucciones de la actividad



Momento inicial (percepción – sensibilización): Para motivar la siguiente aventura se invita a las familias y a los exploradores y exploradoras a encontrarnos en un parque cercano para realizar la actividad; sin embargo, si fuese necesario ubicarnos en un espacio cerrado por no contar con acceso a un parque, recreamos una ambientación que imite este entorno empleando elementos como dibujos o figuras de papel que simbolicen lo que encontrarían en un parque.

Una vez la niña exploradora (persona mediadora) da la bienvenida al grupo empleando una ronda o canción propia o de las sugeridas en los enlaces para saludar, con entusiasmo entrega los distintivos a cada uno y cada una y les invita a sentarse en el círculo donde se observa un elemento que se encuentra tapado. Cuando todos y todas nos hayamos sentado será importante producir expectativa sobre lo que está oculto, así que permitimos un espacio de diálogo en el cual cada uno y cada una irá dando ideas para tratar de responder a la pregunta: *¿qué habrá allí?* Si es posible, generamos una fuente sonora que reproduzca el ladrido, que salga del elemento escondido. Cuando todos y todas estemos muy atentos se destapa y, *¡oh sorpresa, es un perrito! (títere o peluche).*

Cada niña y cada niño tendrá la oportunidad de acariciarlo, mientras nuestra niña exploradora cuenta cómo se llama, cómo llegó a ser su mascota y por qué hoy quiso venir a conocer a sus amigos los exploradores y las exploradoras. Una vez se termina de compartir la experiencia de contacto con el perrito, sacamos la segunda parte del cuento *Tomás y Mareiwa en el sendero mágico de la exploración,* proponiendo inicialmente un recuento de lo acontecido en la parte anterior de la historia e invitándolos a exponer sus hipótesis sobre lo que creen que pasará ahora con los personajes. Una vez concluida la participación de todos y todas empezamos la lectura de la segunda parte de la historia en un volumen bajo de voz para lograr la quietud y la escucha del grupo; a medida que avanza la historia modularemos creando emoción ante las aventuras de Tomás y Mareiwa pero permitiendo también que el grupo complemente la historia, haga preguntas y se emocionen con cada suceso. En esta medida, es importante que la persona mediadora haga previamente una lectura de la historia, la cual narrará una situación que exige la organización del grupo para solucionarla.

Somos exploradores y exploradoras (pensarse - pensarnos): Finalizado el cuento se escucha música suave de fondo (pedimos a un familiar u otra persona mediadora que nos colabore con la grabadora) y la niña exploradora dice: "Qué sueño que me ha dado, vamos amigas y amigos, acostémonos un rato", todos y todas la imitan acostándose en el mismo lugar donde están sentados; si es posible dispondremos de cojines para hacer más cómoda la actividad.

Mientras la música de fondo suena, con voz muy suave empezamos a contar una aventura imaginaria en la que invitamos a nuestros exploradores y nuestras exploradoras a visualizar con sus ojos bien cerrados todo lo que van a escuchar, iniciando de la siguiente manera a modo de ejemplo: *"amigos y amigas, ahora vamos a caminar imaginariamente por el parque, pensemos qué haremos durante el recorrido, qué veremos, con qué compañeros del grupo compartimos ese momento; imaginen cómo vuelan las mariposas, sientan el viento que les toca la cara (en ese momento con algún elemento generamos un suave viento sobre su rostros), ahora escuchemos a los pajaritos y el ladrido de nuestro amigo (decimos el nombre del perrito)"*. En nuestro camino encontraremos el castillo de juegos, el sendero de flores, y demás, tratando de nombrar lugares del parque en el que nos encon-

tramos o alguno cercano. Finalmente les invitamos a regresar lentamente a un estado atento guiándolos hacia el reencuentro con la niña exploradora. En el caso de las niñas y los niños de tres años, esta actividad se hará con los ojos abiertos y en un periodo corto, para mantener su interés y concentración en la actividad.

Durante el ejercicio procuraremos esconder al perrito, sin que lo perciban, pues esta situación será la motivación para la actividad siguiente.

Ubicamos pistas (diálogo de saberes): Una vez todos y todas abrimos los ojos y nos incorporamos lentamente como desperezándonos, hacemos un círculo de pie y tomados de la mano invitamos al grupo a nombrarnos para identificar quiénes estamos presentes. En ese momento la niña exploradora con voz que exprese inquietud pregunta por el perrito: *¿qué pasó con (se indica el nombre del perro) que no se encuentra con nosotros?* Cada explorador y exploradora puede manifestar qué cree que ha pasado, como por ejemplo, que se ha ido a jugar o que alguien se lo llevó. En este momento, la persona mediadora está atenta a reconocer en sus expresiones algunos temores y preocupaciones que puedan venir del imaginario familiar, como por ejemplo, que se lo llevó un loco o un monstruo que hay en el parque. De escucharse frases como las mencionadas, la persona mediadora orientará a través de preguntas sobre el origen de aquellos temores para facilitar la comprensión del grupo sobre la inexistencia de estas situaciones o el reconocimiento de lo que realmente ocurre y cómo podemos actuar cuando otras personas nos generan estos miedos, actitudes corrientemente presentadas por los adultos para asegurar que los niños y niñas atiendan a una indicación dada.

Encontramos caminos (transformando realidades): Ahora que notamos la ausencia del perrito la niña exploradora solicita ayuda para encontrarlo y motiva a todo el grupo a salir en su búsqueda "corriendo" por el lugar y "llamándolo", pues la intención inicial es que esto suceda de un modo un poco desordenado.

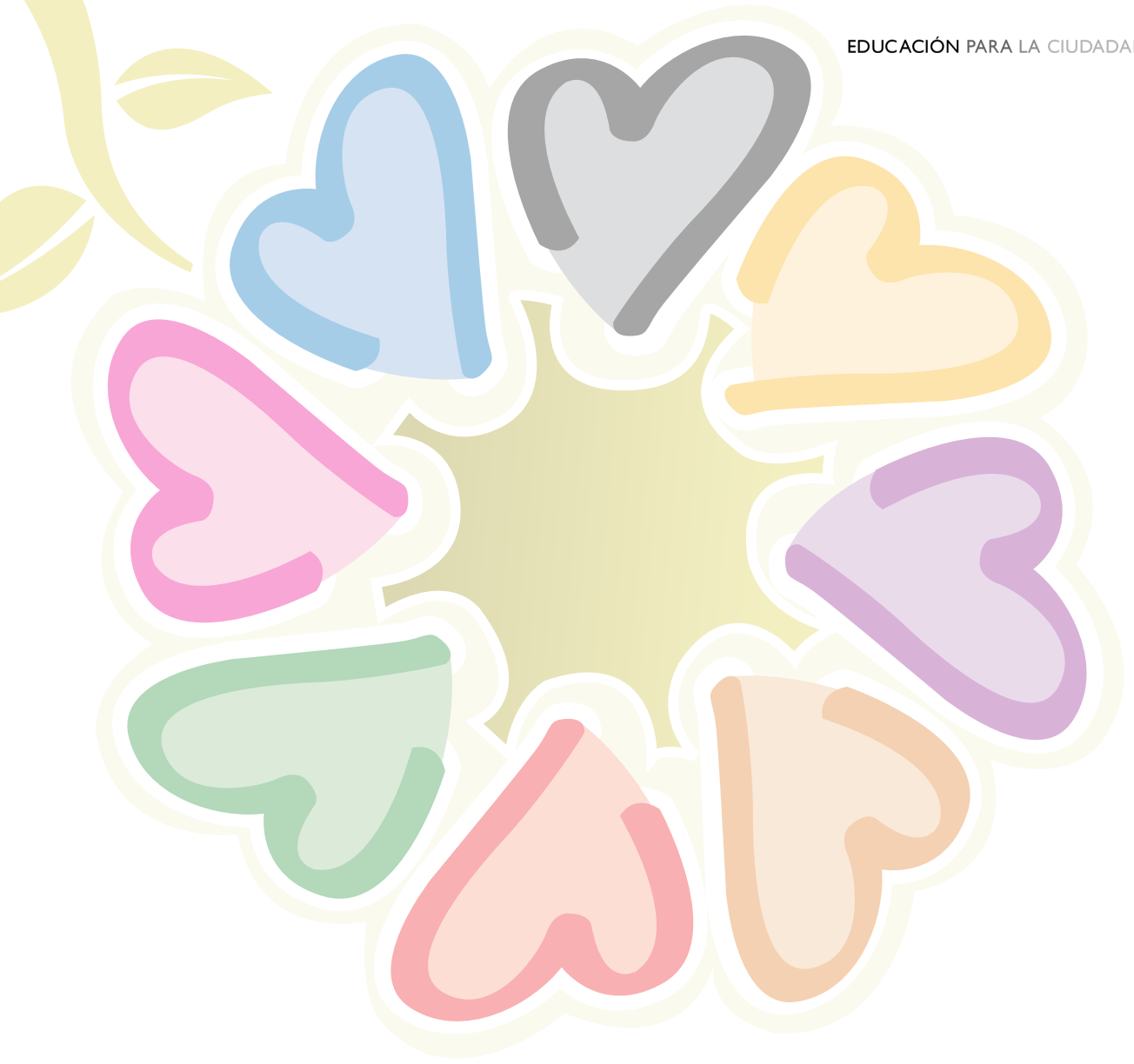
Después de un corto tiempo, la niña exploradora llama en voz alta a las niñas y los niños creando un momento de sorpresa para lograr su atención y los reúne para preguntar ahora como en secreto:"¿qué ha pasado? ¿por qué no hemos encontrado el perrito?", e invita a pensar:"¿qué debemos hacer para que aparezca pronto pues debe tener hambre o sed?" Con ayuda de todos y todas se establecen nuevos acuerdos que lleven a una búsqueda más ordenada proponiendo que se tomen de la mano en parejas y retomando la actividad esta vez con pistas. Si lo considera necesario, la persona mediadora puede dar algunas pistas que ayuden a encontrarlo, como por ejemplo:"*¿podría estar debajo de este árbol? o ¿será que se escondió para que no lo veamos?"* Plantear hipótesis a través de preguntas y respuestas permitirá que los niños y niñas saquen a flote diversas propuestas de forma creativa.

Es necesario que el perrito (títere o peluche) esté oculto en un lugar que represente algo de dificultad para que nuestros exploradores y nuestras exploradoras deban superar obstáculos antes de hallarlo posibilitando una experiencia en la cual piensen cómo sortear esta dificultad de un modo seguro.

Descubrimos tesoros (reconstruyendo saberes): Una vez el perrito es encontrado, la niña exploradora se muestra muy emocionada y los abraza permitiendo al grupo unirse a su celebración con muestras de alegría. Luego nos desplazamos al lugar donde hemos ubicado el mural de aprendizajes en el que hemos puesto una lámina de un perrito en una representación del lugar donde lo escondimos (una caja o detrás de un árbol) y se procede con los exploradores a recuperar la experiencia. Es importante que por turnos vayan contando lo que recuerdan sobre cada momento y algunas inferencias como *¿qué pudo suceder si el perro no se pierde?, ¿qué pudimos hacer para evitar que se perdiera?, ¿qué hicimos cuando hallamos el obstáculo?, ¿qué cosas hicimos mal? o ¿si se volviera a presentar esta situación qué deberíamos hacer?* En ésta, como en todas las actividades, la creatividad de la persona mediadora es esencial para convertir la situación de juego en una verdadera experiencia de aprendizaje.

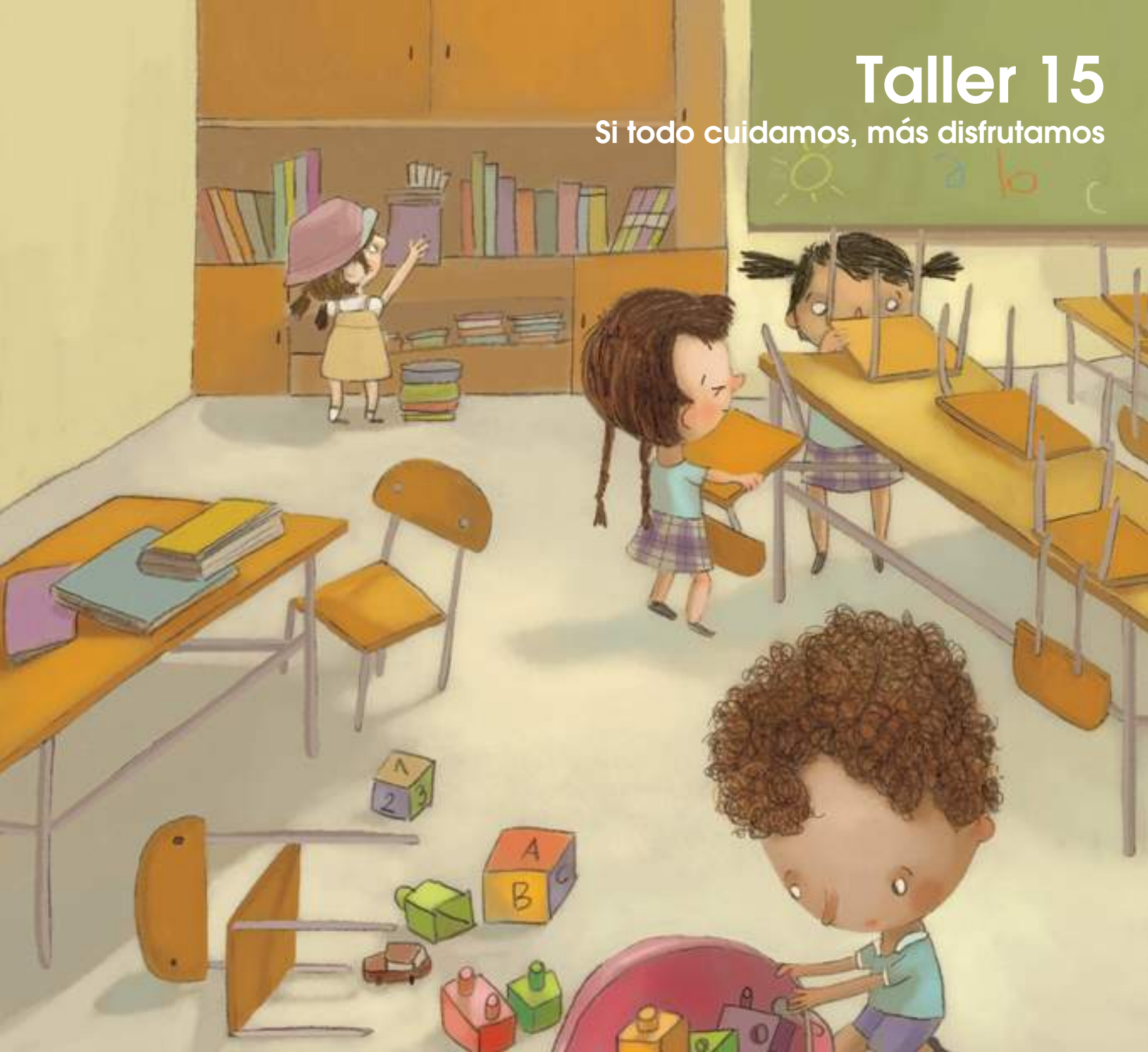
Finalizando el ejercicio de recordar y analizar la experiencia, entregamos a cada explorador y exploradora media hoja de papel carta para que dibuje lo más difícil de la experiencia, aquello en lo que fue necesario buscar ayuda; es posible por ejemplo, que en la búsqueda algún explorador haya caído o se haya golpeado, o de pronto alguno se asustó cuando el perrito se perdió. Volver a recuperar estas emociones será muy importante para saber hasta

qué punto los aprendizajes de los niños y las niñas fueron relevantes. Los exploradores y exploradoras luego pondrán sus producciones en el mural de aprendizajes en la sección destinada para este taller (pliego de papel kraft) y finalizado el trabajo revisamos en conjunto la producción haciendo un reflejo de lo observado.



Taller 15

Si todo cuidamos, más disfrutamos



T.15

Concepto relacionado: Promoción del cuidado del entorno y los recursos

En el documento *El niño y su interés por la naturaleza* (Barraza, 1998), el autor plantea que el niño de los 2 a los 5 años está en un período de exploración en el que descubre y conoce el mundo. Esta etapa es conocida como la etapa sensitivo-motora. En ella, el niño y la niña manifiestan una gran sensibilidad e interés por todo lo que le rodea, siendo receptivo y observador. Es una etapa formativa clave para la enseñanza de buenos hábitos y es el mejor momento para empezar a transmitir conceptos y mensajes conservacionistas orientados a la participación activa, consciente y responsable del individuo. Desde temprana edad, el niño establece contacto con la naturaleza, descubriendo el mundo a través de su interacción con él.

Estas experiencias ayudan a que el niño reconozca e identifique el mundo que le rodea, además de fortalecer su desarrollo. En el contexto de la educación formal, la escuela y los sistemas de enseñanza desempeñan una labor fundamental en la formación de actitudes ambientales en el individuo. "En un estudio que realicé con niños de escuelas con diferentes políticas ambientales, encontré que por lo general, niños de escuelas ambientales manifiestan actitudes más positivas hacia algunos animales (arañas y serpientes), que niños de escuelas no ambientales" (Barraza, 1998).

La política educativa es un factor de influencia en el desarrollo de actitudes ambientales en los niños. Otras variables de influencia son los maestros, el plan de estudio, los niños, y la escuela misma. En este contexto, la interacción que existe entre el individuo y su ambiente es a través de la educación. Durante su educación el individuo atraviesa cuatro etapas. La etapa de adaptación, en la que niños de 0 a 5 años están en un proceso de adaptación a su ambiente. La segunda etapa es de participación (6 a 11 años), la tercera es de construcción creativa (12 a 18 años) y la última de transformación constructiva (a partir de los 18 años). Del éxito o del fracaso de la primera etapa en la orientación y formación de actitudes positivas hacia el ambiente, dependerá el éxito de las etapas subsiguientes. Resulta sumamente importante entonces crear programas

de educación ambiental que involucren a la comunidad educativa a participar de manera consciente y responsable en el proceso conservacionista.

Objetivo del taller

- Generar con los niños y las niñas ideas creativas (artísticas y otras) para mejorar el espacio que comparten, promoviendo el cuidado de los elementos dispuestos en el entorno.

Evidencia de participación en el proceso de aprendizaje

Mural de aprendizajes; construcción artística colaborativa.

Duración del taller

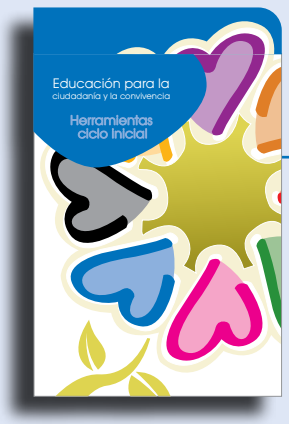
2 horas distribuidas de acuerdo con las condiciones de ejecución del taller.

Materiales de apoyo

- ***Láminas con historia eje Tomás y Mareiwa en el sendero mágico de la exploración (tercera parte) - Herramientas de la 28 a la 30 (encuéntrelas en el sobre de herramientas).***
- Objetos y/o elementos que se encuentran normalmente en el aula, como materiales didácticos, recursos para artes, y juguetes, entre otros.
- Cámaras fotográficas elaboradas en cartulina con la ayuda de la familia.
- Caja negra simulando impresora (en la que se van a imprimir las fotos).

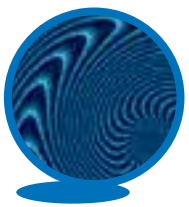
Herramientas de la 28 a la 30

Sobre de Herramientas



- Campana pequeña.
- Fotos impresas del ambiente en el estado en que se inicia la actividad.
- Pliego de papel kraft con cuadro según modelo indicado para registrar opiniones de las niñas y los niños; este material equivaldrá al mural de aprendizajes tercera parte.
- Lápices de colores.
- Insumos necesarios para labores de aseo incluyendo elementos de seguridad como gorros, tapabocas y guantes.
- Vasijas, cajas, tarros y otros elementos que nos permitan organizar los materiales.
- Pintura tempera o vinilo y rodillo o brocha para untar.

Instrucciones de la actividad



Momento inicial (percepción – sensibilización): Hemos ido avanzando en la creación de experiencias de exploración del medio y a través de ellas nuestro grupo ha consolidado su sentido de cohesión y empatía hacia lo que nos rodea. Es por ello que en la presente experiencia vamos a orientar la atención de los niños y las niñas hacia su propio contexto, aquel donde cada día nos encontramos. De este modo, haremos consciente su estar y convivir en armonía con el entorno.

Procuraremos entonces disponer de una ambientación con objetos y/o elementos que se encuentran normalmente en el aula, como materiales didácticos, recursos para artes, juguetes, etc, que encontrarán los niños y las niñas al llegar dispuestos de forma dispersa en el ambiente de trabajo, sin seguir un orden, como si estuviesen fuera de lugar. También hallarán elementos como papeles usados, vasos sucios, piezas de ropa que se han quedado en el aula y otros que den la idea de un ambiente de trabajo falto de aseo y orden. Si bien el cuidado del entorno abarca aspectos variados y diferentes a la organización y al aseo, en este taller haremos énfasis en estas dos características con el fin de promover su hábito y que sean puestas en práctica en la cotidianidad del grupo como un elemento que posibilita la armonía en la relación con el ambiente en el que nos encontramos. En la medida en que nuestro grupo de exploradoras y exploradores sea de menor edad, los elementos que hallen en el espacio serán más grandes y en menor cantidad.

Para esta actividad, habremos pedido previamente a los exploradores y exploradoras traer una cámara fotográfica dibujada, recortada y decorada creativamente con la colaboración de sus familias como un ejercicio que les permita compartir ideas y habilidades diversas. Una vez todos y todas están listos, motivamos con preguntas acerca de lo que creemos que vamos encontrar en el aula (que hasta el momento ha estado cerrada); este papel lo asumirá la niña exploradora.

Una vez se hace el ingreso, la niña exploradora con cara de sorpresa, dirá: "amigas y amigos, *¿qué creen que pasó aquí?* Será importante observar las reacciones de los niños y las niñas y hasta qué punto les impacta el ambiente de desorden que encuentran. Los gestos de la niña exploradora y sus expresiones serán esenciales para llamar la atención sobre ello. Se pueden utilizar frases como: "amigos y amigas, ¡miren como está nuestro espacio de juego! Qué triste, no podremos jugar aquí." Motivaremos a los exploradores y las exploradoras a tomar fotos (con las cámaras de cartulina traídas desde casa) de aquellos espacios que están desorganizados como evidencia de esta situación.

A medida que simulamos la toma de las fotos se invita a cada una y cada uno a expresar qué piensa de lo que observa y si en otras ocasiones ha visto el aula de esta manera. Terminado el juego recogemos las cámaras y creando un ambiente de suspenso sacamos una caja pintada de negro (simulando una impresora) en la que se van a imprimir las fotos. Para ello, se pide a un explorador y una exploradora que apriete un botón que se encuentra pegado o pintado en una de las caras de la caja y ¡que gran sorpresa! del lado opuesto saldrán dos fotos grandes o imágenes que muestran como está el espacio en ese momento.

Una vez que en grupo observamos las fotos, nos sentamos en círculo y la niña exploradora sacará de su bolso el librillo del cuento *Tomás y Mareiwa en el sendero mágico de la exploración* y pregunta si el grupo recuerda cómo se llama esta historia motivando al grupo para que entre todos y todas rememoren lo que escucharon en las experiencias anteriores, ayudándose para ello con la visualización de las imágenes de la parte 1 y 2 del cuento. Luego, con gran expectativa manifiesta que en esta parte nos narran como Tomás y Mareiwa después de realizar la campaña de limpieza de su escuela se les ocurre crear la patrulla "cuida-patio".

Ponemos música de fondo que será la señal para que el grupo haga silencio y con voz suave empezamos la lectura de la tercera parte de la historia. Es importante que la persona mediadora asuma con creatividad la lectura, posibilitando preguntas e hipótesis por parte de los niños y las niñas. Concluida la lectura se entregarán los distintivos de exploradores y exploradoras.

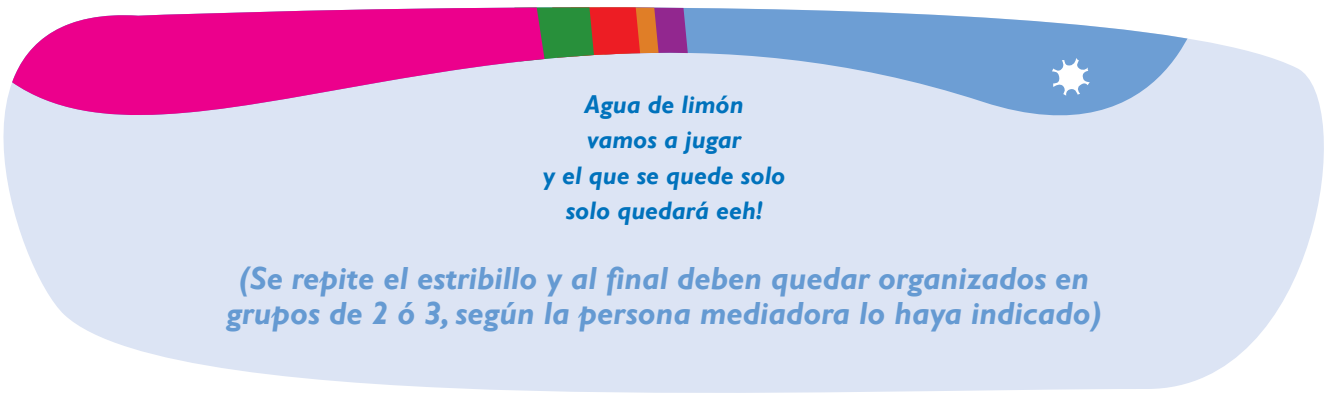
Somos exploradores y exploradoras (pensarse - pensarnos): Después de la lectura, propondremos a cada explorador enunciar todos los materiales que se encuentran en desorden y cuál es el puesto que cada elemento debería ocupar. El ejercicio nuevamente se puede motivar con preguntas como: *¿han visto los lápices de colores?, ¿en dónde están?* Se motiva a las exploradoras y los exploradores a buscarlos entre todo lo que hay disperso por el espacio por lo que debemos prever que queden regados por todo lado, inclusive escondidos entre otros juguetes, por ejemplo, dentro de una lotería o un armotodo. Este ejercicio busca que los niños y las niñas reconozcan la dificultad de ubicar los objetos en medio del desorden. A una señal, que puede ser el de una campana, nos sentamos de nuevo e iniciamos un diálogo acerca del lugar en el que encontramos los lápices y por qué creemos que estaban allí. En este momento, las exploradoras y los exploradores que encontraron los colores los compartirán con quienes no tienen ninguno con el fin de que todos puedan participar de la siguiente actividad.

Una vez todos tienen algún lápiz de color, la niña exploradora (la persona mediadora) desenrolla el cartel elaborado en un pliego de papel kraft que muestra un cuadro de tres columnas (como se muestra más abajo), y lo cuelga en la pared o tablero preparado previamente, cuidando que quede a la altura de los niños y las niñas para facilitar su uso. Cada columna del cartel será diligenciado en un momento diferente, por lo que es importante que la persona mediadora prepare muy bien la actividad y la adapte con símbolos o dibujos, especialmente para el trabajo con las niñas y los niños de menor edad.

Ubicado el cartel, procedemos a pegar en la parte superior, las fotos que sacamos y que ilustran el ambiente de desorden que encontramos, y retomamos el diálogo para que nos permita encontrar las causas que llevaron a que este lugar estuviera tan desordenado. Posiblemente se responsabilizará a varias personas, especialmente al docente encargado o a otros compañeros y compañeras, pero será importante hacer notar a los exploradores y las exploradoras que muchas veces sin querer, podemos ser quienes creamos este tipo de desorden. Para que la actividad resulte motivadora, la persona mediadora puede generar hipótesis que sean simpáticas pero que a la vez generen la reflexión, por ejemplo: *"será que 100 personas entraron corriendo al lugar y en la carrera regaron todos los materiales"*, y luego incentiva a los niños a opinar y a expresar sus ideas dibujándolas en la primera columna del cartel. El turno para pasar a dibujar será establecido según las niñas y los niños lo soliciten y pediéndoles que lo hagan en orden para que todos se puedan escuchar.

Encontramos el ambiente en desorden y sucio…	**Fotos o imágenes del antes y el después.**	
¿Qué pasó? y ¿Por qué pasó? Aquí registramos las hipótesis en el momento de "Somos exploradores y exploradoras".	*¿Cómo lo arreglamos? y ¿Quién lo hace?* Aquí registramos el plan diseñado en el momento de "Ubicamos pistas".	*¿Cuál es el resultado?* Aquí registramos lo que pasó después. Se diligenciará en el momento de "Encontramos caminos".
A qué nos comprometemos Aquí marcamos nuestras huellas de las manos y o pies, lo cual se hará en el momento de "Descubramos tesoros", y luego cada niño y niña escribe junto a su huella el nombre y a qué se compromete para mantener el ambiente cuidado y aseado. Será pertinente permitir que ellos y ellas plasmen sus grafías libremente y que la persona mediadora registre a un lado los comentarios del grupo sobre lo plasmado en sus compromisos.		

Ubicamos pistas (diálogo de saberes): Una vez los exploradores y las exploradoras han expresado sus ideas y éstas se han registrado en la primera columna del cartel, les invitamos a organizar el espacio que se encuentra desordenado, pero eso lo vamos a hacer en pequeños grupos, para lo cual podemos recurrir, por ejemplo, a la ronda "Agua de Limón" con el fin de organizarnos en parejas o tríos de coequiperos de una manera alegre y dinámica.



La ronda se puede hacer unas tres o cuatro veces para propiciar que al final quedemos en los grupos planeados; de nuevo nos acercamos al cartel gigante para plasmar en la segunda columna ideas sobre *¿qué podemos hacer en cada pareja o trío para ordenar y limpiar el ambiente en el que nos encontramos?* Para que nos sintamos identificados con nuestro grupo de labor daremos a cada uno de ellos una cinta o lana de color para colocarla en su brazo y de este modo promover la integración y el trabajo colaborativo.

Durante la expresión de las ideas por parte de las exploradoras y los exploradores sobre la organización del espacio, será importante dar validez haciéndoles ver la importancia de analizar lo que cada una implica. Por ejemplo, si un grupo dice que debemos barrer todo, preguntaremos si al barrer podríamos botar cosas que nos sirven, y estableceremos que por ello es importante pensar cómo proceder antes de iniciar la actividad, así que primero tendríamos que recoger y luego organizar los elementos para saber cuáles son útiles y cuáles no, es decir, cada estrategia propiciará una reflexión que será analizada según la edad y aprendizajes previos de los exploradores y exploradoras. Una vez realizado el diálogo, procedemos a motivar a cada uno y cada una a que dibujen o escriban en la segunda columna del cartel los elementos que necesitan para poner en práctica su estrategia. Con los niños de menor edad, se pueden utilizar como apoyo objetos previamente recortados como escobas, cajas organizadoras, trapos, en fin, elementos que les permitan seleccionar la estrategia que crean conveniente para organizar el espacio desordenado.

Cuando cada grupo de coequiperos ha definido qué hacer y qué elemento necesita, nos desplazamos hasta un lugar en el que previamente hemos ubicado materiales de aseo de todo tipo: gorros y tapabocas si vamos a barrer, guantes si vamos a sacudir, delantales, escobas, trapos, vasijas, cajas, tarros y otros elementos que nos permitan

organizar los materiales dispersos en el ambiente, además de elementos de aseo como escobas y recogedores, limpiones, en fin, todo aquello que necesitamos para adecuar un ambiente de organización y limpieza. En este momento será importante hacer referencia al uso adecuado de cada elemento dejando que primero los exploren y acuerden con su compañera o compañero cómo lo van a utilizar.

Encontramos caminos (transformado realidades): La niña exploradora de nuevo haciendo uso de alguna señal convenida inicia la campaña de organización; para ello se sugiere emplear un estribillo que motive al grupo a la labor, *por ejemplo:*

La idea es experimentar este momento de un modo divertido, en un ambiente distendido y libre de órdenes, donde estando atentos, jugaremos a cumplir con los acuerdos previamente establecidos.

Una vez observamos que el espacio está ordenado guardamos los elementos utilizados en su lugar correspondiente e invitamos a nuestros exploradores y nuestras exploradoras a tomar de nuevo sus lápices de colores, que esta vez ya estarán bien ubicados en un lugar accesible para todos y todas.

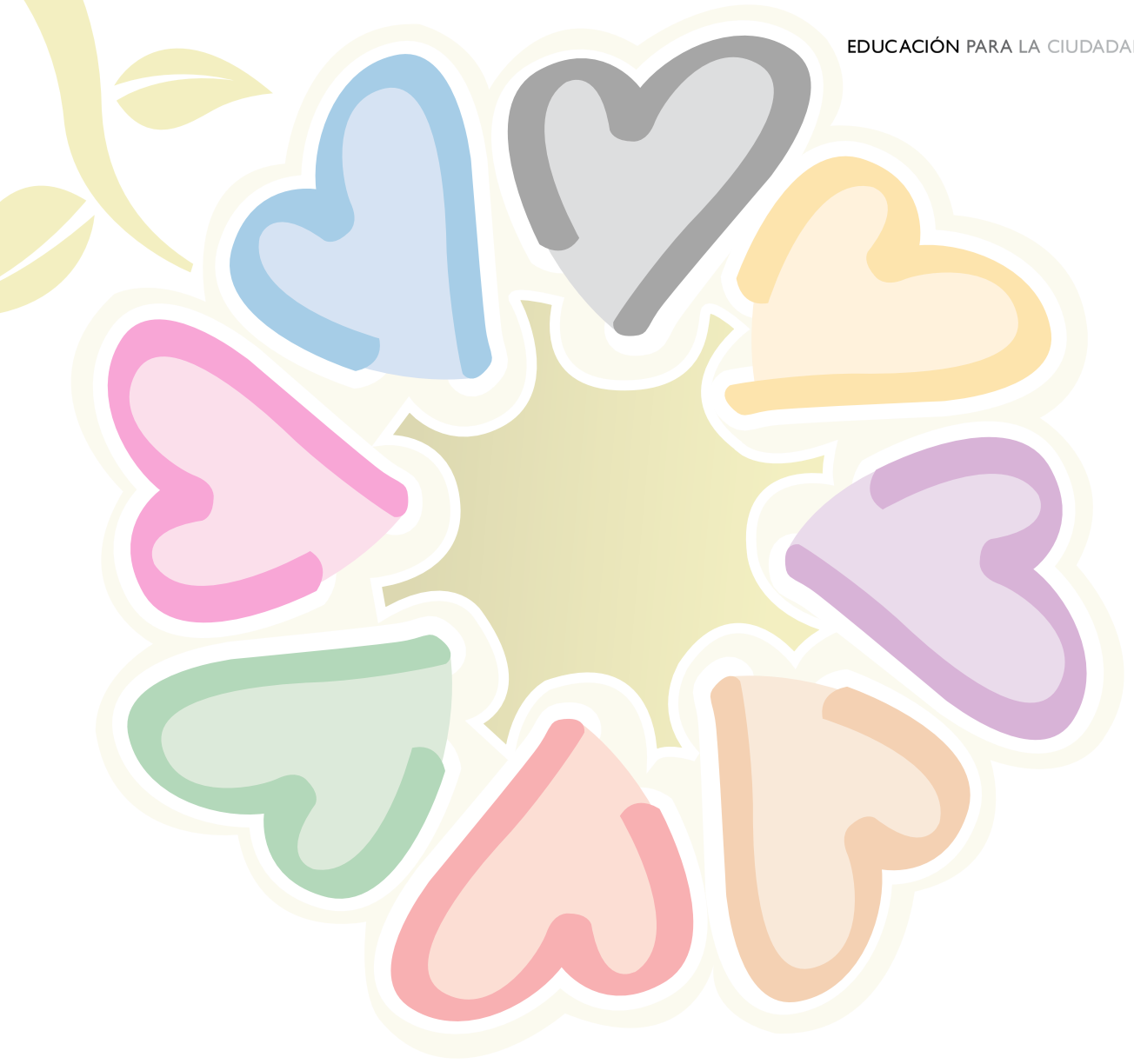
Cuando cada uno y cada una tenga sus lápices, pasaremos al cartel gigante y empezaremos a plasmar en la tercera columna todo lo que pasó después de que realizamos la campaña de organización, incentivando a la observación del cambio ocurrido en el lugar, es decir, entre el estado en que lo encontramos cuando llegamos y el de ahora.

Descubrimos tesoros (reconstruyendo saberes): De pronto se escucha la misma música de fondo que se empleó durante el cuento de inicio, y esta será la invitación para que se ubiquen sentados en semicírculo frente al cartel gigante donde la niña exploradora pegará la imagen o foto del espacio ya ordenado. De ser posible, se tomará una foto real del mismo lugar pero

que lo muestre organizado y limpio. Esta foto se puede sacar previamente o en el mismo momento si el tiempo lo permite, debido a que deberá conectarse la cámara a un computador que permita su impresión.

Con todas las columnas del cartel diligenciadas procedemos a recuperar la experiencia. En este momento será importante hacer la revisión a la luz de lo que sucede en los hogares de los exploradores y exploradoras y si allí en algunos momentos han observado espacios desordenados. Como en todas las experiencias, la mediación que se haga hará posible identificar la comprensión que los niños y las niñas han hecho de la experiencia de exploración y cómo la pueden tener presente en su vida diaria. Durante toda la actividad la niña exploradora o persona mediadora estará atenta a copiar lo que las niñas y los niños expresen verbalmente en el mural a manera de recopilación de la experiencia y de los aprendizajes.

Para concretar el compromiso que como ciudadanos debemos tener frente a la conservación de un ambiente sano, limpio y agradable, invitamos a cada explorador y exploradora a plasmar la huella de sus manos en el cartel que se ha trabajado, utilizando para ello tempera o vinilo permitiendo que cada niño y niña la marque con su nombre, y por último, el cartel se ubica en el mural de aprendizajes.



Taller 16

Agradecer es un placer

T.16

Concepto relacionado: Expresión de sentimientos y emociones

Expresar los sentimientos es algo que se aprende (Educar Chile, 2013). Durante la infancia es cuando aprendemos a expresar nuestros sentimientos y emociones, a través de las distintas experiencias vividas en las que los padres, madres y la sociedad juegan un rol muy importante.

Cada sociedad, así también como cada familia en particular, enseña diferentes formas de expresar (o reprimir) emociones y sentimientos. Desde que los niños y las niñas son pequeños, comenzamos el proceso de formación del carácter, en el que los adultos incidimos tanto de forma explícita (diciendo cómo pueden o no expresar ciertos sentimientos) como de forma no explícita, es decir, a través de nuestra propia forma de ser. Los niños aprenden principalmente por imitación, por lo tanto, si nos ven reír aprenderán a celebrar las cosas buenas y reírse; si nos ven "mala carosos" aprenderán a estar "mala carosos" cuando se enojen; si nos ven dar las gracias cuando alguien es detallista, ellos aunque sean pequeños, lo irán interiorizando y también serán personas que manifiestan el agradecimiento.

Si bien estos aprendizajes pueden resultar necesarios para que los niños y las niñas se adapten al medio que pertenecen, también pueden dificultar la toma de contacto con ciertas emociones y sentimientos que no desaparecen, sino que se transforman. Así, muchas niñas sienten que si se enojan serán castigadas, y se van convirtiendo en niñas dóciles; los niños, por su parte aprenden a enojarse cuando tienen pena porque no se dan permiso para llorar.

Otras personas ven que en sus familias el lenguaje de los sentimientos no es tomado en cuenta (nadie se da el tiempo para oír las penas, por ejemplo), pero sí se pone atención cuando alguien manifiesta un dolor físico. De esta forma, los padres enseñan a sus hijos e hijas que el lenguaje de los sentimientos y emociones se limita a las manifestaciones corporales, volviéndolos personas que se quejarán frecuentemente de diversas dolencias físicas para buscar afecto. De hecho, se ha visto que guardarse la expresión de las emociones puede terminar en reales trastornos de la salud, siendo los hombres quienes más padecen de estas

enfermedades "psicosomáticas". Psicosomático quiere decir que algo de naturaleza psíquica o mental se manifiesta en el "soma", es decir, en el cuerpo.

Objetivo del taller

- Suscitar en los niños y las niñas sentimientos de gratitud por la atención que les prestan los adultos y sus compañeros y compañeras como actitud de relación en los contextos de interacción social.

Evidencia de participación en el proceso de aprendizaje

Mural de aprendizajes; construcción artística colaborativa.

Duración del taller

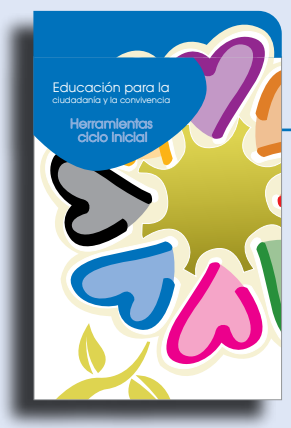
2 horas distribuidas de acuerdo con las condiciones de ejecución del taller.

Materiales de apoyo

- ***Láminas con historia eje Tomás y Mareiwa en el sendero mágico de la exploración (cuarta parte) - Herramientas de la 31 a la 33 (encuéntrelas en el sobre de herramientas).***
- Recortes de revistas o imágenes de niños que sonríen, que lloran, que abrazan, que dan la mano, que saludan, etc.
- Manos grandes de espuma.
- Grabadora y CD con rondas o canciones de saludo o computador y proyector para reproducir videos propios o enlaces sugeridos al final del módulo.

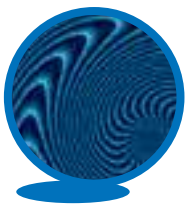
Herramientas de la 31 a la 33

Sobre de Herramientas



- Pelotas de ping pong y pitillos partidos a la mitad.
- Galleticas de soda partidas en cuadritos de un cuarto de galleta.
- Mantequilla y/o mermelada.
- Mantelitos y cojines.
- Bandejas, platos, cuchillos de mesa, vasitos.
- Jarras con bebida para acompañar la galleta de soda.
- Pliego de papel kraft para cuarta parte del mural de aprendizajes.
- Cartulina pequeña doblada en forma de tarjeta, tempera y lápices de color.

Instrucciones de la actividad



Momento inicial (percepción – sensibilización): En el proceso de los anteriores tres talleres nuestro grupo de exploradoras y exploradores ha pasado de una interacción desde el aporte individual hasta la construcción de acciones y relaciones grupales que llevan al propósito de alcanzar metas comunes. En esta experiencia, buscamos profundizar en la expresión de sentimientos y emociones que con seguridad se han presentado durante estas interacciones pero haciéndolo de un modo consciente, experimentando y explorando. Es por ello que para ambientar el espacio, ubicamos en las paredes o el suelo recortes de revistas con imágenes de niños que sonríen, que lloran, que abrazan, que dan la mano, que saludan, etcétera, como una manera de sensibilizar su percepción sobre las características físicas que denotan la expresión de emociones y sentimientos.

Damos la bienvenida a nuestro grupo de exploradores y exploradoras con un saludo afable y efusivo. En especial este día debemos hacer especial énfasis en la importancia del saludo, el cual se expresa en el gesto de dar la mano y sonreir, por ejemplo. Con las niñas y los niños ofreciendo un abrazo y gran expresión de alegría, agregamos las siguientes expresiones: *"¿Cómo estás hoy? ¡Bienvenido y bienvenida a esta nueva experiencia de exploración!"*

La niña exploradora llevará puestas unas manos grandes de espuma elaboradas previamente con la colaboración de los familiares, las cuales motivarán la curiosidad del grupo y un ambiente de risa. Cuando todos y todas estemos presentes y nos hayamos saludado, nos ubicamos en círculo y la niña exploradora invita a entonar una de las canciones o rondas de saludo que se conozcan en el grupo o reproducir alguno de los enlaces sugeridos al final del módulo.

Cuando concluimos con al ronda procedemos a sentarnos en el mismo círculo para proceder a la lectura de la cuarta parte del cuento *Tomás y Mareiwa en el sendero mágico de la exploración*. Para este momento, la persona

mediadora ya habrá descubierto en sus exploradoras y exploradores diversas habilidades que le permitan enriquecer la lectura y la mejor estrategia para promover la expresión de hipótesis frente a lo que sucederá en esta ocasión con los personajes. En esta parte de la historia sabremos cómo nuestros personajes conocen amigos de otras culturas y aprenden que ellos emplean distintas expresiones para agradecer a otros por las atenciones que les brindan en momentos de necesidad o frente situaciones de colaboración que surgen en distintas circunstancias de la vida. Al terminar de leer la historia permitimos a nuestros exploradores y exploradoras expresar qué les ha parecido y qué descubrieron acerca de esos personajes de la historia.

Somos exploradores y exploradoras (pensarse - pensarnos): En este momento la niña exploradora invita al grupo a organizarse en parejas indicando que llevarán a cabo una actividad de colaboración en la que cada uno y cada una ayudará para cumplir una meta común. Para ello, debemos tomar una bolita de ping pong de una canasta y cada niño y niña recibirá un pitillo partido a la mitad. En ese momento indagamos con el grupo sobre lo que creen que se puede hacer con esos elementos, para concretar finalmente que la intención es llevar nuestras bolas de ping pong de un una línea a la otra. Se ofrece un espacio de tiempo que les permita ponerse de acuerdo como trabajarán juntos para lograrlo ya sea soplando por el pitillo o empujando la pelota con el mismo y otras ideas que surjan del diálogo manteniendo la premisa de que solo debemos emplear el pitillo. A las niñas y los niños más pequeños se sugiere orientarles para que entre los dos usen el pitillo para empujar la pelota con la boca, en la misma dirección hasta llegar a la línea de meta.

Una vez los niños y las niñas se organizan en parejas en una línea de inicio empezarán a mover con el pitillo la pelota tratando de llevarla hasta la siguiente línea de meta (instalada a una corta distancia, máximo 15 centímetros pues el ejercicio no es competitivo sino de cooperación). En el caso de que el grupo sea numeroso se podrá hacer la actividad por turnos de a tres o cuatro parejas.

Una vez que cada pareja llega a la meta trazada se sientan para observar el ejercicio realizado por sus compañeros y compañeras porque la idea es encontrar que hay diversas maneras de realizarlo. Cuando todas las parejas hayan pasado, la persona mediadora motiva un diálogo sobre la experiencia, culminando con un espacio en el que cada participante le da un abrazo y le ofrece un agradecimiento al compañero o compañera por el trabajo que juntos lograron realizar. Si el objetivo no se alcanzó por algún motivo, será importante hacer notar que lo esencial es el esfuerzo realizado y se invitará a tener el mismo gesto de agradecimiento, solo que en este caso, la persona mediadora los guiará en una reflexión en la que acordarán qué hacer para lograr mejores resultados en una próxima ocasión.

Ubicamos pistas (diálogo de saberes): Una vez concluida la experiencia anterior, la niña exploradora propone aprender la canción "Por favor y muchas gracias" tomada de *http://www.youtube.com/watch?v=kU4Mcx-vvD8* u otra similar para que sea escuchada y cantada por todos y todas.

Será significativo si la niña exploradora se sabe la canción y motiva al grupo a participar y aprenderla cantando con ellos y ellas, además animando al grupo a bailar o realizar movimientos que denoten posturas de agradecimiento como son dar la mano, abrazar o dar un beso en la mejilla, esto a medida que se practica la letra y la tonada.

Encontramos caminos (transformando realidades): Con los exploradores y exploradoras sensibilizados frente a la importancia de agradecer la colaboración que nos prestan las demás personas, vamos a organizar un espacio de refrigerio para vivenciar nuevamente este aprendizaje y para darle un toque especial, podemos disponer de cojines y manteles en el suelo formando cuatro espacios o más si es necesario.

La actividad se puede realizar de dos maneras de acuerdo con la forma en que se haya dispuesto el espacio en el que los niños y niñas toman el refrigerio. Si los niños y niñas llevan lonchera, se puede propiciar un ejercicio de intercambio en el que ofrecen a uno de sus compañeros o compañeras algo de lo que llevan, invitando al que lo recibe a responder con un gesto de agradecimiento.

Si el refrigerio es preparado en el centro, se organizarán dos grupos, uno de los cuales será orientado por la niña exploradora y el otro por otra persona que nos pueda colaborar en la actividad. El reto consistirá en preparar o alistar en conjunto una merienda para el grupo. El primer grupo podrá preparar galletas con mantequilla o mermelada, mientras que el otro puede servir la bebida que se suela ofrecer en este espacio.

Al concluir la preparación, la niña exploradora invita a las exploradoras y los exploradores a compartir el delicioso refrigerio, y aquí con gran creatividad, se puede introducir una estrategia en la que haya un intercambio de los alimentos entre los mismos niños y niñas de modo que todos y todas puedan disfrutar del placer de ser atendidos y a la vez de agradecer.

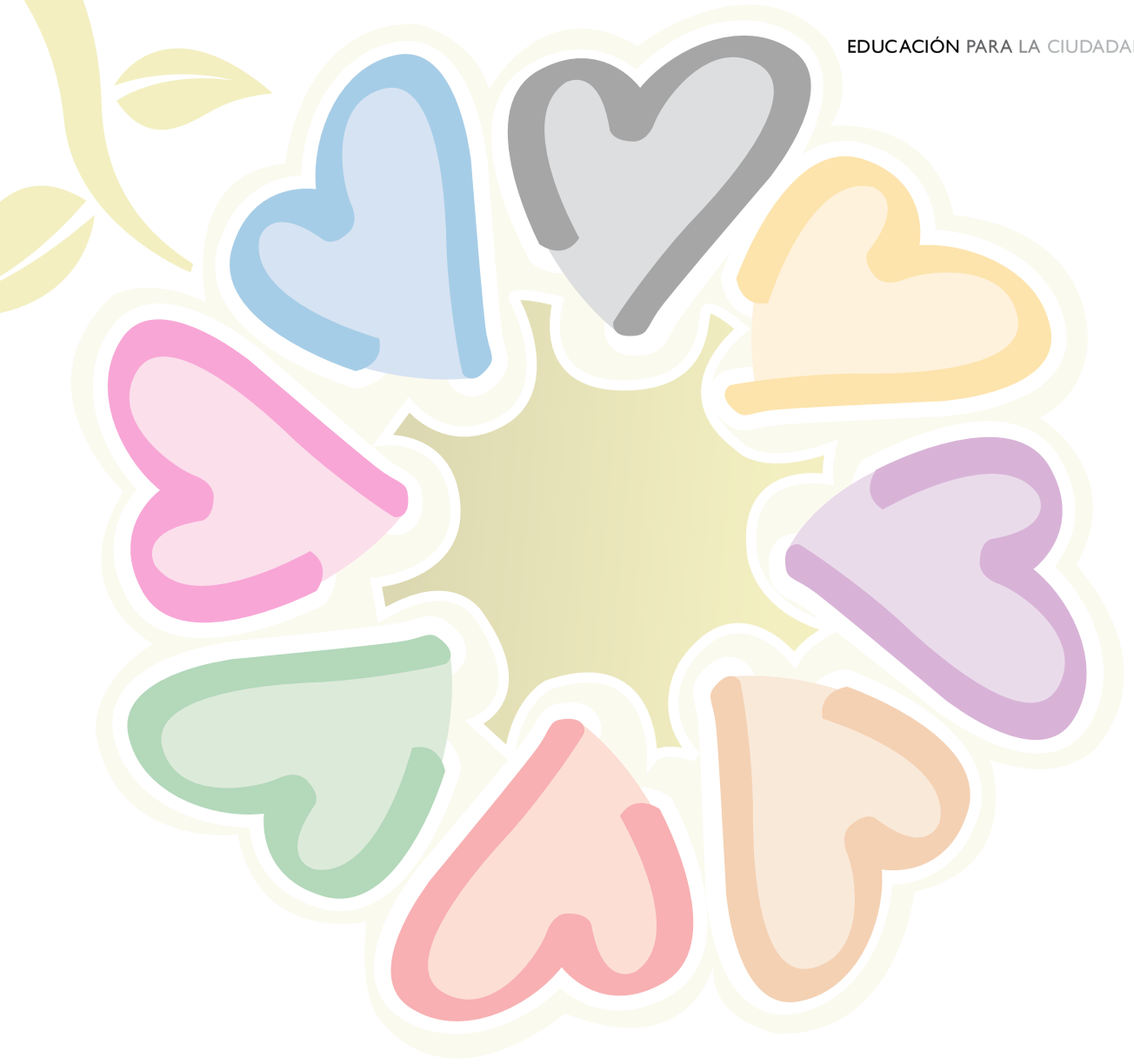
Igualmente cuando terminamos se motiva a dejar todo en orden y limpio siguiendo la línea de lo trabajado en el taller anterior.

Descubrimos tesoros (reconstruyendo saberes): Para finalizar, la persona mediadora motivará a los exploradores y exploradoras a expresar aquellos momentos en los que se debe agradecer a las personas su colaboración, los cuales pueden ser por ejemplo, cuando un compañero les presta un juguete o cuando un adulto les ayuda a amarrar los cordones de los zapatos.

Esto para algunos niños y niñas puede ser un ejercicio bastante complejo y en algunos casos se puede suscitar en el hecho de considerar que otras personas deben prestarles atención y ayuda cuando así lo requieran y de manera incondicional. Es entonces esencial, que la persona mediadora recuerde que las buenas maneras, entre ellas el agradecimiento, es un constructo social que debe adquirirse mediante aprendizajes, pero principalmente, mediante el modelaje de quienes interactúan con el grupo cotidianamente, para que pueda a su vez convertirse en modelo de aquello que se desea educar en el grupo.

En otro espacio del momento de reflexión se preguntará a las exploradoras y los exploradores si en ocasiones han necesitado colaboración y no la han recibido y cómo se sienten ante ello, y luego, qué sucede cuando reciben dicha ayuda. Éstos y otros motivos expresados serán importantes resaltar el valor de la colaboración y el sentimiento de agradecimiento.

Y para finalizar cada exploradora y explorador va a realizar una tarjeta de agradecimiento para alguien que desee y con algún motivo, por ejemplo, para la abuelita por darle el desayuno todos los días, a un compañerito por prestarle sus juguetes, a la profe por ayudarle a abotonar el pantalón, y en fin, cualquier motivo es válido. De manera creativa, la persona mediadora, utilizando cartulina y otros materiales motivará la elaboración de la misma, y al final y una vez cada uno y cada una presente su producción, se pegarán en el mural colaborativo en el que venimos dejando nuestro registro de los aprendizajes adquiridos en las diversas experiencias de exploración.



Taller 17

Quien mucho da, mucho recibe

T.17

Concepto relacionado: Estimulo de la capacidad de colaboración y cooperación

"Cooperación es sinónimo de colaboración y ayuda. Las personas no actuamos de forma aislada, lo hacemos mediante interacciones (relaciones sociales) y, a mayor cooperación mayor rendimiento. El valor de la cooperación no viene dado de una forma innata sino que se aprende y se adquiere durante la evolución de la persona. De ahí la importancia del trabajo constante de este valor en el aula pues el aprendizaje y la práctica de un desarrollo psicosocial adecuado en edades tempranas hará que este valor, junto con otros, queden plasmados en la persona desde el nacimiento y para siempre" (Rey, 2009, p. 1).

Cuando los niños y las niñas juegan y conviven, aprende a colaborar entre ellos. La cooperación de los niños con los adultos también puede ser animada y estimulada por ellos como si fuera un reto o un juego, pero principalmente es con el ejemplo que el adulto le muestra al niño cómo aprenderá a colaborar con los demás. Cuando un adulto les pide colaboración a los niños, les hace sentir que su participación es valiosa, bien recibida y apreciada. La colaboración dentro de la familia y la comunidad es necesaria para que la sociedad se desarrolle (Rey, 2009).

Objetivo del taller

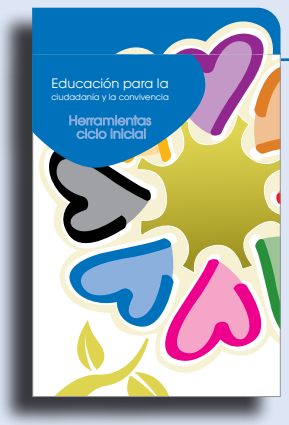
- Estimular en las niñas y los niños para poner sus capacidades al servicio de sus compañeras y compañeros, mediante la participación en la planeación y realización de experiencias sencillas relacionadas con la organización de actividades grupales.

Evidencia de participación en el proceso de aprendizaje

Mural de aprendizajes; construcción artística colaborativa.

Herramientas de la 34 a la 36

Sobre de Herramientas



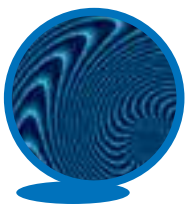
Duración del taller

2 horas distribuidas de acuerdo con las condiciones de ejecución del taller.

Materiales de apoyo

- Grabadora y CD con rondas o canciones de saludo o computador y proyector para reproducir videos propios o enlaces sugeridos al final del módulo
- Tiza para marcar en el suelo un sendero.
- Aros pequeños, tiras de papel verde colgando de algún elemento, caja de aproximadamente 40 o 50 cm de altura, una rampa, una barra dispuesta y asegurada a 20 cm de altura para pasar debajo, cojines, etc. Diversos elementos para crear un sendero de obstáculos.
- Bolsas de papel o tela con el dibujo de una mazorca por fuera pero que dentro contendrá galletas pequeñas. Debe resistir la manipulación.
- Máscaras o gorros con personajes de animales; suficientes para que cada niño tenga uno.
- Máscara o gorro de la gallina y el gallo para adulto.
- Una caja para contener las bolsas de maíz y un nido hecho en una caja de cartón para depositar las bolsitas al terminar.
- Marcadores gruesos para dibujar y colorear el símbolo de la colaboración.
- Papel kraft para quinta parte del mural.
- ***Láminas con historia eje Tomás y Mareiwa en el sendero mágico de la exploración (quinta parte) - Herramientas de la 34 a la 36 (encuéntrelas en el sobre de herramientas).***

Instrucciones de la actividad



Momento inicial (percepción – sensibilización): Hasta el momento hemos comprendido la importancia de reconocer y agradecer el apoyo que otros y otras a nuestro alrededor nos brindan ante situaciones que requieren la ayuda mutua, colaboración y cooperación.

En este taller vamos a afianzarlo a través de una experiencia que nos permita ponerlo en práctica en otros contextos y otras situaciones.

En esta medida, ambientamos el lugar con imágenes grandes que representen una finca, como un corral, una casita de campo, un fardo de paja, herramientas, plantas; también se dispondrán colgadas en la pared una serie de máscaras de cartulina ya recortadas o gorros de papel que representen vacas, caballos, cerditos, varios pollitos, una gallina, ovejas, etcétera (para la consecusión de estas máscaras o gorros tendremos en cuenta la participación de las familias), además de varios sombreros que más adelante usarán los trabajadores de la finca. La idea es dar la posibilidad de que cada explorador y exploradora elija un personaje con el cual se identifique y en el siguiente momento lo personifique.

La experiencia iniciará con el acostumbrado saludo ubicándonos en círculo en el centro del aula y entonando una canción conocida o de las propuestas en los enlaces al final del módulo. Concluido el saludo se colocan sus distintivos de exploradores y exploradoras y la persona mediadora en su caracterización de niña exploradora hará su ingreso con el cuento *Tomás y Mareiwa en el sendero mágico de la exploración* preparada para hacer la lectura de la quinta parte.

Como actividad previa a la narración, invita a los exploradores y exploradoras a expresar sus ideas frente a lo que observan y qué personajes de los que allí se encuentran conocen y les agradan. Y para alegrar el momento se reproduce o proyecta la ronda "adivina cual es el animal" que encontramos en el enlace *http://youtu.be/RNd-WX8e1ZQI* u otra similar, promoviendo la participación del grupo al imitar colectivamente las voces de los animales que en la ronda se nombran.

Posteriormente nos adentramos en la lectura de la historia en la cual nuestros per-

sonajes visitarán una finca enfrentándose a la necesidad de colaborar para resolver un problema. De este modo sensibilizamos a nuestro grupo de exploradores y exploradoras frente a la temática de la nueva experiencia de exploración.

Somos exploradores y exploradoras (pensarse - pensarnos): Concluida la lectura del cuento, se les permite elegir al personaje (máscara o gorro) que desean personificar y lo ubican en su cabeza para el desarrollo de la actividad. En un primer momento, cada animal deberá actuar conforme a su característica, por ejemplo, la vaca rumiará pasto, la paloma volará, el caballo galopará, el conejo saltará. Intencionalmente, la niña exploradora (la persona mediadora) asumirá el personaje de la gallina quien inicia el siguiente diálogo:

–"Soy una gallina y mis pollitos están piando mucho porque tienen hambre, escuchemos a los pollitos como hacen ¡pio, pio, pio!".
Incentivamos a los niños y las niñas con máscaras de pollitos que hagan el sonido respectivo.
La gallinita continúa: – "¡Cocoroco!, ¿Cómo alimentaré a mis pollitos?", y le pregunta a los demás personajes: –"¿Quieren ayudarme a encontrar comida para alimentar a mis pollitos?", y así motivamos a cada explorador y exploradora a responder según el personaje que está imitando por ejemplo:

"¿Qué puede hacer la vaca?"; buscar gusanitos en el pasto, por ejemplo.
"¿Qué puede hacer el cerdo?" – buscar en su plato de comida granos de maíz que pueda regalar a la gallina.
"¿Qué puede hacer la paloma?"; volar hasta donde está la comida y traerla.

Y así cada uno de los animales que se están personificando expresará qué es lo mejor que puede hacer. Será importante hacer ver que cada uno desde sus propias características tendrá una u otras posibilidades para ayudar

a la gallina de la mejor manera y que todas son muy importantes. De esta manera, el ejercicio de cooperación y colaboración será más significativo.

Ubicamos pistas (diálogo de saberes): Cuando ya todos han expresado sus ideas y lo que pueden hacer desde sus posibilidades, la señora gallina dice que conoce un lugar en el que se puede encontrar comida pero que hay que superar muchos obstáculos para llegar allá porque el camino es un poco difícil y pregunta a los demás animales si aun así quieren ayudarle. Es de esperar que nuestros exploradores y exploradoras, desde el rol que representan, digan que sí y empezarán a generarse estrategias de apoyo y colaboración. Podría surgir la idea de ir tomados de la mano, o que uno vaya adelante para que despeje el camino, y en fin, se indagará con el grupo sobre todas las posibles estrategias que nos permitan finalmente superar los obstáculos y encontrar la comida para la señora gallina.

Se inicia así, la travesía en busca de una meta común, encontrar comida para la gallina y sus pollitos. Es importante recordar a nuestros exploradores y exploradoras que representar un animal implica actuar como tal, eso hará más llamativo el juego. Los obstáculos estarán representados por una caja grande, por la cual pasamos gateando; un barra que debemos pasar por encima; aros o círculos pequeños dibujados en el suelo que pisamos solo por dentro; tiras de plástico verde colgando que representarán un pasto muy alto, etc. La señora gallina tendrá un rol porque motivará a nuestros exploradores a colaborarse para sortear todos los obstáculos dispuestos en el camino.

Al final del recorrido, en una caja encontrarán bolsitas con maíz pero cada explorador y exploradora solo podrá coger una de ellas y deberá volver por el mismo camino cumpliendo con el acuerdo o estrategia concertada para alcanzar la meta, ya sea ir en parejas o en fila, teniendo cuidado de no soltar la bolsita que contine el maíz. La gallina debe estar siempre atenta a identificar si alguno de los exploradores o exploradoras está en dificultad para incentivar a los demás a esperar o a ayudarle cuando sea necesario.

La actividad terminará cuando todos los personajes lleguen de nuevo al inicio y depositen las bolsitas de maíz en el nido de la gallina.

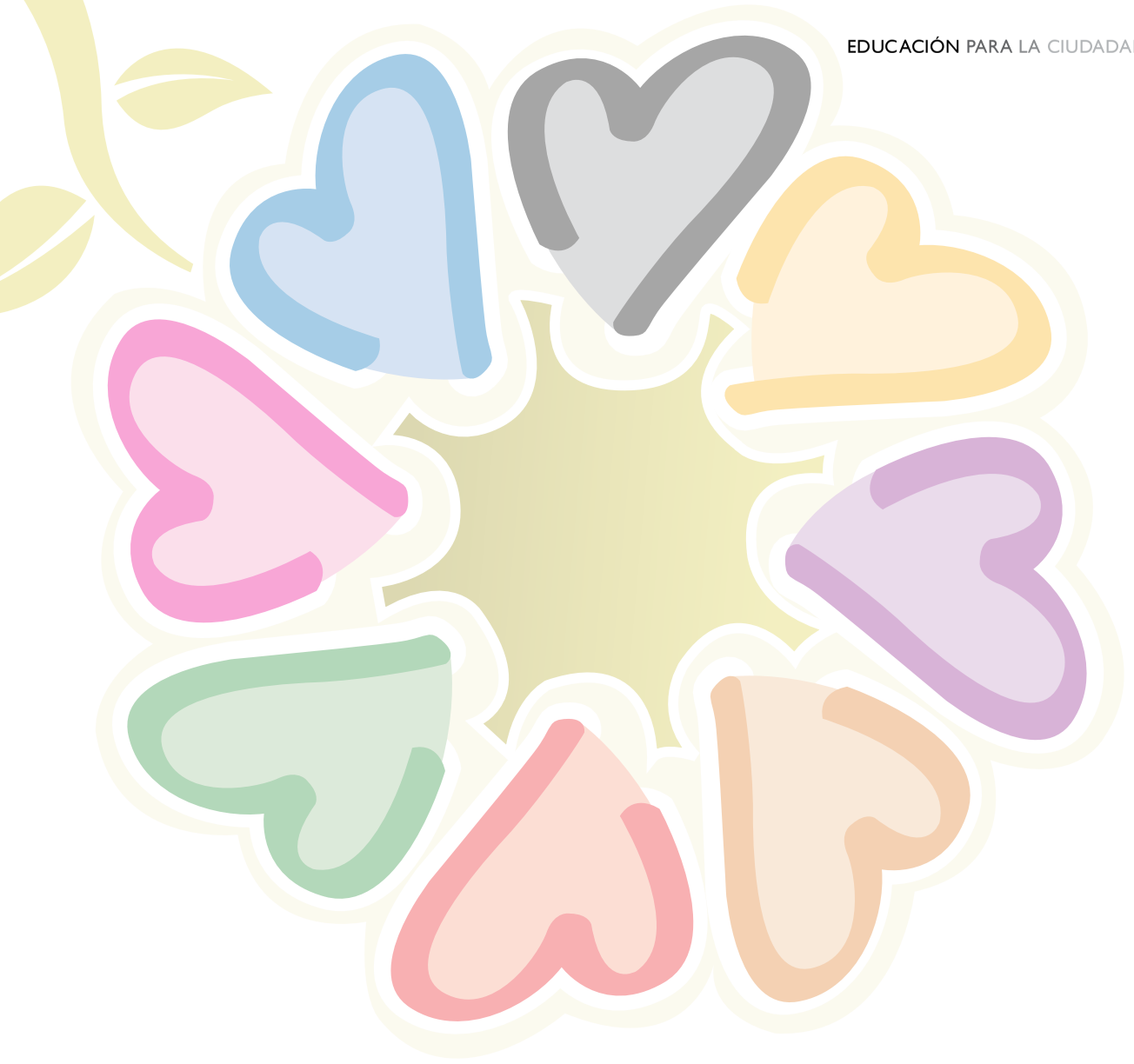
Encontramos caminos (transformando realidades): Al llegar, la gallina empieza a reunir a sus pollitos para comer los maíces que ahora están en el nido. En este momento aparece un personaje que representa al gallo, quien será personificado por un familiar de alguno de nuestros exploradores y exploradoras u otra persona mediadora que nos acompañe. Este

personaje se mostrará preocupado porque se le hizo tarde y no alcanzó a llegar para ayudar a su esposa la gallina, pero ella lo tranquiliza y le cuenta que todos los animales le colaboraron para encontrar el alimento. El gallo se reúne con el grupo y abre un espacio de diálogo para que cuenten cómo fue que ayudaron, orientando la participación de manera que se reconozca lo que debieron hacer para trabajar colaborativamente y lograr llegar a la meta de traer las bolsitas de alimento.

El gallo se muestra muy agradecido y le dice a nuestros exploradores y exploradoras: "¡Kikiriki!, Como todos y todas ayudaron a traer el maíz para mis pollitos, vamos a compartirlo", y procede a destapar las bolsitas de maíz pero con la sorpresa que en ellas hay galletitas de maíz (se simula que son de este producto), cada uno recibe de parte del gallo un apretón de mano y una galletita por el buen trabajo realizado.

Descubrimos tesoros (reconstruyendo saberes): Mientras que compartimos las galletas regaladas por el gallo, la señora gallina toma la palabra y les dice a sus compañeros los animales que le cuenten a sus pollitos sobre lo que aprendieron con respecto a la colaboración y cooperación. Tal vez algún explorador o exploradora diga que ayudarse es necesario para encontrar la comida, y así cada uno desde sus capacidades dará una apreciación sobre la experiencia vivida. Es posible también que alguien no haya estado tan colaborador pero no lo vamos a juzgar, solo le preguntaremos por qué fue así; tal vez sintió miedo de saltar un obstáculo, o no le gustan que lo tomen de la mano, lo importante es que cada uno pueda expresarse sobre aquello que en ocasiones lo puede limitar frente a la necesidad de colaborar.

La señora gallina como persona mediadora, deberá estar al tanto de la expresión de estos sentimientos validando la importancia de hacerlos saber a los demás pero recalcando la necesidad de hacer siempre el esfuerzo para que esos miedos o temores no nos frenen frente a la posibilidad de ser nosotros mismos. Es muy importante eso si que no permitamos el desinterés y la pereza, porque *¿se imaginan los exploradores y las exploradoras que a todos los animales les hubiera dado pereza ayudar a la señora gallina y se hubieran quedado durmiendo? ¿Qué hubiera pasado?* Vamos a imaginarlo y para que ello no suceda vamos a inventarnos un símbolo para la colaboración, puede ser unas manos unidas, un corazón, y en fin, lo que a los exploradores se les ocurra, y dibujamos y decoramos este símbolo en el quinto espacio de nuestro mural de aprendizajes.



Taller 18

Hacia el disfrute de mis derechos

T.18

Concepto relacionado: Comprensión del goce de los derechos

Los derechos humanos no dependen del ejercicio de la responsabilidad. Son innatos y universales. No puede exigirse a un niño, por ejemplo, que actúe de manera responsable para "ganarse" el derecho a la educación. No obstante, hay una relación directa y compleja entre los derechos y las responsabilidades que hunde sus raíces en el carácter recíproco y mutuo de los derechos humanos.

Una de las maneras más eficaces de fomentar la comprensión de los niños y las niñas de acerca de lo que son los derechos, es crear un entorno en el que se respeten sus derechos. Gracias a esa experiencia, adquieren las capacidades necesarias para ejercer la responsabilidad. (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia -UNICEF, 2008, p. 22).

Entendido el contexto amplio y universal en que se enmarca el goce y garantía de los derechos, es necesario hacer referencia a lo explicado en el marco de la *Política Pública Nacional de Primera Infancia:* "Colombia por la Primera Infancia"

Perspectiva de derechos y atención integral. ***La perspectiva de derechos y de atención integral a la infancia ubica a los niños y a las niñas como sujetos titulares de derechos y pone sus derechos por encima de los del resto de la sociedad. Además, este enfoque orienta la formulación, implementación y evaluación de lineamientos nacionales para la primera infancia, al igual que la asignación de recursos para buscar el cumplimiento completo e integral de los postulados de la Convención sobre los Derechos de los Niños y de las Niñas y la Constitución Política de 1991. Así, la política social***

se establece desde la garantía de derechos, lo que implica corresponsabilidad solidaria, diferenciada y complementaria de familia, sociedad y Estado. Dentro de esta perspectiva se consideran derechos impostergables de la primera infancia la atención en salud y nutrición, el esquema completo de vacunación, la protección contra los peligros físicos, la Educación Inicial y el registro civil. (CONPES 109, Bogotá 2007, p. 25).

Es en este marco normativo donde en los últimos años han surgido propuestas que buscan medir, reconocer y promover la atención integral a la primera infancia con enfoque en derechos, entre ellas la *Estrategia de Cero a Siempre* surgida en 2011 como parte del proyecto social del Estado "Prosperidad para Todos", en la cual se definieron "Las Realizaciones" nombre dado por el Ministerio de Educación Nacional a los indicadores puntuales y visibles de la garantía de derechos en la primera infancia.

Objetivo del taller

- Motivar en los niños y las niñas un sentimiento de gozo por el cumplimiento de sus derechos, a partir de la exploración de sus necesidades y la atención que a ellas se les brinda.

Evidencia de participación en el proceso de aprendizaje

Mural de aprendizajes; construcción artística colaborativa.

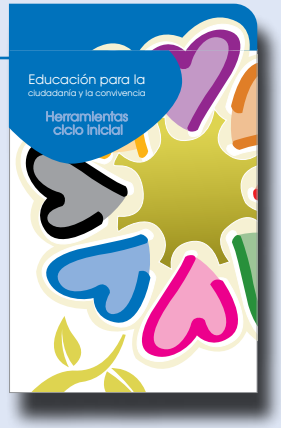
Duración del taller

2 horas distribuidas de acuerdo con las condiciones de ejecución del taller.

Materiales de apoyo

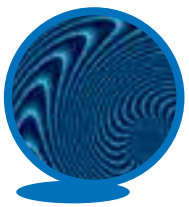
- ***Láminas con historia eje Tomás y Mareiwa en el sendero mágico de la exploración (sexta parte) - Herramientas 37 y 38 (encuéntrelas en el sobre de herramientas).***
- Grabadora y CD con rondas o canciones de saludo o computador y proyector para reproducir videos propios o enlaces sugeridos al final del módulo.
- Imágenes recortadas de niñas y niños de distinta edad, color, género, etnia, condición física, etc. (entre mayor variedad mejor).
- Imágenes de personas como papá, mamá, policía, médico, enfermera, docente, quienes representan actores garantes de derechos.
- Imágenes de elementos con los cuales podemos satisfacer necesidades básicas como vestido de diversa índole, alimentos, medicamentos, casa, libros, juguetes, etc., todas relacionadas con la garantía de derechos.
- Pliego de papel kraft para mural de aprendizajes, sexta parte.

Sobre de Herramientas



Herramientas 37 y 38

Instrucciones de la actividad



Momento inicial (percepción – sensibilización): Nos acercamos a la recta final y nuestro grupo de exploradoras y exploradores ha venido en proceso de construcción de sus capacidades ciudadanas a través de todas las experiencias vividas. Nos encontramos ahora ante este espacio de cierre y último taller, en el que abordaremos los derechos de los niños y las niñas desde la satisfacción a sus necesidades básicas, como parte de la corresponsabilidad en la atención integral que asume la sociedad, la familia y el Estado.

Para ambientar el trabajo del último taller ubicaremos en una mesa imágenes de elementos que representen físicamente la atención y cumplimiento de algún derecho, por ejemplo: una canasta con alimentos saludables, ropa, cuentos, útiles escolares, una casita, una foto de un niño o una niña alzando la mano para pedir la palabra, juguetes y elementos deportivos, un corazón,

un estetoscopio, la foto de una familia, la foto de una niña o niño mostrando su nombre en un letrero, es decir, todo aquello que simbolice el goce de los derechos de la infancia. También ubicaremos en otras dos mesas las imágenes preparadas previamente de niñas y niños de distinta edad, color, género, etnia, condición física, y de personas como papá, mamá, policía, médico, enfermera, docente, quienes representan actores garantes de derechos.

Invitamos al grupo a participar del saludo colectivo mediante la entonación de la canción de saludo que se viene trabajando o alguna de las propuestas en los enlaces al final del módulo.

Cuando nos hayemos listos para la lectura del cuento, les pediremos sentarse en círculo y motivaremos a cada uno y cada una para que nos exprese qué condiciones creen debemos asegurar para que la lectura se convierta en un ejercicio maravilloso. Como ya lo hemos vivido en otros momentos se espera que el grupo señale situaciones como "escuchar", "hacer silencio", y otras más que ya se hayan interiorizado; promovemos el reconocimiento de que estas condiciones deben ser cumplidas por todos y todas y les invitamos a comprometerse a ello.

Empezamos la lectura de la historia *Tomás y Mareiwa en el sendero mágico de la exploración* y en este último texto nuestros queridos personajes tendrán un reconocimiento especial por sus habilidades y capacidades para desempeñarse como exploradoras y exploradores, a la vez que por ir aprendiendo de sus aciertos y errores en la relación establecida consigo mismos y consigo mismas con los demás y con el medio que los rodea. La niña exploradora una vez terminada la lectura los invita a tomar su distintivo recordándoles que terminada la experiencia de exploración lo podrán llevar a su casa.

Es necesario conjugar en el ejercicio tanto la intención del taller como el cierre de la historia; por ello, en este espacio el énfasis no estará tanto en el cuento sino en los sorprendentes acontecimientos posteriores cuando nuestro grupo se encuentre con los personajes del cuento Tomás y Mareiwa.

Somos exploradores y exploradoras (pensarse - pensarnos): Teniendo como antesala la historia de Tomás y Mareiwa, invitamos a nuestros exploradores y exploradoras a visualizar y manipular los objetos e imágenes expuestos en las mesas. Mientras tanto, ingresan sigilosamente dos personajes que les sorprenderán, ellos son Tomás y Mareiwa los protagonistas de la historia que al inicio de cada experiencia de exploración nos han dado a conocer algunos momentos de sus vidas. Ellos serán representados por dos títeres que la persona mediadora puede recrear utilizando la técnica que considere conveniente, por ejemplo, fotocopiando las imágenes de Tomás y Mareiwa del cuento y pegándolas en una bolsa de papel.

La niña exploradora (persona mediadora) procede a llamar la atención del grupo para presentar a quienes le acompañan y les cuenta que los conoció en una maravillosa experiencia de exploración. Ellos vienen a proponernos una actividad muy especial por lo que le damos la palabra a Tomás quien se acerca a la mesa donde se encuentran las imágenes de los niños y niñas con diversas características. Las reparte a cada niña y cada niño y se acercan al pliego de papel kraft dispuesto en el suelo. Una vez allí, pegarán estas imágenes a manera de collage en un círculo dibujado en el centro del pliego para delimitar la zona de trabajo.

Mientras vamos pegando las imágenes, el personaje de Tomás ira orientado un diálogo que les permita expresar diversas hipótesis con respecto a quiénes son estos niños y niñas y qué necesitan en su cotidianidad para poder vivir bien y ser felices, por ejemplo: la *niña xxx* necesita comer porque siente hambre o el niño xxx necesita un saco porque puede darle frío.

Como en las otras experiencias, la habilidad de la persona mediadora para rescatar de las expresiones de los niños y niñas sobre diversas situaciones que rodean su vida personal, será esencial. Ante todo porque pueden ser signos de proyecciones de experiencias personales que hacen los niños y niñas sobre las imágenes. Estos diálogos serán aprovechados para la reflexión a medida que avanza el taller.

Ubicamos pistas (diálogo de saberes): Concluida la actividad de pegado de las imágenes anteriores, iniciamos un ejercicio de relación de éstas con los elementos que representen físicamente la atención y cumplimiento de algún derecho, acercándonos a la mesa donde se encuentran las mismas.

Primero haremos un sondeo para reconocer qué elementos están allí representados teniendo en cuenta que se trata de identificar cuáles de ellos son necesarios en nuestras vidas y por qué, y esto enmarcado en el goce de los derechos.

La persona mediadora podrá dar ejemplo indicando que la canasta de frutas la necesitamos todos y todas porque el comerlas nos ayuda a calmar el hambre y nos permite crecer sanos. De este modo se incentiva la participación de cada uno y cada una. A medida que avance la conversación se prestará especial atención a las elecciones que haga cada niña y niño como una manera de identificar hasta qué punto sus derechos están siendo atendidos o desatendidos en sus contextos de experiencia. La interacción con los niños y las niñas de 3 años estará mediada por la orientación del personaje de Tomás a través de preguntas que permitan al grupo reconocer cuáles elementos son necesarios para ellos y ellas y la razón para eso.

A medida que se interactúa con las imágenes se invitará a cada uno y cada una a tomar una para pegarla en el collage del papel kraft alrededor de las imágenes de niñas y niños previamente ubicados en el centro. Durante este ejercicio se estimula en el grupo el reconocimiento de que todos y todas somos merecedores de que nos suministren estos elementos para garantizar la atención a nuestras necesidades.

Una vez Tomás, nuestro personaje del cuento, realiza esta experiencia con el grupo, le damos campo a Mareiwa, quien orientará la siguiente actividad, la cual busca identificar a las personas con las que podemos contar para que los niños y las niñas del mural puedan tener una gran calidad de vida, y por lo tanto, puedan ser felices. En este momento y de forma cuidadosa Mareiwa empieza a hacer preguntas como por ejemplo: *¿Quién le puede ayudar a los niños y las niñas para que asistan todos los días al colegio?* Es posible que nuestros exploradores y exploradoras se arriesguen inicialmente con cualquiera de los personajes expuestos, pero lo importante será dejar ver que en los adultos encuentran el apoyo que necesitan para satisfacer sus necesidades básicas como garantía del goce de derechos. Para algunos casos, Mareiwa enfatizará que algunas personas pueden ayudar mejor, como por ejemplo, en el caso de enfermedad el que está más preparado es el médico, pero es importante que su mamá se interese también por su hija o hijo y lo atienda cuando está enfermo. Finalmente, los personajes elegidos también se pegarán en el collage alrededor de los elementos anteriores completando la expresión artística.

Se sugiere a la persona mediadora recoger cualquier señal que indique alguna vulneración para proceder posteriormente con la corroboración de las situaciones y la búsqueda de apoyos especializados a los que haya lugar; incluso si es necesario proceder con la activación de las rutas de atención definidas en la localidad o institución cuando se tenga la certeza de la situación.

Encontramos caminos (transformando realidades): Ahora en el cartel (pliego de kraft) veremos plasmada la comprensión e interpretación artística del goce de los derechos en la vida cotidiana de cada niño y cada niña. Se permite al grupo que lo observen ya terminado y expresen lo que piensan de su trabajo y qué es lo que allí están representando, como preparación para la socialización que a continuación realizaremos.

Previamente se acuerda con otro grupo de la institución, preferiblemente de jóvenes que estén llevando a cabo este mismo proceso de formación de las capacidades ciudadanas, la visita de nuestro grupo de exploradores y exploradoras con el fin de que lleven consigo el mural y cuenten lo representado en él, aquí la niña exploradora será de apoyo, pues con la ayuda de los títeres de Mareiwa y Tomás hará la introducción sobre

el objeto del trabajo y luego incentivará la explicación del grupo sobre su producción. Este ejercicio lo prepararemos con nuestros exploradores y exploradoras al finalizar la elaboración del cartel con el fin de acordar como llevarlo a cabo y motivando para que inviten a los compañeros y compañeras que les escuchan ha comprometerse con la garantía y reconocimiento de los derechos de los niños y las niñas.

En el caso de las niñas y los niños de tres años la experiencia será orientada a la interacción del grupo con otros pares para promover su socialización empleando el cartel como mediador de la misma.

Descubrimos tesoros (reconstruyendo saberes): Al concluir la exposición del cartel con el otro grupo, se procede a ubicarlo en el mural de aprendizajes con lo cual se completa la secuencia de las evidencias de cada taller de esta unidad.

Finalmente se convoca a las familias para que ingresen al aula en el momento de salida para que aprecien la construcción colectiva del mural y la expresión creativa y visible de los aprendizajes adquiridos, incentivando además para que nuestros exploradores y exploradoras compartan libremente sus opiniones sobre lo vivido en los talleres y qué les gustaría que en otros espacios similares se hiciera. También se sugiere permitir la participación de las familias con respecto al impacto que ha percibido de las experiencias vividas por los niños y las niñas, como una manera de valorar su opinión frente al desarrollo del proceso de formación en las capacidades ciudadanas.

Con antelación se puede preparar con el grupo de exploradoras y exploradores algunas de las coplas sobre las capacidades trabajadas para cantarlas en este taller de cierre, convirtiéndose en una manera de aprovechar el lenguaje expresivo del canto como experiencia dinamizadora y motivante para las familias allí presentes.

Aprendamos más

Los conceptos tratados en este módulo se pueden seguir profundizando en:

R Revista L Libro Página

L Alcaldía Mayor de Bogotá y Secretaría Distrital de Integración Social (2010). *Lineamiento pedagógico y curricular para la Educación Inicial en el Distrito*. Bogotá.

L Secretaría de Educación del Distrito (2014). *Proyecto de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia: Documento Marco*. Bogotá.

L Comisión Intersectorial para la Atención Integral de Primera Infancia. *Lineamiento técnico de participación y ejercicio de la ciudadanía*. Estrategia "De cero a siempre".

L Secretaría de Educación del Distrito (2014). *Lineamientos Pedagógicos Educación para la Ciudadanía y la Convivencia*. Bogotá.

Referencias bibliográficas

Auzmendi, F.V. (1999). *Desarrollo y evaluación del autoconcepto en la edad infantil.* España: Mensajero.

Cardona, V. (2004). *Desarrollo Emocional y psicológico infancia y adolescencia.* México: Fernández Editores

Coll, C y otros (1989). *Desarrollo psicológico y educación.* Lima: Zata.

DRAE. (2001). *Diccionario de la lengua española.* Madrid: Espasa.

Fals Borda, O. (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP. En: *Análisis Político.* N°38 (Septiembre-Diciembre). Bogotá D.C.: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI), Universidad Nacional de Colombia

Freire, P. (2002). *Pedagogía de la esperanza.* México DF, México. Siglo XXI Editores.

Gómez, B. (1995). *Desarrollo preescolar.* Barcelona: Laia.

Gopnik, A. (2010). *El filósofo entre pañales.* Barcelona: Temas de Hoy.

Jarvis, P. (2008). *Democracy, Lifelong Learning and the Learning Society: Active Citizenship in a Late Modern Age (Volume 3).* Londres, Reino Unido. Routledge.

León de Viloria, Ch. (2008). *Secuencias de desarrollo infantil integral.* (2ª ed.) Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

López, A. (1991). *Aprendizaje por descubrimiento.* España: Universidad de Salamanca.

Lugo, F. (2002). *Intervenciones psicológicas y desarrollo social.* Chile: Ediciones Universitarias de Valparaíso.

Maya, L. H. (1997). *Los estilos de vida saludables: componente para la calidad de vida.* Medellín: Litoimpresos.

Nussbaum, M. (2008). *Paisajes del pensamiento. La inteligencia de las emociones.* Traducción de A. Maira. Madrid: Paidós Ibérica.

Oñate, L. (1989). *Estilos parentales, clima familiar y autoestima física en adolescentes.* Valencia, España: Ediciones Universidad de Valencia

Pérez, I. (2008). *Lúdica, juego y motricidad en el desarrollo.* Revista Educación y Desarrollo, 43-48.

Posada, R. (1999). *Intenciones educativas.* Revista de pedagogia, 13-18.

Presidencia de la República (2013). *Estrategia de atención integral a la primera infancia. Fundamentos políticos, técnicos y de gestión.* Bogotá: Imprenta nacional

Puig. I. y Satiro A. (2011). *Jugar a pensar.* México: Octaedro

Secretaría de Educación del Distrito. Subsecretaría de Integración Interinstitucional (2014a). *Lineamiento Pedagógico Educación para la Ciudadanía y la Convivencia.* Bogotá: SED.

Secretaría de Educación del Distrito. Subsecretaría de Integración Interinstitucional (2014b). *Proyecto de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia: Documento Marco.* Bogotá: SED.

Tejada, F. (2010). *Cartilla eduativa, autocuidado, niñez y familia.* Medellín: Brújula.

Toledo, J. (2003). *Artes y educación.* Lima, Perú: Lumbreras.

Toro, J. (2005). *La educación desde las éticas del cuidado y la compasión.* Bogotá: Javegraf.

Valls, J. (2001). *Aspectos básicos del desarrollo infantil. Etapa 0-6 años.* Barcelona: Ceac.

Vayer, E. (1972). *Iniciación deportiva en niños.* San Juan, Chile: Planeta.

Vidal, L. (1996). *Picología y sociología del niño en edad preescolar.* Chile: Cefac.

Walker, J. (2005). *Identidad personal y desarrollo psicológico.* Barcelona: Tusquets Editores

Recursos electrónicos:

Alcadía Mayor de Bogotá y Secretaría de Integración Social. (2010). *Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito.* Recuperado el 11/01/2014 de: http://www.sedbogota.edu.co/archivos/Educacion_inicial/Procesos_conjuntos/2011/Lineamiento_Pedagogico_Curricular_Educacion_Inicial.pdf

Arias, Rosa Ludy. *Retos y oportunidades hacia la articulación de la ética del cuidado, los derechos de los niños/as y el buen trato.* Recuperado el 09/11/2013 de: http://observatoriorelal.org/images/DescargasDOCUMENTOS/BancoDeInformacion/Documentos/RetosyOportunidadeshacialaarticulaciondelaeticadelCuidadolosderechosdelosninosyelbuentrato.pdf

Barraza, L. (1998). *Conservación y medio ambiente para niños menores de 5 años.* Recuperado el 11/11/2013 de: http://anea.org.mx/docs/Barraza-Natura.pdf

Brooker, L., Woodhead, M. (2008). *El desarrollo de las identidades positivas [versión Electrónica].* Reino Unido: Thanet Press Ltd., Margate. Recuperado el 09/11/13 de: http://www.oei.es/pdfs/primera_infancia_perspectiva.pdf.

Departamento Nacional de Planeación. *Documento Conpes Social 109.* [versión electrónica]. Recuperado el 15/01/2014 de: http://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/articles-177832_archivo_pdf_Conpes_109.pdf

Educar Chile. (2013). *"Expresar los sentimientos: algo que se aprende".* Recuperado el 15/12/2013, de: http://ww2.educarchile.cl/UserFiles/P0037/File/Orientador%20y%20Jefe%20UTP/56%20Sentimientos.pdf

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (Febrero de 2008). *"Un enfoque de la educación basado en los derechos humanos".* Recuperado el 15/12/2013, de: http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001588/158893s.pdf

Mineducación. Altablero. *Por una educación inicial incluyente y para toda la vida.* Recuperado el 15/01/2014 de: http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-192210.html

Rey, M. D. (Enero de 2009). *"La cooperación en el aula".* Recuperado el 15/12/2013, de: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_14/MARIA%20DEL%20MAR_REY_2.pdf

Secretaria de Educación de Bogotá. *Integración de Escolares con Deficiencia Cognitiva y Autismo*. Recuperado el 20/02/2014 de: http://www.sedbogota.edu.co/AplicativosSED/Centro_Documentacion/anexos/publicaciones_2004_2008/integracion_escolares_def_cognitiva_autismo.pdf

Valls. (2001). *Aspectos básicos del desarrollo infantil. Etapa 0-6 años*. Barcelona: Ediciones Ceac.

Velandia, M. *El cuerpo como territorio de paz*. Recuperado el 15/12/2013 de: http://manuelvelandiaautobiografiayarticulos.blogspot.com/2007/12/cuerpo-primer-territorio-de-paz.html

Verdera, V. (2009). *La educación y la ética del cuidado en el Pensamiento de Nel Noddings [versión Electrónica]*. Recuperado el 09/12/2013, de: http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10307/vazquez.pdf?sequence=1

Enlaces - rondas y canciones para saludar:

Adivina adivina cual es el animal Canción Infantil, consultado el 05-03-2014 de http://youtu.be/RNdWX8e1ZQI

Buen día – con letra – canciones infantiles, consultado el 05-03-2014 de http://youtu.be/tgTRvetkVQw

Canciones infantiles - a cantar y jugar, consultado el 05-03-2014 de http://youtu.be/fXJ6XnlSYqk

Canción infantil – buenos días, consultado el 05-03-2014 de http://youtu.be/aZBy9pniOZ8

Canción de buenos días su señoría mantanterolirula, consultado el 05-03-2014 de http://juegos.cuidadoinfantil.net/buenos-dias-su-senoria-mantantirulirula.html

Mariana Mallol - canción de saludo, consultado el 05-03-2014 de http://youtu.be/7Yq_9wVU1ic

Saludar las manos – la brujita tapita – Bujicanciones, consultado el 05-03-2014 de http://youtu.be/sAVn5S5j5SY

Por favor y muchas gracias - canciones infantiles leoncito alado, consultado el 05-03-2014 de http://www.youtube.com/watch?v=kU4Mcx-vvD8

La Educación para la Ciudadanía y la Convivencia representa para la Secretaría de Educación del Distrito una apuesta central de la calidad de la educación en la ciudad, por ello, y con la intención de garantizar su integración curricular a través de todos los ciclos educativos incluido el de primera infancia, y facilitar nuevas prácticas y aprendizajes de ciudadanía y convivencia en el sector educativo distrital, la Secretaría de Educación de Bogotá en alianza con Fe y Alegría de Colombia ponen en escena una colección de módulos cuyo eje de acción es el fortalecimiento y desarrollo de las capacidades ciudadanas esenciales como un conjunto de conocimientos, actitudes, habilidades, motivaciones y prácticas que desarrollan el potencial para conocerme, conocer mi contexto, imaginarme su transformación y actuar con otros para transformarlo.

Con estos módulos, se traza una ruta de aprendizajes que nos invitan a la construcción de una ciudadanía justa y con equidad y ayudan a ganar consciencia en la acción constructora de nuestra individualidad y de nuestro ser social, a convertirnos progresivamente en ciudadanos y ciudadanas que emprenden y transforman sus propias maneras de ser, inciden directamente en el medio en que se desenvuelven, y se proyectan a la transformación de los circuitos más amplios de su sociedad y del mundo, que también influyen en sus condiciones de vida.

Ciclo Inicial

(Prejardín, Jardín y Transición):

Mi cuerpo, mi primer territorio

Secretaría de Educación del Distrito

Dirección: Av. Eldorado No. 66 – 63 Teléfono: 3241000 Página web: http://www.sedbogota.edu.co/

Fe y Alegría Colombia

Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN